



# Hay salida

Año LV — Nº 543 — Abril 1992



Bs. 70

# REGALE SU INTERES POR VENEZUELA

*Vanessa Cartaya y  
Yolanda D'Elia le dan  
una novedosa visión  
de los problemas sociales  
y la política social  
desde la sociedad civil:*

- ¿Qué sabemos de la  
pobreza?*
- Cifras y su evolución en la  
década de los ochenta.*
- ¿La política social es  
suficiente y adecuada?*
- Apéndice metodológico.*



**EN ESTA VENEZUELA DE LA CRISIS  
CONOZCA LA REALIDAD DE LA POBREZA**

**Precio: Bs. 800,00**

**Para pedidos comunicarse por los teléfonos:  
(02) 81.38.85/82.74.23 Fax: (02) 82.71.82**

*De venta en todas las oficinas de Cesap del país  
y librerías especializadas a nivel nacional.*



San José del Avila  
a San Isidro  
(al lado de la Abadía)  
San José del Avila,  
Caracas.

*Dirección Postal:*  
Apartado 4240.  
Caracas 1010-A.  
Venezuela.

Teléfono: 81.38.85

Edificio Centro Valores, local 2  
 Esquina de La Luneta - Apartado 4838  
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94  
 FAX: (02) 561 82 05  
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.  
 Director: Arturo Sosa A., S.J.  
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.  
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA  
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

## SUMARIO

### TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

#### VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	700,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	70,00

#### EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	1.000,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.300,00	25,00
* Otros países	1.500,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.500,00	50,00

**FORMA DE PAGO:** cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

#### AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munáriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturín: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM,  
 Telfs.: 284.95.14 y 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.  
 ISSN: 0254-1645

Construir la legitimidad ..... 106  
 Editorial

1. ¿Qué ha pasado desde el 4 de febrero?
  - 1.1 ¿Hacia dónde nos lleva el Presidente Pérez? ..... 110  
 José Virtuoso
  - 1.2 Actores improvisando en un escenario cambiante ..... 113  
 Arturo Sosa A.
  - 1.3 El multicanal "Las cacerolas": Primer lugar del rating ..... 117  
 Jesús María Aguirre
  - 1.4 Mucho de inyección comunicacional ..... 121  
 Marcelino Bisbal
  - 1.5 El Paro Nacional de la Prensa ..... 124  
 Marcelino Bisbal

2. Hay salida
  - 2.1 Alternativas, caminos y salida ..... 129  
 Arturo Sosa A.
  - 2.2 Comenzar de nuevo ..... 132  
 Luis Pedro España N.
  - 2.3 La clave del desarrollo ..... 135  
 Miguel Ignacio Purroy
  - 2.4 Sociedad civil y democracia en Venezuela ..... 139  
 Edgardo Lander
  - 2.5 Por la Asamblea Constituyente ..... 141  
 Santiago Arconada

El menor  
 Matías Camuñas ..... 144

¿El modelo Tacagua para el megaproyecto social? ..... 146  
 Charles Hardy

La Hora Internacional ..... 148  
 Demetrio Boersner

Comentarios ..... 126

Libros Nuevos ..... 151

Documentos:  
 - Reflexiones sindicales para la defensa de la democracia ..... 150  
 CODESA

**SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.**

# Constituir la legitimidad

## LOS HITOS DE LA CRISIS

La protesta general de los cacerolazos la noche del 10 de marzo reveló que el frustrado golpe militar del 4 de febrero se ubicaba en la misma línea del fantasma abstencionista que protagonizó las elecciones de diciembre de 1989 y del sacudón popular que estremeció Caracas y otras ciudades la noche del 27 de febrero del mismo año.

A partir del Viernes Negro (18/2/84) la situación, que en verdad era insostenible, reventó. La liberación del dólar y otras medidas concomitantes significó el traspaso a manos privadas de una gran parte de la renta petrolera y de las reservas acumuladas. La deuda, contratada en gran medida de un modo irresponsable y aun fraudulento, hipotecó también gran parte de la renta futura. El Estado disponía cada vez menos para redistribuir al pueblo en servicios y subsidios. No sólo no lo hizo sino que RECADI repartió a manos llenas el dinero que quedaba, en un público contubernio entre empresarios y políticos. Para rematarlo todo el paquete neoliberal que le siguió congelaba puestos de trabajo y salarios, liberaba todos los precios y reducía drásticamente las partidas de servicios y, peor aún, acabó con la responsabilidad más elemental hacia los usuarios. El pueblo se ahogaba y reventó. El 27 de febrero el pueblo gritó que no podía más, que no estaba dispuesto a soportar él solo el peso de una crisis que no había desatado. La respuesta del gobierno fue la represión más brutal que recuerda la historia de Venezuela, tan sangrienta como la batalla más sangrienta de toda nuestra historia que tuvo lugar a fin de 1902 en La Victoria. Sólo que aquí no peleaban dos ejércitos aguerridos sino el ejército contra el pueblo desarmado. Fue la acción más bochornosa de la historia de nuestras Fuerzas Armadas. Sin embargo sus cuadros medios aprendieron la lección y expresaron abiertamente a sus mandos superiores que nunca más volverían a reprimir al pueblo, que esa no era su misión sino por el contrario la de velar por su seguridad. No así el flamante ministro de la Defensa que se sintió tan orgulloso de su ejecutoria que hasta pensó aspirar a la Presidencia. Tampoco el gobierno, que inmediatamente organizó una compra masiva de armamentos antimotines, con lo que declaraba que su enemigo era el pueblo pobre, y completó estas medidas con la repartición humillante de becas y otras baratijas desmoralizadoras. La abstención de las elecciones de diciembre de ese año fue un indicio de que ya la gente no quería jugar a ese juego porque no creía en él; eso a pesar de que eran las primeras elecciones directas de gobernadores y alcaldes. Sin embargo tanto el Presidente como los partidos políticos continuaron sus caminos, absolutamente de espaldas al país y sordos a sus reclamos. Eso es lo que más desmoralizó a la ciudadanía de todos los estratos

sociales. Se podía denunciar cualquier cosa, incluso con lujo de detalles, y nunca pasaba nada; se hacían observaciones, se pedían rectificaciones, y como si se hablara a la pared. No se condenó ni a un solo corrupto y no se modificó ni una sola medida. Cuando se dominó el golpe del 4 de febrero la reacción primaria del Presidente y los partidos fue repudio al supuesto magnicidio, defensa de la democracia, identificada con este gobierno y estos partidos, y reafirmación de las medidas. Sólo cuando fue inocultable el apoyo masivo de la gente a las propuestas de los golpistas (incluso a sus mismas personas) y la falta absoluta de apoyo al Presidente y al gobierno y a las instituciones (incluso la rabia porque no les hubieran dado al Presidente y a los demás una lección más amarga) empezó el Presidente a reconocer que la crisis era mucho más seria. Sin embargo todavía no era clara su voluntad de rectificar. El cacerolazo hizo ver que lo que había hecho era absolutamente insuficiente y que la crisis seguía. Después de los discursos del Presidente creemos que la crisis sigue. Y creemos que debe seguir, que es saludable que siga mientras no se subsanen las causas que la provocaron.

## LA CRISIS SE DEFINE COMO PERDIDA DE LEGITIMIDAD

Los representados no se sienten expresados en sus representantes. Más radicalmente sienten que ya no son sus representantes. Ante esta evidencia (que el propio Presidente ha reconocido en su discurso del día 12) no vale decir que el pueblo dio un mandato al Presidente y que éste tiene que cumplirlo. El pueblo retiró ese mandato inequívocamente. Tanto a él como a los congresistas. La legitimidad del Presidente y del Congreso no derivan ya de las elecciones pasadas porque se han dado sucesivos plebiscitos que las anularon. Su legitimidad depende únicamente de su desempeño actual, es decir de que hoy oigan al país y esforzándose sinceramente en interpretar sus demandas sean capaces de gerenciarlas con éxito.

## FACTORES DE LA CRISIS

### 1. Impunidad estructural

Esta pérdida de legitimidad obedece a diversos factores. Uno es la impunidad. En todos los regímenes políticos hay corrupción. Nuestro problema es su impunidad absoluta. Hemos llegado a la conclusión de que la impunidad se debe a que la corrupción no es un abuso sino el funcionamiento normal del sistema. No que cada funcionario sea corrupto. Es estructuralmente corrupta la maquinaria estatal. La causa es que está intervenida por

los partidos, bien directamente, bien a través de los gremios controlados por ellos bien a través de los jueces puestos por ellos. La corrupción está en que los puestos decisivos son ocupados por personas cuya credencial es el acatamiento a las directrices del partido y por tanto sus objetivos son poner la institución al servicio del partido. Así no puede funcionar ni el Ministerio de Educación ni los Seguros ni los liceos ni los hospitales ni los tribunales ni las Fuerzas Armadas ni los gremios profesionales o los sindicatos. Todo está desnaturalizado. Esa es la corrupción estructural. De ella se deriva la corrupción en su sentido convencional de favorecer a personas privadas (individuos o empresas) con dineros públicos. Y de ella se deriva la impunidad absoluta de que goza la corrupción. Esa es la fuente radical de la pérdida de legitimidad de los partidos políticos. Eso es lo que ha provocado que decir político sea decir una mala palabra, un insulto, algo que raya. La gente ha llegado a caracterizar al político como alguien que vive del Estado y para lograrlo desnaturaliza al Estado y lo paraliza. Naturalmente que individualmente muchos políticos son honestos. Pero no lo es el funcionamiento de los partidos y ni su función actual en la sociedad.

## 2. Irresponsabilidad política

Otro factor que contribuye a la pérdida de la legitimidad es la falta absoluta de responsabilidad de los políticos respecto del país. Responsable significa en teoría política que responde de sus actos ante sus representados, que mantiene con ellos una comunicación fluida, de modo que éstos puedan constatar efectivamente que el gobernante (o el partido opositor) cumple con sus mandatos. No solamente no se han arbitrado canales institucionales para validar este carácter constitucional de nuestra democracia sino que no se han tomado en cuenta los canales informales existentes. Más aún, el actual presidente, por ejemplo, una vez elegido puso en marcha un plan que en buena medida contradecía sus promesas de la campaña. La gente ha aprendido que los políticos van donde ellos únicamente en época de elecciones, saben que van para engañarlos, y luego se olvidan de ellos y de sus promesas. El pueblo se fue cargando de resentimiento porque el Presidente le abandonaba y en el exterior hablaba supuestamente en nombre suyo, como el padre de familia que, alegando estar trabajando para el bienestar de su familia, no tiene nunca tiempo para estar con ella. El Presidente, volcado al exterior y rodeado por personas absolutamente desconocedoras del pueblo venezolano, se extrañó de su tierra y se excomulgó de su pueblo. Algo que les pasó ya hace mucho tiempo a las maquinarias de los partidos, atrincheradas en sus bunkers y aisladas en sus cogollos, atentas únicamente a las encuestas de opinión. Esta irresponsabilidad ha provocado en los políticos la pérdida absoluta del sentido de realidad. Por eso en los conductores del Estado y en los congresistas la realidad sólo se hace presente como

emergencia. En los últimos años la administración sólo reacciona ante los conflictos. La gente se harta de que para conseguir la cosa más trivial haya que montar una sampablera. Así no puede funcionar un país. Y así sin embargo están funcionando los sectores de educación y salud, el INOS y todo lo demás. Es decir, así no están funcionando. No puede ser que no se pueda acudir a nadie por vía normal y que haya que armar un bochinche para que algo medio funcione. No es posible resistir mucho tiempo tanta irresponsabilidad, no sólo en la conducción del país en cuanto a sus orientaciones de fondo sino hasta en las cosas más elementales.

## 3. Conducción económica errada

El tercer factor de la pérdida de legitimidad es la orientación económica del Estado, avalada por los partidos. La gente percibe algo muy elemental: que el Estado recibe por la renta petrolera de 10 a 15 mil millones de dólares cada año, que esa es una suma enorme, que es un dinero que el Estado administra a nombre de todos los venezolanos y que la mayor parte del pueblo no lo ve por ningún lado. Mejor dicho lo ve en el esplendor de los bancos y sus increíbles ganancias, en la suntuosidad de las quintas de lujo, apartamentos y oficinas, en los nuevos carros recién importados, en los viajes a USA duplicados el año pasado... ningún Estado de América Latina recibe esa renta tan enorme; si además cobrara los impuestos como lo hacen los demás estados (ya que ellos son casi su única fuente de ingresos) tendríamos que estar en el más completo estado de bienestar. La gente no se explica cómo en vez de estar así nos encontramos con una tremenda deuda y en una crisis tan profunda que el pueblo y las clases medias y aun los sectores económicos más débiles tengan que ser abandonados a su suerte para poder salir a flote. La gente sabe que a ella le descuentan lo del seguro y sabe que los bancos y las grandes empresas casi no pagan impuestos y que tampoco hay impuesto de lujo y que no se cobra el impuesto a la renta de los que no tienen seguro porque vuelan más alto. La gente sabe que el Estado despilfarra. Al propio Presidente hemos oído decir que para que llegue un bolívar al pueblo por los canales del Estado, éste tienen que gastar 10 porque 9 se quedan por el camino. La gente sabe que se ha estado subsidiando generosamente a empresas maulas y aun fantasmas... Claro que la gente está dispuesta a reducir sus expectativas y a trabajar más duro, ya lo está haciendo, ya está pasando hambre y viviendo a presión en una tensión que se le hace casi insoportable. Pero no está dispuesta a tolerar que reine sin cortapisas un mercado dominado por los grandes donde ellos ganen todo lo que puedan y el pueblo sea entregado sin remisión en manos de los que tienen poder para bajar lo más posible el valor del trabajo y subir lo más posible el de los productos del trabajo. No está dispuesto a aceptar que esa tenga que ser la salida. Admitido por la ciudadanía el valor de la competitividad, es decir de no

sobreproteger ni al aparato productivo ni a los usuarios de servicios, y la necesidad de gerenciar el estado con profesionalismo y pulcritud, el Estado por su parte tendría que aplicar con equidad esos criterios y no continuar sobreprotegiendo la banca, tendría que emprender una reforma a fondo en sus despachos, tendría que emprender una reforma tributaria basada más en los impuestos directos que indirectos, para emparejar las cargas, y además tendría que flexibilizar enormemente su política de modo que obedezca no a teorías ni a modelos abstractos sino a nuestra realidad venezolana, incluida la ventaja de la renta petrolera. La gente no ha visto hasta ahora que el Estado rectifique. Y retira su mandato a estos administradores tan desastrados y tan arrogantes que se creen intérpretes y dueños de lo que es común.

#### 4. Falta de ejemplaridad en los líderes

Es el cuarto factor de la pérdida de legitimidad. La gente tiene la impresión de que los líderes son unos rufianes. Y así quienes debieran ser un espejo en el que se miren los ciudadanos se han convertido para el pueblo en piedra de escándalo. Los líderes llevan décadas corrompiendo al pueblo, socavándole la moral. Se han acostumbrado tanto a la mentira que ya no distinguen la información de la propaganda. Han pervertido radicalmente el sentido de la verdad. La gente tiene la impresión de que la división tajante que sostienen entre la vida pública y privada no es para tener una parcela de tranquilidad y para mantenerse en algún aspecto como ciudadanos particulares y conservar así el sentido de realidad. La gente siente que la privacidad que exigen es para poder llevar una vida doble, para poder mantener oculto lo que no puede publicarse sin desdoro. Pero tampoco su vida pública se mantiene al nivel de los principios que representan. No se trata de casos aislados imputables a debilidad humana, tentada por la seducción del poder. La corrupción es, decíamos, estructural. O están incurso en ella o, teniendo la obligación de denunciarla, la permiten. Por eso sus palabras no tienen peso. Han perdido el respeto que debían a la ciudadanía y ya la ciudadanía no los respeta. Para el pueblo son basura. Este apelativo es muy duro y no cuadra en verdad a muchas individualidades concretas. Pero no es inexacto cuando se aplica a la globalidad.

#### SALIDAS FALSAS Y CAMINOS DE SOLUCION

Si es cierta esta pérdida global de legitimidad del sistema político eso significa que un problema tan complejo, que ha venido incubándose durante varias décadas y que concierne a las instituciones y a las personas no puede resolverse ni de una vez por todas, ni con la remoción de una persona, ni con la entrada de un líder carismático, ni con una sola medida.

La salida a esta crisis global de legitimidad tendría que llevarse a cabo en dos fases. Ante todo, un cambio de rumbo global, y luego, sobre esa base, un proceso largo en medidas sucesivas que conciernan a cada una de los campos. Ahora bien, para que se logre esa legitimidad es imprescindible el concurso de la mayor parte posible de los ciudadanos, tanto en el cambio de rumbo global como en el diseño y ejecución de las medidas sectoriales.

#### CONSTITUIR EL ESTADO COMO PODER LEGITIMO

Si el sistema político ha perdido legitimidad significa que el poder político ha vuelto a manos de la ciudadanía. La ciudadanía tiene que volver a constituir los órganos que la representen. La ciudadanía tiene que volver a constituirse en poder político articulado. Esto es lo que significa en puridad una asamblea constituyente.

En nuestro país la mayor parte de las asambleas que se autotitulaban constituyentes fueron mera legitimación de un poder fáctico autoconstituido. Fueron el brazo legal de un caudillo victorioso o de un partido vencedor, en todo caso de una autocracia. Incluso nuestra primera constitución venezolana fue la expresión de la oligarquía criolla que se había emancipado de España, no fue la expresión de todo el pueblo venezolano. El dicho popular "ellos son blancos y se entienden", aplicado a las contiendas partidistas que signaron hasta hoy nuestra vida republicana, explica la base que estuvo detrás de las sucesivas asambleas constituyentes, incluso la de 1864, después de la guerra federal. Por eso sus constituciones expresaron, por una parte el control del grupo criollo y por otra la debilidad de ese poder plasmada en la sumisión al jefe de turno y en la copia servil de modelos foráneos. Las dos únicas constituyentes medio democráticas que hemos tenido (1947 y 1960) de todos modos estuvieron copadas por los partidos que, si representaron con cierta verdad al pueblo, también lo mediatizaron y sustituyeron. Esa limitación, que entonces podría estar justificada como una fase en el proceso de la constitución del pueblo venezolano (es decir de los de abajo) como ciudadanos efectivos, ahora ya no tiene justificación porque de hecho impide que los de abajo puedan ejercer su responsabilidad.

#### ¿COMO CONSTITUIR ESA CONSTITUYENTE?

¿Podemos esperar realísticamente que ocurra en este caso algo distinto? No creemos que de esta posible asamblea pueda salir la constitución definitiva. Si vemos que es posible avanzar un paso más. Para que así sea en la preparación de la asamblea tiene que desencadenarse un proceso de discusión, tanto de sus objetivos como de sus integrantes y el modo de elegirlos, que sea ya realmente constituyente de una voluntad nacional articulada. En los hechos que señalábamos al principio estaba presente un sujeto que se expresaba. La

preparación de la asamblea podría abrir cauces para que se exprese de un modo más preciso y orgánico.

Pero para que esos cauces no mediaticen ni sustituyan a la ciudadanía es imprescindible que los partidos, carentes hoy de legitimidad, no aprovechen este terreno para rehacer sus viejas artimañas. Por eso es fundamental comenzar excluyéndolos como tales de la Constituyente: nominalmente a todos lo que hoy desempeñan cargos, y también como partidos, aunque sus otros miembros puedan participar de ella como ciudadanos que son, si los eligen.

Otro aspecto a tener en cuenta es combinar adecuadamente lo global y lo regional y de todos modos mirar lo global desde lo regional, para evitar tanto las abstracciones como el mero localismo. Para que el proceso a la Constituyente vaya por esos cauces ayudará que en la asamblea más de la mitad de los delegados lo sean por su respectiva entidad estatal.

La preparación de la asamblea tiene que ayudar a constituir sujetos colectivos. Un sujeto colectivo imprescindible tiene que ser la gente popular. En Caracas, por ejemplo, ha empezado a funcionar una asamblea de barrios. Es imprescindible que quienes se reúnen en ella en estos meses se aboquen a tomar efectivamente el poder en los barrios para que sus integrantes no sean el grupo de los notables populares (como los otros) sino que sean legítimos representantes de grupos populares articulados. Sólo si lo logran tendrán sentido su presencia en la Constituyente; únicamente entonces esa presencia será verdaderamente significativa.

Además de ayudar a constituir sujetos colectivos la preparación de la asamblea tiene que servir para que los que actualmente existen desde su función particular se eleven a asumir la globalidad, de modo que no vayan a la asamblea a defender sus propios intereses sino a procurar el bien común desde su perspectiva concreta. Por eso tiene que haber representantes empresariales y laborales, de instituciones educativas y de investigación, sin excluir a las Fuerzas Armadas y a la institución eclesiástica. Ahora bien, todas esas instituciones deberían entablar un proceso no de enrocamiento sino de sinceración, tanto para aclarar sus legítimos intereses como para estudiar cómo pueden componerse con los de la voluntad general, con los del bien común.

También los partidos tienen que entrar en un proceso decisivo. Ellos deberían tener un lugar en el Estado que resulte de la Constituyente. Pero eso dependerá de si son capaces de superar su confinamiento a las maquinarias y su enquistamiento en cogollos y correspondientemente su carácter clientelar y de intermediarios cobradores de peaje. Tendrán sentido permanente si llegan a constituirse en mediadores, es decir como gestores de acuerdos entre poderes reales y gerentes de esos acuerdos.

## ¿QUEREMOS HACERNOS CARGO?

Un interrogante de fondo es si la sociedad civil, en nuestro caso el pueblo y profesionales y medianos propietarios estarán en verdad interesados en entablar este proceso. Puede ser que muchos prefieran mantenerse en su dimensión privada y entregar el país a otro apoderado que administre con más honradez y eficiencia que los pasados. ¿Se desea de verdad asumir el poder del Estado? O por lo menos ¿nos resignamos a asumirlo cumpliendo una misión que sentimos como deber, como compromiso ineludible? Por ejemplo, los cristianos venezolanos ¿estamos convencidos de que en esta coyuntura asumir la dimensión política de nuestra existencia, con todo lo que ello nos complica la vida, es un deber no sólo de justicia sino de amor cristiano, de caridad, es decir de solidaridad?

Finalmente ¿qué le tocaría al pueblo? Si no está dispuesto a seguir como menor de edad, si no se quiere entregar ciegamente a ningún apoderado, pero si tampoco está capacitado para hacerse cargo del Estado como tal ¿cuál podría ser su tarea concreta en esta oportunidad histórica? Creemos que su actuación podría ir en tres direcciones. Ante todo, llevar él mismo sus intereses inmediatos, es decir hacerse cargo de las asociaciones de vecinos y de los sindicatos, barriendo de ellos a los partidos políticos. En segundo lugar el pueblo puede colaborar con las instituciones en asuntos que le conciernen; por ejemplo en lo que toca a su salud y a su educación y capacitación y a la normalización de servicios en los barrios. Creemos que esto será tanto más posible cuanto las organizaciones populares sean realmente representativas. Aquí tendría lugar un importante protagonismo del pueblo, incluso a nivel de empleos. En tercer lugar el pueblo debería dar su opinión respecto de los problemas globales. El no puede llevarlos profesionalmente; pero sí tiene capacidad para comprender cómo le afectan. Claro está que para que no tenga que opinar con sacudones, abstenciones o cacerías, tendría que arbitrar sus propios cauces, que serían las asambleas de organizaciones barriales.

Si esta Constituyente se constituye a través de un proceso como el señalado, podrá lograr un cambio de rumbo tan significativo que pueda llegar a constituir un Estado renovado y más representativo y eficaz. Si se produce un cambio de rumbo así, tendremos que aguantar severas presiones, bastante sostenidas, tanto de organismos multinacionales como de algunos sectores poderosos del país. Por eso será imprescindible que la voluntad que la constituya pueda mantenerse viva y consciente para conocer su verdadero bien y pagar el costo para acercarse a él.

¿Quién constituirá la Constituyente? El papel histórico que pueden desempeñar hoy tanto el Presidente como los partidos políticos es dar lugar para que sea posible este proceso.

## 1. QUÉ HA PASADO ■ DESDE EL 4 DE FEBRERO

1.1

# ¿Hacia dónde nos lleva el Presidente Pérez?

José Virtuoso

La consecuencia más decisiva del intento golpista del pasado 4 de Febrero para el sistema político venezolano fue la muerte política del Presidente de la República. En efecto, de pronto, casi como por acto de magia, la sociedad en su conjunto dejó de creer en la palabra convocadora del Presidente, en la legitimidad de su representación y en la majestad de su imagen. Ante esa realidad, el Presidente Pérez no ha dejado de practicar lo que Maquiavelo llamó la virtud política: "quien detenta el poder tiene que ser capaz de conservarlo sobreponiéndose a todas las adversidades y conduciéndolas a su favor." Así, desde la misma madrugada del 4 de Febrero, hemos visto al Presidente no descansar un minuto en su intento por reconquistar su poder perdido. Su apretada agenda ha buscado lograr acuerdos políticos entre los partidos, recuperar su credibilidad, reprogramar su gestión gubernamental, reorganizar su equipo de gobierno, etc.

Esa incansable actividad ha sido acompañada del discurso. En varias ocasiones el Presidente se ha dirigido oficialmente al país en un intento por responder a las demandas sociales que presionan sobre él. En estas oportunidades, El Presidente Pérez ha reconocido la legitimidad del reclamo generalizado contra su gestión y se ha comprometido a responder a las demandas de cambio que la sociedad le está exigiendo. El ha dicho textualmente que quiere ponerse al frente del proceso de transformación que están pidiendo los venezolanos. No es fácil en este momento de deslegitimidad del sistema político creer en promesas como esas. Para poder enjuiciar la confiabilidad de la palabra presidencial hace falta responder a la siguiente interrogante: ¿hasta dónde el esfuerzo del Presidente por reconquistar su poder le está obligando a desarrollar y transformar positivamente la democracia o a maquillarla o hundirla más?

Tratar de dar una respuesta analítica a esta pregunta nos puede permitir evaluar la gestión del Presidente Pérez, después

del 4 de Febrero, más allá de la buena o mala fe que nos produzcan sus promesas o nuestros perjuicios. Intentaríamos analizar las últimas gestiones de este actor siguiendo su propia lógica política por conservar su poder.

### DEVOLVER LA LEGITIMIDAD AL SISTEMA

Un tipo de acción desarrollada por el Presidente Pérez, junto a otros miembros e instituciones del sistema político, ha sido intentar devolver la legitimidad al sistema democrático. Para eso, el Presidente no ha perdido oportunidad de recordarnos a los venezolanos la opresión a la que fuimos sometidos por los pasados regímenes dictatoriales. "En Venezuela, como en América Latina, no podíamos hablar, tampoco elegir a nuestros gobernantes, estábamos sometidos al exilio y al cementerio." Junto a esos males se contraponen las bondades de la democracia, que es buena por sí misma, aunque es cierto que se han cometido errores, fallas y omisiones. ¿Cuáles son los errores de la democracia? El actual liderazgo no ha sabido responder a las demandas de la Venezuela moderna, que esos mismos actores crearon en el pasado. Las instituciones políticas también han mostrado sus debilidades y problemas a lo largo de su evolución. Ellas tienen que reformarse y reformar. Hay insatisfacciones porque se ofrecen programas que no se cumplen. Junto a eso, se reconoce, en tono general, que la democracia no ha sabido traducirse en un sistema digno de seguridad y bienestar social.

El Presidente en sus discursos a la nación se ha puesto al servicio y a la cabeza de esta ansiada transformación. Para eso ha ofrecido su intención, sus recursos y sus planes. Sin embargo, el análisis parece insuficiente y la autocrítica muy general. En efecto, es un error aferrarse al esquema: dictadura=mal y democracia=bien, cuando los Venezolanos jóvenes no hemos conocido la dictadura y hemos experimentado el desencanto de

la democracia; cuando entre mucha gente se está planteando la hipótesis de que siendo la dictadura un mal, puede ser un mal menor en comparación con el terrible mal que vivimos en la democracia. Ese dilema no puede ser escamoteado, ni planteado superficial e ideológicamente, en el sentido peyorativo del término. Se echa de menos en los discursos del Presidente, y de gran parte del liderazgo político, el no asumir en toda crudeza y realidad el apoyo difuso y expectante de la población a alguna forma de dictadura. Es urgente dar respuesta a este problema, porque de lo contrario no se está dialogando debidamente con la colectividad. El Presidente no la hecho; y lo que es más grave es que no parece querer hacerlo, cuando debería ser el más interesado en ello.

También se echa de menos una autocrítica más severa y concreta de las realidades que hemos visto acontecer todos los venezolanos en medio de estos años de democracia. No basta con un "acto penitencial" genérico. Se está exigiendo un discurso que transparente la verdad. Transformar en serio la democracia supone que el liderazgo político, empezando por el presidente, reconozca toda la complejidad del drama que se está padeciendo en Venezuela. Uno de los factores por los que los discursos del Presidente han dejado un lugar claro a la duda, se debe precisamente al desfase que existe entre la dura crítica que ha hecho en su conciencia el pueblo venezolano sobre el sistema democrático y la recortada y generalizada confesión del Presidente.

### EL COMBATE A LA CORRUPCION

En sus discursos oficiales a la nación, el Presidente ha reconocido la gravedad del problema de la corrupción económica y política que corroe la eficiencia y la credibilidad del sistema. Entre las medidas generales ofrecidas están: el apoyo a la reforma legislativa del poder judicial y la exigencia del Ejecutivo al Tribunal de Salvaguarda, el Consejo de la Judicatura y la Corte Suprema de Justicia para que aceleren sus juicios e investigaciones en los procesos judiciales seguidos por ellos. Las medidas más concretas son: "...recuperar las acreencias del Banco de Desarrollo Agropecuario; cobrar lo ávalés otorgados por la Corporación Venezolana de Fomento y por la Corporación Venezolana de Turismo y aplicar las sanciones correspondientes en los casos de negocios bancarios fraudulentos."

Esta política contra la corrupción se ha simbolizado en el nombramiento de Luis Piñerúa Ordaz como Ministro de Rela-



ciones Interiores. Este a su vez, en nombre del Ejecutivo, ha diseñado un frente anticorrupción integrado por el Fiscal General, el Contralor y el mismo Luis Piñerúa. El nuevo titular también anunció la creación de un cuerpo de asesores ad-honorem, a quienes se calificó de venezolanos de la más alta calificación moral e intelectual, que están dispuestos a colaborar en todo el conjunto de medidas destinadas a erradicar la corrupción. No se puede dejar de mencionar la medida anunciada por el Presidente de aplicar la pena de extradición a los corruptos.

Estas palabras y acciones del Presidente en contra de la corrupción parecen indicar que ha acogido en serio el reclamo social dirigido en este sentido. Ciertamente de la eficiencia y eficacia que resulten de estas acciones depende, en buena medida, el rescate de la legitimidad del sistema.

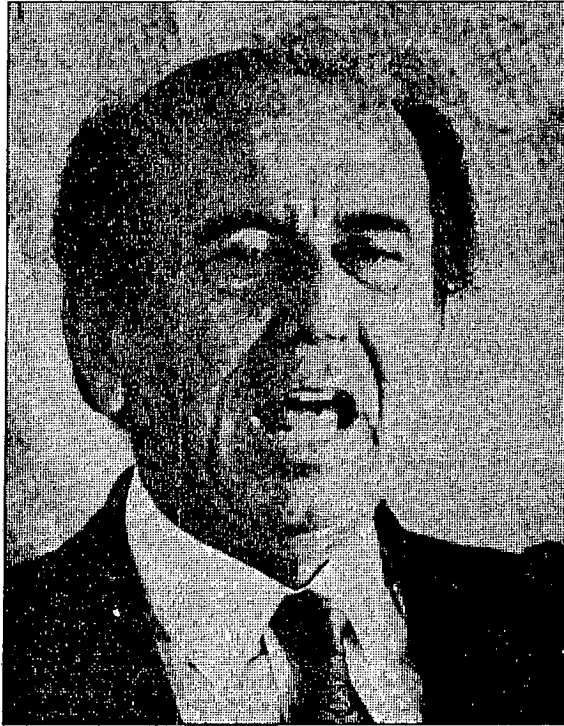
### LA POLITICA PARA LOS POLITICOS

El Presidente en su alocución del 5 marzo nos ofreció una evidente paradoja discursiva. En efecto, allí nos decía que los signos de la crisis de la sociedad venezolana se evidencian en "... la pérdida de credibilidad en los partidos e instituciones, en el desenfreno de algunos sectores en su privilegio, en ciertos niveles preocupantes de irrespeto colectivo, en la lejanía impasible del liderazgo frente a las demandas de la sociedad ... Pero es un error, grave y nefasto, esa avalancha de críticas y descalificaciones para con las instituciones nacionales, los poderes públicos, los partidos, los sindicatos, los gremios. Es un increíble desconocimiento de todos los organismos que constituyen la armazón del Estado venezolano". Se concluye el razonamiento diciendo que "...es a partir de todas esas instituciones que debemos iniciar las reformas y las rectificaciones".

No se comprende esos saltos líricos en la argumentación. Se constata la crisis de legitimidad y representatividad de las instituciones del sistema democrático vigente. Además se justifica ese sentimiento nacional diciendo que es un fenómeno que se venía construyendo en la entrañas del país y la causa del mismo está en el liderazgo nacional. Luego, contradictoriamente, se critica la crítica hecha y sentida, para pasar finalmente a proponer que son esas instituciones las que tienen que propiciar el cambio. El presidente critica el modo en que los políticos han hecho la política en Venezuela, pero les deja en sus manos la solución. En este sentido, el

reconocimiento del descontento social no pasa de ser un saludo a la bandera, un recurso para captarse la benevolencia del público. Más grave aún es dejar de lado la sociedad civil como actor político para confiar el proceso de transformación democrático a la llamada clase política.

Los hechos del Presidente avalan esta postura. Su actividad fundamental se ha concentrado en rehacer sus alianzas y coaliciones con la clase política, concentrada fundamentalmente en los partidos políticos. En esta tarea se pueden distin-



guir dos fases. La primera se caracterizó por el fracaso de sus negociaciones con AD, COPEI y el MAS. Durante las primeras semanas después del golpe, el Presidente buscó refugio en los partidos. El resultado fue que terminó en manos de una dirigencia dividida internamente, en el caso de AD y COPEI, y que no terminaba de convencerse de la agudeza de la crisis. La prensa nacional se encargó de señalar esta falta de entendimiento haciendo más notorias las dificultades. El Presidente parecía quedar cada vez más aislado y solo. Pero el tiempo corría en contra. Públicamente se había comprometido hacer un gobierno de unidad nacional pero no conseguía quiénes podían conformarlo. Así se llegó a una decisión transitoria: hacer algunos cambios en el gabinete, haciendo uso de aquellas personalidades políticas de su partido que se mostraran dispuestas a colaborar y nombrar un Consejo Consultivo en donde estuvieran representados algunos miembros "notables" de esa llamada clase política.

Los cambios para este gabinete de

## I. QUÉ HA PASADO desde el 4 de FEBRERO

compromiso fueron: Carmelo Lauría (MRI), Celestino Armas (Sec. de la Pres.), Alirio Parra (MEM), Ricardo Hausman (Cordiplan), Miguel Rodríguez (Banco Central), Pedro Mogna Larés (OCI), Armida Quintana Matos (Justicia).

El Consejo Consultivo Presidencial se juramentó el 26-2 y quedó integrado por:

Ramón J. Velázquez, Julio Sosa Rodríguez, Domingo Maza Zavala, Pedro Pablo Aguilar, Pedro Palma, Ruth de Krivoy, Pedro Rincón Gutiérrez y José Melich Orsini.

Como puede observarse en esta primera jugada del Presidente, la política quedó en manos de los políticos. En este sentido, el nombramiento del Consejo Consultivo sólo fue una ampliación del círculo, incorporando algunas personalidades relevantes de la sociedad civil, pero no desde ella misma sino por decisión presidencial. El resultado fue que las organizaciones de la sociedad civil quedaron ausentes del juego.

En una segunda etapa, el Presidente logra un acuerdo con COPEI, lo que le permite conformar un gabinete que curiosamente se ha llamado de unidad nacional. El MAS mantuvo su política de no colaboración. Los cambios del nuevo tren ministerial se hicieron el 10 de Marzo: Luis Piñerúa Ordaz (MRI)

Calderón Berti (MRE) José I. Moreno León (FIV), José Mendoza Angulo (Justicia), José A. Octavio (COPRE), Pedro Vallenilla (Fomento), Teresa Albáñez (Familia).

Además, para completar el acuerdo entre los partidos, el Presidente logró el respaldo del CEN de AD a su nueva gestión renovadora, después de 10 horas de reunión en La Casona, según reseña la Prensa. Como se puede seguir observando, nuevamente en esta jugada política el Presidente ha dejado fuera a los millones de venezolanos que protestaron contra su gobierno el 10 de Marzo. Se reconoció su descontento, pero no se integra de ninguna forma a esos descontentos en la toma de decisiones.

Desde esta perspectiva se explica coherentemente los cambios en la toma de postura presidencial frente a la posibilidad de convocar una constituyente. El 5 de Marzo el Presidente dijo al país: "...La sociedad civil no está dispuesta a conformarse con retoque o maquillajes. Lo que está planteado es la reformulación del sistema, y el país quiere asumir el

## 1. QUÉ HA PASADO ■ desde el 4 de FEBRERO

protagonismo de ese cambio. Para eso es necesario convocar a corto plazo una Asamblea Nacional Constituyente." El 12 de Marzo el presidente plantea el asunto en estos términos: "¿Reforma o Constituyente? Aquí radica lo sustancial del debate en este momento de crisis. Reforma o constituyente pueden tener los mismos fines, si predomina la ponderación y si el liderazgo ejerce su capacidad de conducir." Lo que nos llama la atención es cómo, a medida que se entretienen los acuerdos entre la clase política, la intención de devolver al pueblo el poder constituyente se va diluyendo.

### ECONOMIA SIN POLITICA

Otro énfasis del Presidente ha sido continuar con el paquete de medidas económicas adoptadas desde el inicio de su mandato. En este sentido ha mantenido su posición en contra de las voces que le han propuesto una rectificación. Los argumentos para ello han sido los que tradicionalmente ha ido sosteniendo: no podemos seguir viviendo de las rentas del Estado Petrolero, no se puede repetir el esquema de financiamiento de la economía que existía en el pasado, hay que cumplir con los compromisos contraídos con el FMI, el BM y la banca acreedora internacional, etc.

De acuerdo con esa postura, el Presidente ha mantenido los grandes principios económicos: "una economía de mercado, que cree confianza para que los capitales vengan a nuestro país para ser invertidos eficientemente y para que la economía crezca y pueda crear empleo". Para reforzar esas convicciones se mantuvo en el gobierno a Miguel Rodríguez, trasladándolo al Banco Central y se colocó en Cordiplan a Ricardo Hausman. Sin embargo, ha anunciado ciertas rectificaciones: congelación del alza de la Gasolina y de las tarifas de la electricidad; medidas fiscales: impuesto al lujo, castigo a la evasión de impuestos, nuevo impuesto sobre activos y revalorización de activos de las empresas y reforma del código orgánico tributario. Todas estas medidas fiscales buscan ensanchar los recursos del gasto fiscal, siguiendo el principio de que el que más tiene está en la obligación de aportar más. También el Presidente manifestó su deseo expreso de dictar medidas destinadas hacer más eficiente, competitivo y productivo al sector financiero; reducir la inflación, controlando la creación de dinero inorgánico; apoyo al

sector agrícola a través de la inversión pública y la disponibilidad de créditos.

Ciertamente las áreas escogidas para ser reformadas son claves y reclaman urgentes transformaciones: congelación del alza de la gasolina, financiamiento del gasto fiscal a través de una tenaz política tributaria, control de la inflación, control del sector financiero, y apoyo y protección al sector agrícola. Hay allí dibujado un boceto de lo que podría ser un urgente programa económico que está por definirse a través de medidas específicas. Sin embargo, lo que no está claro es a cuál política económica responden los principios adoptados y las decisiones rectificadoras. ¿Cuál es la responsabilidad del empresariado privado y del capital? ¿Cuáles deberían ser sus costos y beneficios? ¿Qué lugar ocupa en la estrategia económica la promoción del capital humano? ¿Cuál es la función del gasto público y hacia qué prioridades debe ser dirigido? ¿Cuál es el lugar del Estado en la economía? ¿Qué tipo de mercado queremos? Ninguna de esas preguntas aparece respondida por el Presidente en este momento de crisis. Además, la adopción de lineamientos políticos dentro de estos marcos de acción suponen negociaciones entre los actores responsables e involucrados. Esa otra parte de la política económica no se ve que se esté haciendo. Da la impresión de que el apoyo y sostenimiento de los principios generales económicos del gobierno y su rectificaciones carecen de orientación e intercambio político.

### LAGUNAS GRAVES FRENTE AL RECLAMO DE LA DESIGUALDAD

Prueba de lo que venimos diciendo son las graves lagunas que ha dejado el Presidente en su discurso frente al reclamo social del empobrecimiento que afecta a la mayoría de los venezolanos. En efecto, el Presidente ha dictado una larga lista de medidas en materia de seguridad social destinadas a responder a lo que él mismo ha diagnosticado como el clamor nacional: "...Hay que compartir las cargas, hay que bajar los niveles de ganancias. Hay que distribuir mejor la riqueza. Hay que desarrollar un proceso de solidaridad social, donde al lado de la competencia haya conciencia de que las carencias del prójimo limitan las posibilidades de los más afortunados..." Sin embargo, como no se ha diseñado cuál es el lugar que debe ocupar la ganancia del capital privado en la sociedad, las medidas no contemplan una adecuada remuneración al trabajo, ni siquiera se menciona este aspecto. Igualmente, como no se ha establecido cuáles son las funciones y prioridades del gasto

público, no se acogió la propuesta del Consejo consultivo de congelar y subsidiar todos los servicios y bienes básicos indispensables para la población. Sólo se congelaron las tarifas de la electricidad y una canasta de 6 productos. De igual manera se deja fuera el subsidio a las tarifas del transporte, cuyo costo tan elevado es un verdadero flajelo para la población de escasos recursos.

Las áreas prioritarias de salud, agua y educación se piensan atender bajo la forma del llamado megaproyecto social. En el número pasado de esta revista ya criticamos esta forma de responder a esos graves problemas, pero en los recientes discursos del Presidente se ha vuelto a insistir en lo mismo. Desde la óptica que estamos comentando la política social del Presidente Pérez se nota que ella no está encuadrada dentro de la perspectiva económica del fortalecimiento del capital humano. Parece que esta política responde a una acción del gobierno para calmar la rabia popular, pero no se muestra como orgánicamente vinculada a un proyecto económico que necesita de hombres y mujeres capacitados para ser productores y creadores de riqueza. El megaproyecto social tiene que ser entendido, planificado y ejecutado como parte de una gran estrategia de desarrollo económico. De esta forma puede tener garantía de ser eficiente en los objetivos que se propone.

Pensamos que estas lagunas son la consecuencia evidente de planificar una economía sustentada en principios abstractos, pero que al no estar sustentada en ninguna orientación política, se convierte en medidas y en paquete. Quien sufre las consecuencias de esa desproporción es la equidad y la solidaridad social.

### A MODO DE CONCLUSION

Volvamos a la pregunta inicial. ¿Hasta dónde el esfuerzo del Presidente por reconquistar su poder le está obligando a desarrollar y transformar positivamente la democracia o a maquillarla o hundirla más? Después del análisis hecho podemos decir que la tenaz lucha del Presidente Pérez por reconquistar la legitimidad de su poder político no está suponiendo una verdadera transformación del sistema democrático entendido en su sentido más amplio. Los medios y caminos que el Presidente está utilizando para salir de la crisis política en que él se encuentra no se diferencian mucho de lo que tradicionalmente se ha venido haciendo en el país. Seguir por esta vía puede ser suicida, tanto para él como para la democracia.

1.2

■ 1. QUÉ HA PASADO desde el 4 de FEBRERO

# Actores improvisando en un escenario cambiante

Arturo Sosa A.

La rapidez con que se han venido sucediendo los hechos políticos después del "cambio de guión" del 4 de febrero han obligado a la mayor parte de los actores políticos y sociales a "improvisar" sus respuestas y acciones. La fluidez de la situación dificulta un análisis pormenorizado y definitivo, por eso nos limitamos a señalar algunas características en las cuáles fundamentar las previsiones de posibles "salidas" a la actual situación.

## EL "PAQUETE" CONVERTIDO EN PRIMER ACTOR

Se habla de él en todas partes y en todo momento. Es un actor incorpóreo y como tal cada quien imagina su figura y cara. Por "el paquete" se entienden desde los decretos de ajustes económicos emitidos por el Presidente Pérez hasta la "mano peluda" del Fondo Monetario Internacional metida en todas las decisiones económicas y políticas del Estado, y todo cuanto a cada persona, grupo o sector le parezca afecta su nivel de vida. Esta es una de las características más importantes de la situación que vivimos: la dificultad de plantear la discusión política en términos más racionales que emotivos.

"El paquete" como actor político no es más el "personaje" escogida para esta parte de la obra por el Empresariado Privado, una de las élites fundamentales en la alianza que dio vida y ha sostenido el sistema populista de conciliación que ha regido la política venezolana desde 1958. En numerosas ocasiones hemos señalado cómo este actor se convierte, a partir de la completa estabilización del sistema político con la derrota definitiva de la "lucha armada" (alternativa socialista) y la conjuración de las amenazas de "derecha" por la eficaz acción de los partidos populistas en el "control" de la sociedad, en el más influyente de los aliados, pues

adquiere la capacidad de proporcionar al sistema un "programa" para la nueva fase de la modernización del país que los partidos no ofrecieron ni otros actores sociales tenían el acceso necesario a los mecanismos de toma de decisión como para intentarlo.

"El paquete" es, pues, una especie de marioneta cuyos hilos son manejados por varias manos: las de los empresarios propiamente dichos, quienes hacen "negocios", especialmente los vinculados a las actividades financieras. Las de los "ideólogos" empresariales, es decir, quienes formulan ese "novedoso" programa de "puesta al día" de la política económica del país que se ha calificado como "neo-liberal". Y las de los "tecnócratas" capaces de convertir esas ideas programáticas en decisiones gubernamentales y llevarlas a cabo desde puestos claves en el Estado y el Gobierno. No son muchas manos de la misma cabeza. No estamos hablando de un pulpo, sino de muchas manos y muchas cabezas pensantes que tienen actividades e intereses diversos aunque coinciden en la orientación general hacia la que hay que empujar la economía venezolana, y en la necesidad de obtener y usar el poder político para hacerlo. Por eso, tantas manos pueden manejar el mismo actor que aparece en escena como "el paquete".

Al analizar, entonces, este actor es necesario conocer mejor las manos que lo mueven además de distinguir los planos económicos de los políticos. Sería deformar la realidad y cerrar puertas de salida tratar "el paquete" como la falsa unidad con la que aparece en ese limbo de imprecisiones con el que se habla de él. Un esfuerzo importante al analizar la actual situación de Venezuela es diseccionar "el paquete" para, hecho un balance, mantener lo que valga la pena y proponer "rectificaciones" sobre bases reales.

## LA LEGITIMIDAD DEL PAQUETE

La puesta en práctica del paquete quiso ser una respuesta a la crisis económica, política, social y ética que vivía el país desde mucho antes. El deterioro de la confianza en la dirigencia política y el sistema populista de partidos venía rodando de lejos. La corrupción es ancestral. La imposibilidad de continuar manteniendo el clientelismo político con la renta petrolera era visible desde años atrás. El camino económico que llevó a la crítica deuda externa y a la transferencia de enormes recursos del Estado, primero a manos privadas y luego al exterior se tomó tiempo atrás. El actual Gobierno añade una nueva dimensión a esta crisis que podría describirse como la reducción de la política a la economía y de ésta a la aplicación de ajuste macroeconómicos con enormes repercusiones sociales, apoyada en una ilusoria estabilidad política a toda prueba.

Permítasenos una extensa cita de la reciente ponencia presentada por Edgardo Lander en la IX Semana de Teología del ITER y X Jornada de Reflexión de la UCAB con el título "Los aprendices de brujo. Retos tecnocráticos al sistema político venezolano" que nos lleva al fondo del asunto:

"Esta responsabilidad /del actual Gobierno en la agudización de la crisis/ es consecuencia de una forma tecnocrática de entender la sociedad que se ha venido imponiendo en el mundo y en el país. Sobre la responsabilidad de los políticos y en particular de los cogollos y de los corruptos mencionados anteriormente en la crisis del sistema político venezolano se ha hablado mucho. Eso está claro, no vale la pena insistir. Quiero en cambio destacar otra responsabilidad: la de tecnócratas honestos y llenos de buenas intenciones que creían estar salvando, al país.

En la medida en que tiene una visión estrechamente tecnocrática del mundo, los técnicos neoliberales ya sean del Fondo Monetario Internacional, y el Banco Mundial o de CORDIPLAN o el Ministerio de Hacienda, son absolutamente in-

## 1. QUÉ HA PASADO ■ desde el 4 de febrero

capaces de comprender la naturaleza compleja del orden social, y de los procesos históricos, políticos y culturales como realidades propias e irreductibles a variables económicas cuantificables. Ante la profunda crisis que venía gestándose en el sistema político venezolano pretenden un remedio exclusivamente económico sin darse cuenta que ese enfoque unilateral no podía sino profundizar esta crisis. Este pensamiento tecnocrático que ha orientado las políticas para salir de la crisis parece que tuviera unos lentes a través de los cuales sólo aquellos aspectos de la realidad que tiene que ver con la economía, especialmente los aspectos cuantificables de la macroeconomía, tienen existencia. Pero, una sociedad es más que variables macroeconómicas, o indicadores e índices. Una sociedad requiere valores compartidos, sentidos de pertenencia y de identidad individual y colectiva, una cierta noción de pasado común, alguna visión de rumbo y prospectiva de futuro. Una sociedad es más que economía, es también política, religión, arte, representaciones colectivas, organización social, tradiciones, costumbres...

Esta reducción ideológica pretende afrontar los problemas del país como si se pudiera eliminar de un plumazo la política de la vida colectiva. Es decir, el diagnóstico de los problemas que sufre la población y sus soluciones son problemas que pueden resolverse técnicamente. Los políticos profesionales son corruptos y malos gerentes. El pueblo es ignorante e incapaz de comprenderlos. Es decir, ni los electores ni los elegidos están realmente capacitados para saber lo que les conviene. Entonces, ¿para qué retrasar las decisiones en la maraña de consultas que pueden más bien "echarlas a perder"? En otras palabras, esta visión de las cuestiones nacionales renuncia a la búsqueda de la legitimidad de sus decisiones. No considera relevante obtener el consenso social, mediante conflictos y negociaciones entre los diferentes acciones e intereses conforman una sociedad compleja, de sus "recetas" técnicas.

El Presidente Carlos Andrés Pérez ha reconocido algo de esto cuando se ha referido a que no se ha informado sufi-

cientemente al pueblo del programa económico puesto en marcha. Pero sólo "algo", porque el asunto no se reduce a informarle, sino a consultar, a escuchar alternativas y negociar en un proceso democrático de toma de decisiones lo que se va a hacer, de manera que se propongan medidas no sólo técnicamente adecuadas sino política y socialmente legítimas.

### EL PAIS COMO TELON DE FONDO

Otra permanente confusión durante estas semanas y en el pasado, es confundir el telón de fondo o el escenario mismo con un "personaje" que todos los actores pretenden representar. Al leer la prensa, escuchar la radio o ver la televisión aparecen muchos actores que recitan en todos los tonos posible un parlamento que comienza y termina: "el país piensa...", "el país dijo claramente...", "el país necesita...", "el país exige...", etc., etc.

Resulta sospechoso que en una sociedad pluralista y compleja que vive en un momento de crisis nadie hable en nombre propio, exprese claramente su parcialidad o defienda abiertamente sus intereses, lo cual es perfectamente legítimo y necesario cuando se pretende vivir en democracia. Se adopta el falso parapeto de hablar "en nombre del país" reduciéndolo de esta manera a la parcela de quien habla.

Tenemos que acostumbrarnos a hablar en nombre propio a representar lo que somos y no confundir el personaje con el escenario o con la decoración. Si alguien se considera el más capacitado para resolver la crisis y aspira a hacerlo como Presidente de la República que lo diga directamente y no "el país exige la renuncia de CAP". Si algún grupo pretende mantener su privilegiada condición de no-contribuyente que se oponga a al necesaria reforma tributaria con argumentos y a nombre propio no diciendo "el país exige que se reduzca el gasto fiscal".

Mientras no terminemos de reconocer que "el país" es el resultado de las decisiones hechas a través de una complicada correlación de fuerzas en la que puján intereses particulares con nombre y apellido y sigamos usando la expresión como la proyección aparentemente pública de intereses privados, estamos alejando la posibilidad de democratizar las relaciones de poder. Los intereses privados deben formularse y defenderse como tales. La esfera de lo público también hay que

reconocerla como diferenciada y procurar el marco jurídico y el instrumento para hacerla realidad. Una sana y democrática relación entre sociedad civil y Estado así lo exige.

### LA CORRUPCION COMO CHIVO EXPIATORIO

El desprecio de lo político y en gran parte de lo público que encontramos en el lenguaje impuesto por los ideólogos del empresariado identifica a la corrupción con las decisiones y actuaciones políticas y públicas que perjudican lo privado. Las empresas públicas son ineficientes porque están influenciadas por la corrupción. Las privadas no crecen porque las asfixia el Estado... Por eso, este pensamiento concluye que cuanto más reducido sea el espacio público y menor la injerencia de lo político, es decir, cuanto más se deje en manos privada, automáticamente se reducirá la corrupción hasta magnitudes controlables.

Quizás en actuar de acuerdo a esta concepción radique la raíz de la corrupción más profunda que corroee la sociedad venezolana. La ausencia de una responsabilidad "privada", es decir, individual, personal, grupal, institucional, en relación a la esfera pública ha llevado a que, con la mayor tranquilidad de conciencia se haya literalmente despojado al Estado y a la Nación de la mayor parte de su renta y de sus bienes para beneficiar a particulares más de arriba que de abajo, dicho sea de paso.

Lo público en Venezuela no ha sido considerado como tal por quienes han ejercido los "poderes públicos". Lo público ha sido botín más que riqueza nacional. Lo público no ha tenido "doliertes" aunque sí quien lo vele para quedarse con la herencia. El Bien Común no se ha tomado como objetivo a lograr por las instituciones públicas sino como excusa para apoderarse de ellas para fines privados, aunque no se reconozcan como tales.

Erradicar la corrupción significa no sólo acabar con la impunidad y la complicidad, mejor o pero disimulada, que hoy existe entre los privados beneficiarios de ella, sino delimitar las esferas y asumir responsable la función pública como compromiso de todos. Esa responsabilidad es otra de las columnas de una democracia que pretenda ser auténticamente representativa. Lo público significa el



**I. QUÉ HA PASADO desde el 4 de FEBRERO**

“costo” de limitar la esfera de lo individual para que exista el colectivo, y produce el “beneficio” de la garantía de una vida respetada por unas “reglas de juego” comunes.

lanos, o sea, a sacar conclusiones sobre toda la población en base a los problemas y las reacciones de los habitantes de la capital. Tampoco se establecen las importantes diferencias existentes entre los problemas y aspiraciones de los “sectores populares”, habitantes de los barrios, obreros o desempleados para quienes mantener la vida es ya una victoria cotidiana, de los “sectores medios” urbanos cuyas expectativas y frustraciones tienen una base de bienestar mayor.

Jugar a convertirla en el chivo expiatorio de una situación de la que no es causa sino efecto y cuyas raíces están en la inexistencia de una conciencia social o nacional en los integrantes de este conglomerado territorial es la mejor manera de que no se acabe y de posponer la urgente tarea de asumir como pueblo la responsabilidad del país.

**PUEBLO Y MESIANISMO POLITICO**

Así como “el país”, el “pueblo” está queriendo ser representado por muchos actores. Todos no sólo nos sentimos “pueblo”, lo que tiene algo de verdad, sino que nos tomamos el derecho de hablar en nombre del pueblo. En el momento actual hay que reconocer en esta pretensión un paso de avance. En los últimos treinta años sólo los partidos políticos y sus fichas en el Gobierno eran reconocidos como voz del pueblo. Antes el Gobierno de las Fuerzas Armadas encarnó el “ideal Nacional” y en el primer tercio del siglo era el “César Democrático”. Ahora son necesarios otros pasos. No darlos es retroceder.

Un paso es reconocer la diversidad que compone eso que llamamos con el vocablo genérico “pueblo”. De palabra se reconoce que los venezolanos de hoy no son los mismos de hace veinte, treinta, cuarenta o cincuenta años. En los hechos se hace caso omiso de ese reconocimiento. Un ejemplo es lo que pudiéramos llamar la “distorsión caraqueña”. Se tiende a identificar a los caraqueños con los venezolanos,

No se trata en este artículo de hacer una tomografía computarizada de esa diversidad del pueblo venezolano, sino de proponer esa realidad como dato ineludible a la hora de hacer diagnósticos y plantear salidas a la actual situación.

Otro paso es asumir el propio crecimiento como pueblo, dejar de ser “menores de edad” guiados por unos mayores responsables de las decisiones y de averiguar hacia donde hay que ir. Así como exigimos a nuestros dirigentes políticos y gobernantes que hablen claro, digan la verdad sin miramientos y asuman las consecuencias de sus acciones, también nosotros debemos exigirnos “entender” esa verdad, tomar conciencia de dónde estamos realmente parados, de los límites concretos de nuestras condiciones económicas, políticas y culturales. La verdad aceptada con todos sus claroscuros es el punto de partida firme para proyectar y realizar el futuro a largo y mediano plazo.

La consecuencia inmediata de este paso es “dejar de creer en pajaritos pfeñados”, es decir, bajarse de las ilusiones política mesiánicas en las que nos hemos cómodamente refugiado por décadas para hacernos cargo de la rea-

lidad responsablemente. Por las razones históricas y culturales que sean, resulta difícil negar que el pueblo venezolano ha introyectado actitudes políticas mesiánicas que consisten en pretender que la solución de sus problemas y la posibilidad de un futuro conforme a sus deseos de superación dependen de la confianza depositada en algún “líder” (persona o institución) capaz de “representar” al pueblo a la manera en que un tutor o procurador lo hace con un menor. La simpatía del Comandante Chávez después de la asonada, extendida en todos los medios sociales y especialmente en el mundo universitario, puede leerse como una expresión de ese mesianismo político que al experimentar el deterioro del sistema vigente espontáneamente busca a quien encargarle la próxima etapa en lugar de asumir conjuntamente las riendas del proceso. En la persona misma del Comandante Chávez y sus compañeros puede estarse fraguando el convencimiento de que pueden ser los “mesías-salvadores” del país, pues el pueblo los reconoce como tales. La coincidencia de ambos procesos puede ser muy peligrosa, pues además de reforzar actitudes que queremos ver superadas y dar pie para acciones violentas para hacerse con el poder político como instrumento de redención, se convertiría en una involución en la democratización de las relaciones políticas.

A estas alturas de la evolución del sistema político venezolano nadie puede sustituir al pueblo en el esfuerzo que debe hacer para hacer posible una realidad como la que desea. Soluciones mágicas y sin



## 1. QUÉ HA PASADO ■ DESDE EL 4 DE FEBRERO

esfuerzo son engaño o falsas esperanzas que lo que hacen es retrasar el afrontar sistemáticamente los problemas con plena responsabilidad.

### LA UNIDAD DE LAS FUERZAS ARMADAS

Un actor para quien el guión ha cambiado radicalmente y se enfrenta a la necesidad de rehacer su papel son las Fuerzas Armadas Nacionales. La fractura que se demostró en el interior del Ejército y se presume en la Fuerza Aérea y la Armada no se reduce de la noche a la mañana. Dentro y fuera del mundo militar se ha reconocido que las razones esgrimidas por los oficiales responsables del golpe del 4 de febrero son reales, no son fruto de su imaginación ni simples excusas para esconder intenciones aviesas. Sobre si el camino del golpe de Estado es la vía más adecuada para transformar la realidad que llevó a ese pronunciamiento hay opiniones divididas. Oficialmente se critica como inadecuada. El Ministro Ochoa Antich lo cree de veras pues tuvo la ocasión de ponerse del lado de los golpistas y no lo hizo. Otros oficiales de distintos rangos jerárquicos comparten una u otra posición.

La unidad de las Fuerzas Armadas tiene, entonces, una doble vertiente. La primera es evitar su descalabro por la fractura actual. En esa dirección viene actuado el Ministro de la Defensa haciendo gala de mucha habilidad y prudencia. En esa línea se sitúan sus repetidas reuniones con oficiales de todos los rangos y todas las fuerzas a lo largo y ancho del país no sólo para informarles sino también para escuchar sus análisis y proposiciones. El importante esfuerzo por reducir al mínimo el número de enjuiciados por el delito de rebelión y garantizar su retorno al Ejército, sin sanciones disimuladas o cortapisas para sus carreras, de los oficiales que han sido liberados también se ubica dentro de este esfuerzo. De más de trescientos oficiales detenidos por su participación directa en el alzamiento del 4 de febrero serán menos de ochenta los llevados a juicio. Posiblemente más de la mitad de los enjuiciados sean declarados inocentes, con lo cual la sanción jurídica se

reducirá a menos de cuarenta miembros del Ejército, con lo cual las tensiones internas quedarán muy aliviadas.

El General Ochoa Antich ha demostrado también gran habilidad en el manejo de la situación hacia afuera de las Fuerzas Armadas. El Presidente de la República ha apoyado esa forma de actuar de su Ministro de la Defensa. El estamento político ha dejado de pedir su cabeza y la de los alzados entendiéndolo que esta vía es mejor para la estabilidad del sistema o, al menos resignándose a ello. También ha dejado en claro su desacuerdo con la vía escogida por los militares alzados y la existencia de un delito cuyos responsables deben ser sancionados de acuerdo a la ley. No ha caído, por tanto, en el juego de quienes pretenden convertirlos en los únicos patriotas que quedan en Venezuela y excusar o exaltar las acciones realizadas para purificar bolivarianamente la Nación.

Esta estrategia tiene, sin embargo, otra consecuencia. Deja prácticamente intacto al Movimiento Militar Bolivariano dentro de las FAN. Además un movimiento con una experiencia que antes no tenía y una proyección social que nunca soñaron sus organizadores. Pone, entonces, sobre el tapete la necesidad de manejar internamente esta situación en una organización cuyas características no lo hacen fácil. ¿Cuáles son las conclusiones que sacan los militares bolivarianos del intento del 4 de febrero? ¿Se impondrá un tipo de flexión que los lleve a encontrar otras vías distintas al golpe de Estado y el gobierno militar para intentar la solución de los problemas que existen en el país? ¿O, más bien, la experiencia de ese intento, la reacción de simpatía social y los esfuerzos del Ministro Ochoa por mantener la institución la van a interpretar como confirmación de que es la vía más expedita para conseguir los objetivos que se han trazado? La vertiente, pues, de restaurar la actual unidad de las FAN no permite predecir resultados evidentes.

La otra se ubica en el mediano y largo plazo. Las FAN no pueden volver a verse ellas mismas ni ser vistas por el resto de los actores de la sociedad como hasta ahora, es decir, con las características derivadas de la alianza fundacional del sistema populista de partidos. También las Fuerzas Armadas tienen que transformarse para formar parte del proceso de democratización de la sociedad venezolana, si encontramos la salida que nos

lleve en esta dirección. El rol de las FAN como institución y de sus miembros como "ciudadanos uniformados" tiene que redefinirse para ponerse a tono con un sistema de relaciones cuyo principal objetivo no sea eliminar la amenaza de un gobierno militar y pueda contar con esta institución como una instancia eficiente del Estado en el mantenimiento de su integridad territorial y colaborando en las ingentes tareas del desarrollo nacional.

La unidad de las Fuerzas Armadas no puede seguir concibiéndose como un problema interno. No se trata de una unidad entre los militares. También las FAN tienen que trascenderse a sí mismas y a sus intereses institucionales para formar unidad con el resto de los actores de la sociedad venezolana en la búsqueda de un consenso sobre el país que queremos y podemos hacer con los recursos que tenemos y en este momento de nuestra historia.

Otras instituciones como la Iglesia Católica han dado pasos en esa dirección. Ha buscado echar su suerte con la del resto del país, especialmente con la de los sectores menos favorecidos socialmente. Ha hecho un esfuerzo notable por poner su confianza no en sí misma y su sabiduría sino en su relación adulta y leal con el pueblo, exponiendo su palabra y su fe, y aprendiendo a vivir en la casa del otro.

Los actuales partidos políticos, sindicatos y organizaciones gremiales tienen que asumir conscientemente su propio proceso de transformación para hacerse parte de este proceso o se quedarán como piezas de museo de un etapa importante para el surgimiento de la democracia en Venezuela. No significa que en el futuro no va a haber partidos o sindicatos sino que serán otros, capaces de canalizar y representar el nuevo tejido social en el que se funde una nueva etapa de la democracia.

En este momento todas las posibilidades están abiertas. La inercia del sistema puede hacer que sus dirigentes crean que han superado una crisis transitoria y se prolongue por un tiempo, más bien breve, su proceso de deterioro hasta su desmoronamiento. Puede, también producirse un estallido social o un nuevo golpe de Estado que ponga las condiciones para una involución política. O pueden abrirse las brechas democratizadoras. Quisiéramos contribuir con todas nuestras fuerzas en esta última dirección.

## Primer lugar del rating

# El multicanal "Las Cacerolas"

Jesús M. Aguirre

Todos esperábamos que el diez de marzo a las diez de la noche ocurriera algo, pero nuestro desconcierto pasó de mayúsculo cuando el pueblo sin concertación con el Presidente de la República inició el mayor concierto de la historia venezolana. Y nos dijimos: hay resortes en este pueblo, que nuestros directores de orquesta no conocen bien, o hace tiempo que perdieron el contacto con los actores de nuestra historia. Fue algo más que un carnaval.

### ¿QUIEN LANZO LA PRIMERA IDEA?

Más de uno se preguntaba de dónde había provenído la iniciativa de un concierto de protesta, cuyo título "Noche de las cacerolas" no era tan familiar en el lenguaje de nuestras cocineras y amas de casa, acostumbrados a hablar de ollas, pero ni siquiera en el discurso de los políticos como Gonzalo Barrios, quien hace años dijo que prefería "curas de misa y olla", refiriéndose a los "trabucalres" de su juventud o a los "revulsivos" de su vejez.

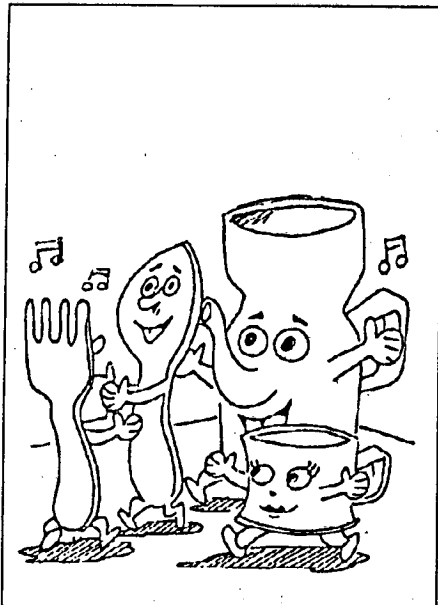
Ningún diccionario de venezolanismos aludía al término y el monumental Corominas nos habla de la procedencia francesa de la palabra, muy anterior a la toma de la Bastilla ("casserole", 1583), cuyo significado es: "vasija de metal con un mango para manejarla; voz común a los romances ibéricos de origen incierto". Tan incierto como el origen de la iniciativa que comentamos.

Otro asunto es si en nuestra memoria colectiva existen acciones semejantes. Algun sacerdote piadoso, como el P. Omar, con el afán de ensalmar bíblicamente todo lo humano ha evocado la victoria que obtuvo Gedeón contra los medianitas a base de ruido con cacerolas (Jueces: 8, 19), y el escritor Cabrujas alude por equivocación a la gesta de Jericó, aunque nadie niega que entre los trompetazos pudiera sonar algún golpe de cacerola

para tumbar las murallas. Algunos volantes y recordaciones por radio no arrojaban mucha luz sobre las fuentes, pues se difundían como rumores impresos sin rúbrica de origen, a diferencia de los volantes subversivos.

Como recuerdo más próximo tenemos un antecedente latinoamericano en la protesta organizada por las señoras de Barrio Alto de Santiago (Chile) contra el gobierno de Allende. De ahí que por la expresión sureña y la cercanía de este evento nos inclinemos a pensar que se trató de una iniciativa proveniente de la clase media depauperada, aunque al final se sumaron también todos los amantes de "cachifos" y "cachirulos" (equivalente mozárabe de "cazzeruolas" según el susodicho Corominas) hasta alcanzar todos los estratos sociales.

Pero, aun en el caso de que el ardid hubiera provenído de unos sureños subversivos, como se ha afirmado, la pregunta crucial es por qué se sumó tanta gente, de capas sociales tan distintas, en todas las regiones importantes y sin conocer la fuente de la consigna.



Sin más preámbulos, el día 10, martes, la ciudad de Caracas amaneció con una tranquilidad tensa, pendiente de algún evento sorpresivo como un sismo del 27-F, algún eclipse político, los coletazos del cometa golpista del 4-F u otra conjunción celestial hacia la derecha del zodiaco. Ya para el mediodía se preparaba un Cabildo Abierto, convocado por la Vicepresidencia del mismo, cuando un grupo de cabilleros, en coordinación con la policía, desató una batalla de golpes y planazos, aureolados por gases lacrimógenos, para disolver a algunos concejales y manifestantes. Supuestamente trataban de emular la gesta del 19 de abril de 1810 y provocar una "no quiero mando", pero tomaron la Plaza Bolívar por Miraflores y confundieron a Empanan con Pérez sin que hubiera un epígono del cura chileno Madariaga, a no ser que estuviera en el operativo de las cacerolas con los susodichos sureños.

Este clima de zozobra, amplificado en diversos puntos de la ciudad, sirvió de aviso a la población para irse retirando presurosamente del trabajo al hogar en horas de la tarde y prepararse para el concierto. Los preludios fueron breves, pues no se requeria afinar los instrumentos. Como tampoco hubo un director de orquesta, pues el Gobierno no iba a iniciar una protesta en su contra zumbando un cañonazo desde Miraflores, la obertura se inició hacia las 9.30 pm. un tanto anárquicamente. El crescendo algo más acompañado llegó a su clímax a las 10 pm. hasta irse acallando hacia las 11 pm., hora de dormir.

Según informaciones, corroboradas por reporteros de calle y corresponsables de provincia, el estremecimiento cubrió la mayor parte de la ciudad, incluyendo indistintamente zonas residenciales de clase alta y media (Las Mercedes, Chacao, Chulavista, Santa Paula, etc.) y zonas populares (23 de Enero, Guarataro, El Valle, Petare, etc.). También la provincia protestó en la zona petrolera del Zulia; el núcleo central de Carabobo, Aragua, Lara; los estados occidentales, Mérida y Táchira, y el oriente urbano-industrial, Anzoátegui, Monagas y Bolívar.

Sin afán de agotar todas las interpretaciones que suscitó esa noche, pero sin dejarnos llevar por la simpleza de quienes reducen el hecho a un acto

## 1. QUÉ HA PASADO ■ desde el 4 de febrero

carnavalesco, nos hemos preguntado qué procesos de efectuación de sentido provocó la gente y cómo interactuó, para concluir con unas reflexiones sobre nuestra comunicación política.

### ¿QUE QUISO Y QUIERE DECIR EL PUEBLO?

#### a) Materiales expresivos

Si consideramos el material expresivo utilizado por el pueblo, prácticamente todo el instrumental primario proviene de la cocina, ámbito central para la satisfacción básica del hambre: cacerolas, ollas, vasijas, parrilleras, sartenes... La ampliación hacia otros objetos de percusión sonora, sigue vinculada a la alimentación como en el caso de los potes de leche vacíos, peroles de manteca, latas de aceite etc.

Por asociación a la función más general de protesta se incorporarán otros materiales sonoros como las planchas de zinc, los pipotes, los silbatos, algunos tambores y baterías musicales y hasta explosivos (petardos, cohetes, tumbarranchos...).

A nivel verbal se gritaron consignas que iban desde la más frecuente: "El diez a las diez, ¡abajo Carlos Andrés!" hasta la esporádica de "¡Viva Chávez!" y otras que autocensuramos, no por miedo a la suspensión de garantías, aun no plenamente restablecidas, sino por respeto al lector. Se elevaron canciones de protesta y tampoco faltó el "Gloria al Bravo Pueblo", himno nacional hoy cuasiapropiado simbólicamente por los "bolivarianos".

Siguiendo la consigna de apagar las luces, la gente se las ingenió para buscar múltiples expresiones visuales. Recurrió, por ejemplo, a la forma más segura de hacer señales intermitentes, lanzar algunos fuegos de artificio, quemar cauchos y basura, y hasta vimos una especie de lanzallamas de gas. En las zonas menos protegidas por la presencia del ejército hubo manifestaciones con pancartas, pero cerca de Miraflores las intentonas fueron rápidamente reprimidas y hasta un afiche de Chávez, desplegado en la ventana de un edificio, fue ametrallado. (¿Quién habló de expresiones poco comprometidas?). Sin embargo no hubo que lamentar muchas bajas - tal vez unas diez - en ese forcejeo, que en

algun punto de la ciudad amagó hacia el saqueo de comercios, el sabotaje de transformadores y aun la escaramuza de tiros.

#### b) Algunos significados inferibles

Los analistas políticos han discutido si la crisis actual es económica, militar, política o una combinatoria de las tres. Sin embargo en esas interpretaciones no puede dejarse de lado la versión que manejan los ciudadanos con sus percepciones menos sistemáticas, expresadas vivencialmente en esta noche de insomnio político.

En primer lugar las significaciones denotan que las cacerolas suenan porque están vacías, porque no nos llega el salario para llenar la olla. Metaforización de la "cesta básica" inalcanzable para muchos, a pesar de todos los aumentos del P.I.B. Inmediatamente de este sentido primario está el reclamo de que hay que sonar fuerte las cacerolas, ya que el gobierno está sordo, los políticos están dormidos y hay que dar la lata para que acaben de escuchar lo que piensa la gente sobre las decisiones y medidas gubernamentales.

En segundo lugar la connivencia solidaria de la gente sin mediación de voces de mando para actuar marca un indicio de que el pueblo sigue alerta y en contacto: ¡Señores políticos: No se olviden del 27 de febrero! ¡Estamos autocontrolando los posibles saqueos! El incremento del ritmo ejecutivo y del estruendo sumado expresan la rabia contenida y la amenaza de un estallido: ¡El pueblo está bravo con las medidas impuestas y quiere un cambio!

#### c) Interacciones entre los participantes

Las cacerolas tocaron a rebato desde las casas, porque aún no se han levantado todas las garantías y las manifestaciones, como se comprobó también por la mañana, siguen siendo de alto riesgo. Por eso los primeros escuchas de la protesta fueron los policías, la Disip, y las fuerzas armadas, desplegadas en la calle para desalojar la voz de resistencia.

Los balcones, las ventanas y las azoteas se convirtieron en los nodos de intercambio directo de esta red urbana, a espaldas de la televisión. No recordamos un solo día de la historia de la televisión, en que ésta haya sido desplazada del primer puesto del rating social en pleno horario estelar. Los canales, a pesar de la presenta-

ción del Premio Ronda y de las nuevas telenovelas pasaron al segundo plano de la atención. El teléfono y la radio mantuvieron, sin embargo, cierto acompañamiento, pero en función del monitoreo entre diversos puntos de la ciudad.

La restitución de la garantía contenida en el artículo 66 - la libertad de expresión - no pareció ser tan plena, pues si no hubo censura previa, sobrelluvieron los avisos anticipados del Ministerio del Interior y no faltaron guardianes del orden en algunos medios por razones de seguridad, no sabemos si de la emisora o del gobierno. Incluso el nuevo titular del Ministerio de Relaciones Interiores se presentó personalmente en el estudio de Radio Rumbos. Por eso estas intervenciones estatales en los medios privados dieron razón a los periodistas que fueron a la huelga y tercamente insisten en que solamente se ha dado una pseudo-restitución de tal garantía.

Naturalmente la polisemia de una "noche de cacerolas" se abre en múltiples direcciones sobre el cambio deseado, que van desde el "viraje del viraje" —entiéndase reversión o morigeración del paquete económico—; la condena de la corrupción persistente; la petición de la cabeza del presidente en sentido metafórico y, excepcionalmente, real; la restitución plena de las garantías; el reclamo de un referéndum; la convocatoria de una asamblea constitucional; y, si atendemos a la apertura de los subcódigos grupales, hasta el éxito del golpe chavista y hasta pinochetista.

En cualquiera de los casos se trató de un plebiscito espontáneo, difícilmente manejable por ninguna facción política o subversiva, con un eje significativo de protesta eminentemente económica, aunque con una proliferación de sentidos modulados por una gradación de intereses políticos diversificados y aun divergentes. Para los tecnócratas, que aún no han encontrado la manera de procesar en magnitudes cuantitativas los decibelios de protesta y siguen señalando que el descontento no se debe al paquete económico, tal vez sean más significativas las respuestas verbales de una encuesta. Pues bien, la encuesta de la empresa "Consultores 21", realizada después del 4-F en las ciudades más importantes del país corrobora el carácter económico de la protesta. El 42% consideró el deterioro del indicador de la calidad de vida, que incluye sobre todo los ítems económicos, frente al 25% que señaló la crisis



institucional, como razón del intento golpista.

Esta confirmación no excluye otras explicaciones de la crisis que ha culminado en el enmarañamiento político y militar actual hasta el punto de hablar de la ingobernabilidad del país, pero serían interpretaciones muy arbitrarias la de suponer que el descontento de la gente no tiene que ver con el paquete económico y proviene de la anomía provocada por la degradación de los partidos o la asonada golpista. De ahí que nos parezca oportuno un breve análisis de la crisis comunicativa como parte de nuestros malentendidos.

### ¿QUE FALLA EN NUESTRA COMUNICACION POLITICA?

Aunque no faltan quienes creen que se acabó la comunicación alternativa para expresar los intereses de los ciudadanos, en vista de la escasez de grupos activos que la promuevan, la gente demostró que cuando quiere sabe y puede hacer oír su voz.

Hay excesivo ruido en las comunicaciones masivas actuales, introducida por los intereses de la industria cultural, abocada a la venta compulsiva, y por lucha partidista, que hace de sus intervenciones una permanente campaña electoral.

Cada vez más la posición de la contraparte del público es reducida a un papel clientelar respecto de un producto del mercado industrial o político. El entorno actual de difusión ha ido perdiendo progresivamente el sentido de la función social de los medios para fomentar los valores de verdad y de encuentro público y se ha ido sometiendo a la dinámica de la instrumentalidad propagandística.

En este marco la comunicación política se ha transformado en foro para la retórica publicitaria y el discurso sofisticado, donde la efectividad se mide por el logro de adhesiones. En esta guerra de imágenes y opiniones sin cuartel el objetivo estratégico exige saber combinar el ataque contra la legitimidad de las propuestas del adversario con el socavamiento de la autoridad moral de las personas. No le faltaba razón al Presidente de la República cuando en su discurso de apertura de las sesiones del Congreso denunció también la corrupción de los medios de difusión, aunque juzgamos que por una razón distinta, pues él ha demostrado ser un mago de la sofística que criticamos.

El problema no atañe solamente a

unos meros intermediarios, como es el caso de los periodistas, sino a los estrategas de la política (Gobierno y partidos...) y a algunos detentores de medios, también dedicados a la política partidista abiertamente (Miguel Enrique Otero, Marcel Granier, Rafael Poleo...) o con rodeos (Capriles, De Armas, Cisneros...).

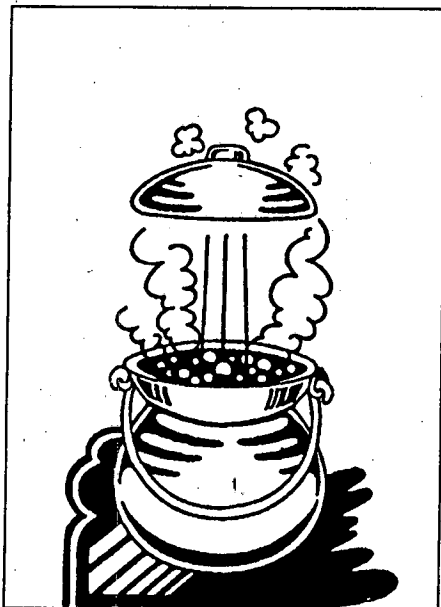
En esta batalla sin cuartel en que todos quedan impregnados de inmundicia, la población civil ha dejado de ser sujeto político para convertirse en presa de la cacería electoral, y, a juzgar por la creciente abstención, la deslegitimación del conjunto democrático ha sido su saldo regresivo. La búsqueda de la verdad se ha sustituido por la construcción del simulacro de la realidad y el diálogo social ha sido sustituido por la manipulación de los discursos.

#### a) El simulacro de la realidad

Los funcionarios estatales con sus apoyos tecnocráticos y los parlamentarios se apropian de tal manera del conocimiento útil para la toma de decisiones sobre la totalidad social, que convierten al resto de los ciudadanos en mayoría silenciosa por no tener acceso a los secretos económicos y no entender la jerga.

Los ciudadanos, enmudecidos entre los plazos electorales, sólo responden cuando se desborda su umbral de la resistencia. Por eso nos llama la atención esta forma abrupta de exigir la vuelta a la realidad para romper con la conspiración de silencio y recuperar la voz perdida.

Los funcionarios del gobierno y los



## I. QUÉ HA PASADO desde el 4 de febrero

técnicos de partido, igualmente burocratizados, hace tiempo descubrieron que no hace falta ir visitando barrio tras barrio o ir en jeep a recorrer los caseríos en el interior para sentir la Venezuela profunda. La figura de Rómulo, montado a caballo, pertenece, dirán, a la prehistoria de los medios. Un computador vierte rápidamente los datos, mejor o peor levantados, sobre una pantalla, y si hace falta inducir conductas se organiza una campaña por radio y televisión. Hoy los procesos automatizados, que virtualmente podrían dar soluciones técnicas a la transformación cualitativa de la información entre el Estado y los ciudadanos, se han convertido en los grandes vertederos de la tecnoburocracia. Se procesan y transmiten constructos simbólicos sobre una realidad compleja, en la que cada vez son más difíciles para los ciudadanos las verificaciones de los datos y la contrastación de la realidad.

Representan un simulacro tan verosímelmente disimulado sobre las necesidades de todos los actores y de sus interacciones, que se los pretende pasar por la realidad misma. Los muertos por hambre y represión se convierten eufemísticamente en "costos sociales", los despidos y el desempleo en "incremento de productividad", las decisiones macroeconómicas en "juego sobre distintos escenarios". Se presupone que las decisiones adoptadas son las correctas, aunque la falta de conocimientos técnicos de nuestra población subilustrada no les permitiría entender su necesidad.

Y, sin embargo, las instancias políticas competentes no saben de sus decisiones más de lo que sabría cualquier ciudadano si se le dieran a conocer las alternativas sobre soluciones posibles. Por eso considero que tal vez la disonancia de la gente ante un paquete económico complejo y según los técnicos "razonable" tenga que ver con otros factores distintos de las cognoscitivos.

#### b) La comunicación aberrante

La comunicación aberrante se produce cuando los receptores hacen una lectura divergente de los mensajes a partir de sus propios subcódigos de interpretación. Naturalmente esta lectura se califica de aberrante por parte

## 1. QUÉ HA PASADO ■ DESDE EL 4 DE FEBRERO

de quien induce el mensaje, pues el destinatario interpreta congruentemente los significantes de acuerdo a sus intereses.

Lo cierto es que en las comunicaciones políticas actuales se han ido sumando dos tipos sobresalientes de comunicación aberrante:

La primera tiene que ver con el doble lenguaje que ha sido denunciado en múltiples oportunidades. Manuel Caballero aludía irónicamente en "El Diario de Caracas" al antiparabolismo del discurso político actual, que a su entender dejaría celosos hasta a los mismos jesuitas. Y recientemente el mismo Maza Zavala, miembro del Consejo Consultivo, ha denunciado "los dos discursos que maneja el Presidente: uno para el pueblo venezolano y el otro dirigido a los organismos multilaterales y a la banca acreedora" (El Nacional, 16-3-92).

Esta dualidad se vuelve extrema en el uso de un lenguaje publicitario, invocando al imaginario popular para ganar las elecciones y, en contraste, el recurso a un lenguaje experto para imponer las medidas tecnocráticas. Pero si los políticos vencedores en una campaña crearon unas expectativas ensoñadoras y exageradas para unos plazos definidos, el pueblo tiene pleno derecho a indignarse por las promesas incumplidas, aunque algunas sean impracticables, porque ya es hora de que se sincere la manipulación discursiva y se reduzcan las distancias entre las promesas electorales y las realizaciones viables. O las campañas electorales incrementan su función educativo-política o refuerzan la depresión democrática.

Si el político de oposición cree que cada elección es una oportunidad para sacar del poder al que engañó con sus promesas, hoy la mayor parte de la gente, que se abstiene de votar, piensa que ya no merece votar por unos profesionales del engaño.

La segunda aberración se presenta ligada al desgarramiento entre los conocimientos de los expertos, llamados a tomar decisiones, y el pueblo llano, invitado a sufrirlas. Si los expertos y élites (gubernantes, tecnocráticas, empresariales o eclesiales), preparados privilegiadamente en esta sociedad para dirigirla, no sufren consecuencias visibles de la crisis, la interpretación obvia de los ciudadanos es

que se están distribuyendo muy desigualmente las cargas.

Si consideramos la inauguración faraónica de la Presidencia, los múltiples periplos aéreos, la doble vida vinculada a Miraflores, el último aumento del 60 por ciento en el sueldo, por poner un solo ejemplo visible para la población, lo menos que se nos ocurre decir es que hay una incongruencia entre un discurso de la crisis que llama al sacrificio y otro discurso de vida que conoca a la ostentación.

Aunque las fallas en la figura presidencial son más visibles, no está de más recordar las incongruencias de las élites empresariales. La famosa boda del siglo, celebrada pocos días antes del explosivo 27 de febrero de 1989, fue otra de las provocaciones estimuladoras de estas interpretaciones disidentes con respecto a los empresarios y así lo reflejaron las encuestas. Estos mismos días se han reunido ejecutivos para oír opiniones sobre la crisis en el marco de un desayuno que costaba más de siete mil bolívares por persona, amparados por un diario que critica en sus editoriales el derroche de los políticos.

Y los partidos de oposición no parecen ser más coherentes. A mediados de marzo el Consejo Supremo Electoral mandó retirar de calles y avenidas de Caracas toda la propaganda política mediante la cual se publicitaban extemporáneamente los aspirantes de la

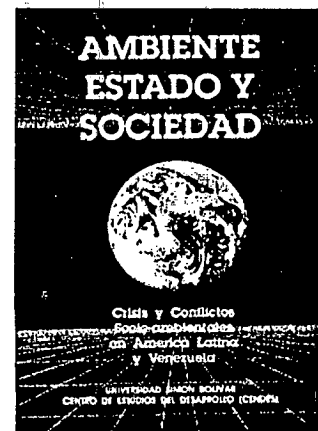
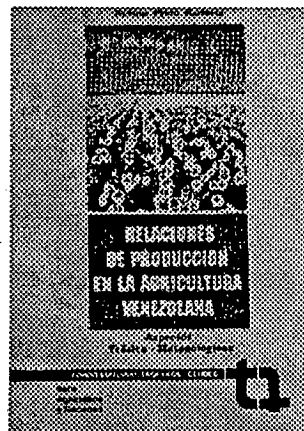
Alcaldía, violando normas legales y gastando más de 50 millones de bolívares.

La "noche de las cacerolas" nos llamó a restablecer el contacto con la realidad y a sincerar la congruencia de los dobles lenguajes. Más allá del problema económico, como hemos explicado en esta segunda parte, está el reclamo urgente para recuperar la realidad de las personas y para sincerar las conductas de las élites, que pretenden orientar el país. Tal vez les falte a nuestras élites un ejercicio de simulación en el que se finja que entre los "costos sociales" entra un familiar muerto por hambre y pobreza crítica o por represión; es decir implicarse en las consecuencias.

Si quienes dirigen el país no se sensibilizan urgentemente con nuestra gente, no hablan con claridad meridiana y no vuelven más congruentes sus directrices sobre el sacrificio con sus conductas, el paquete económico por muy técnicamente que esté elaborado, no se impondrá con campañas televisivas y videoclips patrióticos, sino solamente a sangre y fuego. ¡O cambian sus conductas o les cambiamos a ellos!, parece decir el pueblo.

El futuro inmediato dirá si la "noche de las cacerolas" fue un mensaje oportuno de la gente para corregir la comunicación aberrante o el triste presagio de una tempestad de malentendidos.

## CENDES anuncia



Coeditada por el CENDES y la APUCV-IPP

Distribuye

VADELL HERMANOS

telfs. 572 52 43 - 572 31 08

1.4

■ 1. QUÉ HA PASADO desde el 4 de FEBRERO

# Mucho de inyección comunicacional

Marcelino Bisbal

*“El acontecimiento —la información— debe ser capaz de enriquecernos, de cambiarnos, de convertirnos, simplemente porque nos ha permitido ver lo que nos era invisible, saber lo que ignorábamos, admitir lo que nos resultaba increíble”*  
(Edgar Morin. 1984)

No hay duda, en estos momentos principalmente, que toda la discusión acerca del sentido de la democracia en el país, del papel de sus líderes políticos, de la legitimidad o no de la sociedad política, del quehacer político para “salvar” lo poco que todavía nos queda después de 34 años de imperfecta democracia representativa, de las protestas que está exteriorizando la sociedad civil y de la búsqueda afanada de esa sociedad de un símbolo al cual asirse desesperadamente, así como todo lo que está rodeando la discusión de lo político, civil y militar sobre el sistema democrático; está transitando por el escenario de los medios de comunicación social.

Esos medios se han convertido, ya desde hace mucho tiempo, en el espacio del deslinde de lo público, inclusive de aquello que está en la esfera de lo privado. Nada se escapa, o muy poco, a la omnipresencia comunicacional de nuestra época. Es más, la sociedad se ha vuelto transparente —o creemos nosotros que se ha vuelto así— por obra y gracia de la comunicación. Vivimos en una sociedad de la comunicación generalizada, es la sociedad de los mass-media.

Pero eso no significa, como preconizaban y profetizaban algunos teóricos de épocas atrás y todavía, que nuestra sociedad sea más democrática y desarrollada por ser una sociedad de la comunicación. Quizás también seamos una sociedad de la

individualización y no de la integración, de la incomunicación y no de la comunicación. Pero, en definitiva, lo que sí hemos logrado es identificaciones y proyecciones de imaginarios colectivos. Imaginarios que transitan desde lo que quisiéramos ser como individuos, familias, profesionales, amantes hasta como pueblo. A través de esos imaginarios nos agrupamos y nos identificamos.

## EL PAPEL DE LA COMUNICACION EL 4-F

En la tormenta en la que nos hallamos, es importante revisar, desde las perspectivas anteriores, el papel que ha jugado la comunicación.

Los medios de comunicación, y especialmente la televisión en una primera fase, se constituyeron en lo que llamaremos “instrumentos de mediación” de la realidad y de lo que pensábamos que estaba pasando. Allí está la figura del comandante Chávez frente a la pantalla de TV. Imagen repetida varias veces, tanto en cadena nacional, como por intermedio de los informativos de los canales. Fue la inyección comunicacional para construir un símbolo, un héroe. Antes no era más que un nombre, de boina roja, que desde Caracas movía una de las piezas del ajedrez golpista. Lo presentaban como el derrotado, el rendido y resulta que la TV medió esa realidad y construyó otra realidad distinta. La que ya conocemos, hasta convertirla en imagen de novela al estilo de “Maitanta”. El resto lo hizo la gente y los demás medios la han seguido alimentando.

En ese primer acto comunicacional la TV se convirtió en un espacio de la representación social y de la interacción. La gente, la ciudadanía de todas las clases sociales, se vio identificada con la “razón” de Chávez. El construyó, a través del lenguaje de los medios, una realidad —

como posibilidad— distinta a la conocida. Y la gente se lo creyó porque ha seguido inyectándose esa mediación por intermedio de entrevistas vía telefónica y luego publicadas (El Globo), entrevistas cara a cara desde el Cuartel San Carlos (El Nacional) y de viva voz en la radio (Radio Rumbos). En todas esas presentaciones la misma imagen del primer día. El mismo deseo creciente de la gente y ahora más acrecentado por la expectativa de las palabras, de la realidad, de la ilegitimidad del político y de todo lo demás.

Dentro de la misma escena comunicacional, casi de seguidas, la imagen de Rafael Caldera también en TV. Diciéndole a la gente lo que ella quería escuchar, lo mismo que se intufía de las razones de los militares alzados (escuetamente ofrecido por los medios en los días siguientes) pero ahora en palabras y en vivo de imagen de un expresidente, de un veterano que se colocaba por encima (suprapolitización) del parlamento, de su partido y de todos los mortales. El escenario confrontaba a dos políticos Rafael Caldera vs. Morales Bello, dos formas de ver las cosas y cada uno con su entorno y su pasado. La TV hizo el milagro, el resto la gente.

Los medios impresos hicieron alarde de su capacidad tecnológica para producir hasta dos y tres ediciones en el mismo día. Excelentes fotografías, resumen de los hechos, breves reflexiones de políticos, “notables” que anunciaban que “había llovido” y poca gente de la calle. No hubo profundidad de análisis, era el momento de la inmediatez comunicacional, había que competir con la TV especialmente y con la radio. Fue el momento de presentarle al lector, para que lo tuviera en sus manos, el hecho acaecido. Era la hora de la interpelación y del reconocimiento de los acontecimientos y de los primeros actores: desde el Presidente, Eduardo Fernández, otros líderes políticos y empresariales, la Iglesia, el comandante Chávez, Caldera, Morales Bello y el Ministro de la Defensa y todo salpicado de escenas comunicacionales de la noche y de parte del día por “volver a la normalidad”.

## 1. QUÉ HA PASADO ■ desde el 4 de febrero

### CONFLICTO INFORMATIVO: CENSURA

Desde otro acto comunicacional, irrumpió la cuña televisiva de la Oficina Central de Información. Se condenaba el golpe y se quiso espectacularizar unas razones nada poéticas. Las imágenes plasaban una realidad montada, disuelta en lenguaje televisivo y mediada por esas imágenes. El efecto fue todo lo contrario de los deseos de sus planificadores-productores. Creció más la simpatía por los comandantes y sus razones.

¿Cuáles razones? La revista *Zeta* y el diario *El Nuevo País* se encargarían de darlas a conocer. Aun cuando esos medios impresos fueron secuestrados, la circulación de mano en mano, de fotocopidora en fotocopidora, fue complementando y dando a conocer el pensamiento de los golpistas. A nadie le interesó el resto de información y opinión de esos medios. Páginas favorables hacia el intento de golpe o por lo menos simpatía. De lo que se trataba, para el público lector, era de obtener la proclama y de ver nuevamente y recordar aquella imagen del comandante. Porque como dice la canción: "...el comandante llegaba para quedarse".

Esse afán informacional de los medios de comunicación por querer decir las cosas que están pasando, por querer transmitir todo lo que había sucedido y lo que iba a pasar y podía pasar se fue convirtiendo poco a poco en "información totalitaria" que el Gobierno no aceptó. Allí vino la política informativa, traducida en términos de ejecución política, de la censura, del cierre de medios (especialmente de diarios y emisoras), de prohibición de programas. Aunque a veces tuvimos la sensación de que algunos medios "jugaron" al cierre y el Gobierno entró en el juego completando la jugada. Nuevamente un error de estrategia comunicacional. El Gobierno, sin percatarse de la significación que estaba logrando en la realidad social, volvía a reforzar la imagen de los golpistas, la figura de Caldera, de los "notables" (Úsler Pietri sobre todo), le daba escenario al Fiscal General y opacaba cada vez más la imagen

del Presidente, del Congreso y de los partidos políticos.

Por efecto de esa política informativa los profesionales de la comunicación se convirtieron también en actores comunicacionales. De mediadores de oficio, pasaron a ser mediadores comunicacionalmente. Lograron el levantamiento de una de las garantías suspendidas, la que corresponde al ejercicio de su profesión: la de la libertad de expresión. Todos los medios aplaudieron el gesto. Pero no de igual manera la convocatoria y realización del Paro Nacional de la Prensa. Eso no fue información, no fue noticia para las empresas comunicacionales.

### LOS MEDIOS CONSTRUCTORES DE POLITICAS

Otra vez la apertura a la información. Ciertamente, lo que los periodistas lograron para sí y las empresas comunicacionales, se convocó en contra de ellos mismos. ¡Cosas de la vida y de los intereses!

Nuevamente la "necesaria" información. Pero la información produce dinero, por eso los medios son una industria de la información, de la cultura, del conocimiento y hay que ver cómo se han vendido periódicos, revistas, como ha subido el rating y el encendido de los canales de TV, de las emisoras de radio... Hay una disputa por ofrecer lo "mejor" acerca de los hechos, producir las mejores sensaciones, los mejores espectáculos sobre el 4 de febrero y sus consecuencias. No hay mucho discernimiento por la "buena" información, sólo importa informar, aunque sea con pseudoinformación.

Se reabre el escenario comunicacional. Los medios, nuevamente la TV en primer plano, muestran al Presidente (cansado, incoherente, desdibujado, fuera de la realidad,...) repetidas veces tratando de convencer pero no convence. Está desligado del vivir social. Nos muestran a los líderes de los partidos y sus "cogollos" también desligados de la gente. Se nos presenta a un Eduardo Fernández tratando de hacer malabarismos para salvar su opción presidencial. Todos esos personajes tratando de reducir la disonancia entre lo que sucedió, el presente y el futuro del país. Pero los medios mostraron y muestran más cruelmente esa disonancia. Es que ella es institucionalizada, y ahora se ha hecho visible y la comunicación/información nos la presenta tal cual. Sin

maquillaje, como apareció el Presidente CAP en ese 4 de febrero. De alguna forma, los medios no son simplemente instrumentos, sino que llegan a ser coproductores bastante autónomos; no se limitan a 'transmitir política' ni a hacerla 'agradable': contribuyen a definirla".

Los medios de comunicación, unos más que otros, con mayor definición o ambigüedad en algunos, empiezan a promover la idea de La Constituyente, del Referendum, de la renuncia del Presidente. Muy pocos trabajos periodísticos explicando lo que son esas propuestas, sus significaciones, sus dificultades... Se trata de dar la información por la información. Lo importante es salir a la opinión. Aparecen luego las entrevistas a los comandantes Chávez y a Arias. Ninguno de ellos nos da muestra clara del pensamiento del golpe. Solamente el titular de *El Nacional* (bastante antes de esas entrevistas) destacando unas declaraciones del Ministro de la Defensa nos puede guiar a medias: "insurrectos manejan un nacionalismo exacerbado". Todas las declaraciones de los comandantes a través de los diarios y otros medios como la radio son meramente denunciativas y proclamativas. Pero todas ellas lograron la adhesión de la gente, movilizaron el descontento, catalizaron la rabia contenida y de ahí a cualquier locura no hay más que un breve pensamiento.

Desde esa idea última, creemos que los medios no han contribuido como actor principal que ellos están siendo en todos estos hechos, a la objetivización de la existencia, realidad, a la presentación de una información-guía de los sucesos y a la interpretación multipolítica, social y cultural de lo sucedido. Por lo tanto, a una clarificación de lo social como realidad vivida y por vivir. Cosa que sí se ha dado en particulares columnas de opinión de todos los diarios. Pero estas son las áreas menos frecuentadas en hábito de lectura que el resto del medio. De todas formas, la política informativa del medio no se conduce desde la opinión de los articulistas, sino desde las páginas y espacios propiamente informativos del quehacer informativo.

### LA CUADRATURA INFORMATIVA

Diríamos entonces que ha habido una construcción de la realidad uniformada

por la complejidad del hecho, por el sobresalto, por la reacción de la gente, por la ceguera de los políticos, por la terquedad del Presidente, y por la urgencia de presentar una información espectáculo (más cercana a un medio como la TV) y que como en todo espectáculo nos deslumbramos por las primeras luces que brillan. Y si esas luces que brillan dan cuenta de nuestro propio desencanto y descontento, por allí nos lanzamos sin ver más allá.

Así han ido surgiendo las cuadraturas de los medios frente al hecho, pero especialmente a figuras que representan mediaciones sociales y políticas muy particulares.

Allí están los textos e imágenes antiCAP y antigobierno de El Nacional. Su cuadratura, ahora sí, al lado de Rafael Caldera. El insistir en la renuncia del Presidente, tanto por boca propia como por la del "más notable": Uslar Pietri. En la misma línea, sin declararse calderista, está El Nuevo País y Zeta. El reconstruir la imagen maltrecha de Eduardo en el Bloque De Armas, especialmente con 2001. La ambigüedad, como siempre, de El Universal. El uniforme calderista de Marcel Granier en su "Primer Plano". La línea de Radio Capital, Radio Rumbos y

Radio Mundial, como si su memoria fuera tan frágil para olvidar lo que han sido las dictaduras en América Latina y Venezuela en particular. Y si hilamos más fino a lo mejor nos encontramos con otras sorpresas, que no son tan sorpresas porque así nos han acostumbrado en la historia reciente de estos 34 años.

### EL FINAL

Este está conformado por "otros medios". Los panfletos, las gacetillas, los volantes, las pintas, el rumor, las oraciones... en fin toda una gama de medios que nadie sabe de donde surgen, pero que circulan de mano en mano. En todos ellos Los Bolivarianos y Chávez son los actores principales, los galanes del cuento. Se llama a la protesta popular, a la insurrección y a la defensa de los intereses del pueblo. Se pide la renuncia del Presidente, del Congreso y la vuelta de los corruptos. ¿Y después? Ninguna salida explicitada. En el fondo nos encontramos con una información fascista que se trasluce entre líneas y bien claramente transparente en algunos de esos medios.

Mientras en los "medios institucionalizados" hay una fragmentación de la reali-

## 1. QUÉ HA PASADO desde el 4 de FEBRERO

dad mediada por la propia información presentada, en estos "otros" el discurso es más uniforme y responde realmente a objetivos bien definidos: se trata de canalizar el descontento dicen unos, y otros apuntan de que sí están dadas las condiciones para el cambio, para la insurgencia del pueblo y para la construcción de un país nacionalista y distinto.

Los medios nos muestran todos ellos una deslegitimación de la realidad política y una fragmentación de la realidad social que no sabe por donde conducirse y en esa confusión lo primero que se nos presentó fue el fundamentalismo de un hombre desconocido. Y son esos mismos medios, los que convierten el escenario político en escenario público, los que nos pueden ayudar a clarificarnos, cosa que no están haciendo. Creo que están empantanando el panorama. ¿Cómo? A través de la inyección comunicacional de falsos mesías, aunque tengan al "Bolívar Superestrella" que nos han vendido como norte y a "Maisanta" como presente...

# Dos razones para reciclar el vidrio

La primera es que el vidrio nunca es basura, y ya hay bastante basura como para también botar el vidrio.

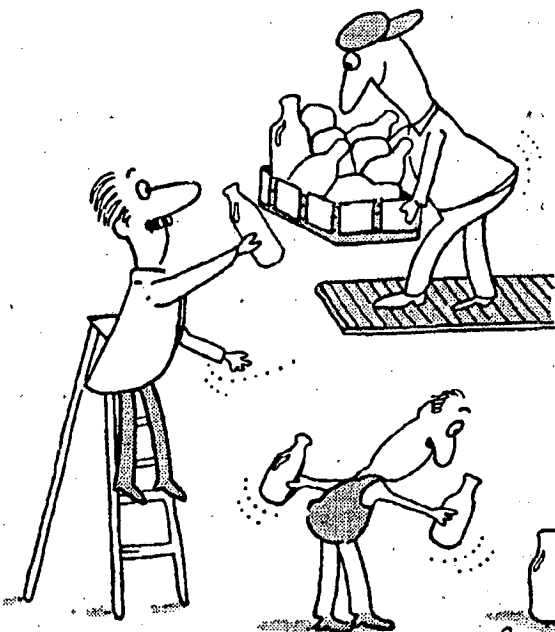
La segunda es que si organizas a tu gente para recolectar el vidrio reciclable, puedes ganar dinero para tí y para tu comunidad.

¿Cómo? Muy sencillo:

después de reunir el vidrio de los envases no retornables (que son los que no tienes que devolver después de usar su contenido), lo lavas, lo separas por colores (blanco, verde, ámbar) y lo llevas a cualquiera de los centros de recolección que están regados por todo el país, donde te lo comprarán por kilos, y en efectivo. O simplemente donarlo a beneficio de alguna institución.

Ambiente y dinero son dos buenas razones para cualquier comunidad, pero ya verás que hay muchas más.

Unete a la cultura del reciclaje.



EL VIDRIO VALE  
RÉCICLAR ES GANAR



## 1. QUÉ HA PASADO ■ desde el 4 de febrero

1.4

### Una percepción

## El Paro Nacional de la prensa

Marcelino Bisbal

Seguramente que para el momento de la aparición de nuestra revista ya se hayan realizado algunos paros más. La Federación de Profesores Universitarios hizo los suyos en pro del cumplimiento de las famosas "normas de homologación" y seguramente habrá decidido ya un "paro nacional e indefinido"; las farmacias convocaron el suyo también (por una hora) en protesta por el "alza considerable de las medicinas" frente a los anuncios del gobierno de "congelación de precios de algunos medicamentos"; los médicos de la salud pública también se paralizaron; los educadores del Magisterio ya están preparando también el paro "porque no existen deseos y voluntad para cumplir con lo suscrito hace bastante tiempo", y hasta los militares del "intento de golpe" se pararon al no darse por enterados de los autos de detención.

Pero no vamos a comentar aquí todos esos paros y sus razones. Lo único que podemos decir es que el país vive de paro en paro, desde el gobierno y los partidos políticos hasta la gente que tiene que "paralizarse" para que le cumplan con las cosas que le han prometido. ¡Triste dicotomía la nuestra! El país que necesita caminar hacia adelante — aunque se puede caminar hacia atrás —, que requiere del trabajo y del esfuerzo de todos, vive paralizado por los paros que nos abruma y por los incumplimientos de promesas irreales hechas al calor de un país tropical que siempre vive paralizado como si fuera su naturaleza. Así está nuestra situación.

Sin embargo, el pasado 25 de febrero vimos un paro, no por razones económicas, sino de tipo "moral y

éticas" que se transfiguraron en las palabras del Presidente del Colegio Nacional de Periodistas (CNP) en "manifestación política de apoyo a la democracia, porque la defensa que se ha hecho es una especie de retórica, donde no han participado las masas". Y luego, un ex-secretario general del CNP distrital nos dijo que el paro era porque el país estaba escéptico y que "ahora la gente quiere opinar y romper el silencio. Quiere hablar sobre política y sobre cuál es el verdadero sentido de la democracia. Ahora la situación es distinta".

Allí están unas explicaciones. No muy convincentes a mi manera de ver. Ahora sí es necesario defender la democracia ya no como esperanza frustrada sino como la posibilidad de realidad. Ahora el pueblo quiere dejar de ser escéptico y salir y romper el silencio. Todo está bien expresado, todo calza, pero el problema irrumpe cuando observamos que ya llevamos 34 años de sistema democrático y resulta que no nos habíamos dado cuenta de que la democracia del país no era una realidad, sino más bien una esperanza que se escapaba poco a poco hasta que sucedió lo que sucedió. También ahora nos damos cuenta que el país estaba escéptico y que le pedían a la gente que expresara su esperanza y que se declara en paro frente a la vida y sus dificultades y resulta que la gente no lo hacía porque no había quien se lo dijera.

Resulta que la gente no se moviliza por generación instantánea y gratuita, como no se movilizó el 4 de febrero en pro del gobierno, pero sí lo podía haber hecho en pro de los militares y todavía lo puede hacer, pero éstos no llegaron a tiempo y todavía

pueden llegar. No hemos tenido, al igual que la sociedad política del país, capacidad de movilización porque ésta no se convoca de la noche a la mañana; ella es producto de un trabajo real y sostenido con las bases de la sociedad. Nunca habíamos estado tan alejados de ellas como ahora. Daría la sensación de que nuestro trabajo se ha orientado, y no digamos que la empresa comunicacional tiene toda la culpa, hacia el cubrimiento informativo de los deseos y aspiraciones de esa misma sociedad política porque "ellos sí son noticia y hacen la noticia" y los otros, el resto de la tan mentada sociedad civil, son de poca monta, ellos no son noticia. En ese sentido hemos sido "reduccionistas" en el ejercicio de la profesión y por reduccionistas queremos decir que hemos venido haciendo una práctica del ejercicio de comunicar/informar fundado en la jerarquización arbitraria, a veces interesada por razones individuales o de grupo gremial/político, de un sector en detrimento de los otros. Y ese reduccionismo ha estado fundado por una política arraigada en la coyuntura y avalado por una manera del quehacer del oficio.

Esta es una percepción extraída de las propias justificaciones del paro. Otra percepción puede ser que el paro se convocó en contra de la "censura y la autocensura a la que fueron obligados los medios y los periodistas". Es decir, en defensa de la libertad de expresión. Pero es que la censura no la ha impuesto solamente el Estado, sino también las propias empresas periodísticas y comunicacionales. Y, que recordemos, no habíamos convocado a un paro nacional. Y esa censura no ha sido de ahora solamente, sino desde hace mucho tiempo y en forma sostenida de acuerdo a los juegos de intereses en donde se mueven las empresas comunicacionales. Como ahora, en donde las empresas ignoraron el paro nacional de la prensa porque él no convenía a sus razones. Y aquellos medios que lo publicitaron como un éxito antes y después lo hicieron porque él cuadró perfectamente al azar (??) político en donde están metidos.

Pero también tenemos la percepción —a posteriori— de los propios paralizados después del paro: el paro fue un éxito porque “¡cumplimos con el país!”. Y la percepción de los empresarios de medios que lograron salir al aire y a la luz pública aunque fuera con escuetas informaciones, escasas páginas, refritos y caliches: pero salieron con su mercancía y circularon y se vendieron y también ellos “tuvieron éxito porque cumplieron con el país en el deber de informar”.

¿Y qué significa **cumplir con el país**? Frase bien corta, slogan publicitario del momento, y producto de la situación que vivimos. Ambos sectores están convencidos, desde ópticas distintas, que la información como derecho es un pilar de la de-

mocracia, que ella no puede ser manipulada por ningún sector en forma caprichosa, incluso ni por los periodistas-comunicadores. Ese derecho debe ser defendido siempre y no solamente en circunstancias. Un derecho que no involucra únicamente a un grupo de la sociedad, valga decir periodistas y sociedad política, sino a toda la gente. Porque de lo contrario el “juego se tranca” como ha estado trancado durante tanto tiempo. Esto nos debe llevar a reflexionar, y esto sí es más difícil que paralizarse, sobre cómo se está manejando nuestro periodismo, nuestras empresas comunicacionales, cómo estamos codificando y transmitiendo la información, cómo la procesamos y



## ■ 1. QUÉ HA PASADO desde el 4 de FEBRERO

en razón de qué, qué es noticia y para quién, quién tiene que hablar sobre el país y sus cosas... en fin una reflexión que nos diga a qué país nos dirigimos si es que tenemos que dirigirnos y debernos a alguien.

Porque no podemos seguir convocando a la ciudadanía, como colectividad o pueblo en general, cuando ella sí que está censurada. Y no exclusivamente por la sociedad política, sino también por los del oficio de comunicar.

Esta no es más que una percepción del paro y su convocatoria a nombre de la ciudadanía...



**MORACHO, Felix: Caminos para una nueva evangelización y catequesis.** Ediciones S.A. de Educación y Cultura Religiosa. Caracas 1992. 92 pp.

Se trata de la ortopraxis que Dios nos revela cuando evangeliza y catequiza en el Antiguo y Nuevo Testamento.

El privilegio

- a los adultos
- la formación de comunidades
- la inculturación
- a los últimos
- la lucha contra el mal, la opresión y el pecado que lo engendra
- en un proceso permanente que dura toda la vida y abarca todas sus manifestaciones,

y todo lo centra en Cristo para que vayamos haciendo del mundo el hogar donde todos los seres humanos vivamos como hermanos.

### OBRAS DEL MISMO AUTOR

- Los Diez Mandamientos. Caminos del amor que nos hace libres.
- Iniciación cristiana y devocionario popular.
- Cristianos hoy. Catequesis para jóvenes y adultos.
- Seguir a Jesús. Catequesis para comunidades.
- Curso básico para la formación de catequistas.
- Nuevo Catecismo. Para la Primera Comunión.

### Serie: "CRISTO LA BUENA NUEVA"

- Jesús de Nazaret: el hombre libre y liberador.
- La Virgen María es María de Nazaret.
- Para entender lo que Jesús hacía y decía.
- La Familia y Jesús de Nazaret.

### Serie: "NUEVA EVANGELIZACIÓN" |

- Caminos para una nueva Evangelización y Catequesis.
- Evangelización y Catequesis en una Iglesia toda ella para el Reino.
- Contenidos de la Nueva Evangelización (en preparación).

Pedidos a  
**DISTRIBUIDORA ESTUDIOS**  
 Teléfonos 562 58 18 y 562 51 03  
 Fax: 561 82 05

¿Por qué "desaparecieron" los comprobantes de denuncias a traficantes, que la Hermana había hecho en la Fiscalía de Cagua?

¿Por qué no se investiga a la gente que tiene conexiones con la droga y que se presume tiene implicaciones en el asesinato?

¿Por qué el llamado "Cartel de Maracay" ha pasado al silencio total y siguen actuando impunemente en el sector?

¿Por qué asesinan, salvajemente, a la mamá de uno de los indiciados y la entierran, sin identificación, en fosa común en Maracay?

¿Por qué, a un año del hecho, el expediente caml-

na lento —a pesar de las presiones— por los oscuros pasillos de los Tribunales de Maracay?

A la impotencia del pobre le sobran preguntas...

El 19 de marzo se celebró el primer aniversario del asesinato de la Hermana Felisa, Carmelita Vedrúna. Una vida oculta en un barrio de Cagua, al servicio de los pobres. Una fragilidad de 78 años que se hizo fuerte en la solidaridad y en la defensa de la vida ante el terror de la droga. Felisa Urrutia, mártir de la Iglesia venezolana; como Jesús, dio la vida para dar vida.

En estos tiempos de paquetes impenitentes y de justicia humillada, Felisa, ruega por nosotros

Como consecuencia del paro de la prensa, convocado por el CNP y el SNTP el pasado 25 de Febrero en protesta por la censura impuesta por el gobierno, el Bloque de Prensa Venezolano le exigió a El Nacional la cabeza del secretario general del CNP seccional D.F., Francisco Solórzano, mejor conocido como Frasso.

El paro fue indiscutiblemente una prueba de fuerza y así lo entienden los editores, ya que dejaron de circular más del 80% de los periódicos del país y muchos noticieros radiales y televisivos no fueron transmitidos. Los pocos periódicos que lograron salir lo hicieron con un contenido pobre y "calichoso". Sin embargo, a nivel de la opinión pública, el éxito del paro no fue tan evidente ya que la censura impuesta por los mismos editores, no permitió informar los alcances de esta manifestación. Sin embargo a nivel interno sí quedó muy claro fueron muy pocos los periodistas que trabajaron y quizás esta demostración de unidad gremial es lo que más preocupa a los dueños de los periódicos.

Porque es que nadie se explica las razones por las cuales El Nacional, periódico que se ha caracterizado por señalar los atropellos que en contra de la libertad de expresión ha cometido este gobierno, incluso, llevando su denuncia e instancias internacionales, uno de los diarios más golpeados por las medidas de

excepción tomadas por el gobierno como resultado del intento golpista del 4-F, decida la expulsión de este reportero gráfico, que hace dos años recibió el Premio Rey de España y que se ha destacado por su gran calidad profesional.

La contradicción quizás encuentre explicación en los enfrentamientos —más de tipo clasista, gremial— que imponen ahora los acontecimientos. El gremio de los periodistas tuvo voz propia, reclamó y mostró su falta de temor ante las injusticias que comete esta democracia. Los dueños de los periódicos forman parte de alguna manera de esta clase dirigente, que le ha dado forma al sistema político que sufrimos.

Por eso El Nacional se olvidó de su defensa a la libertad de expresión y por eso comete esta afrenta a la libertad de expresión de los mismos periodistas. Por eso ocurre esta extraña decisión, que aún los lectores no se explican. Por eso Miguel Henríquez Otero, al ser entrevistado en los programas de opinión, no sabe cómo escurrir el bulto —que en el caso de Frasso no deja de ser evidente—.

Se trata de golpear la fuerza atropellante de este gremio, antes que reconocer que El Nacional compartía las razones que motivaron a los periodistas, a darle su propio caceroazo al gobierno.

Una para los varones y otra para las hembras. ¡Las pocetas: primera prioridad!

No estamos en contra de las computadoras. Aunque no nos vaya a tocar ni un sólo bolívar del millonario negocio de venderles miles de computadoras al Ministerio de Educación.

Pero es cuestión de prioridades, de jerarquías, de qué es más urgente. Sin computadoras se puede dar clase. Pero sin pocetas no. Aunque algunos alumnos nos han dicho que ellos sí podrían aguantar el turno completo. Pero los maestros piensan en que los más pequeños no pueden aguantar. Y si unos maestros terminaran su trabajo antes porque sus alumnos no aguantan, y otros tuvieran que trabajar completo porque los suyos sí aguantan, esto representaría un mejoramiento en las condiciones de trabajo de estos últimos en relación a los primeros.

El departamento de Ingeniería del Ministerio de Educación debería hacer desde comienzos de julio un viaje relámpago a todas las instalaciones escolares para establecer dónde faltan pocetas. Aunque sería más rápido si se obligara a todos los planteles a notificarlo por teléfono. Ingeniería procedería a la

compra de las pocetas en agosto. Y en septiembre, a más tardar en la segunda mitad, se podría hacer "Operación pocetas", para dotar de las mismas a todos los planteles donde faltan.

En la Sociedad de Padres y Representantes se debe proceder a nombrar un **Vocal de agua y pocetas**, que podría ser el Vocal número 1, dada su importancia. Este vocal tendría la atribución de poder convocar a todos los padres y representantes en cuanto falte una poceta, para proveer a reponerla.

Asimismo debe haber un acuerdo entre los representantes para cada vez que falte el agua en el plantel organizar inmediatamente la operación "**Tormenta del desierto**", por la que además de su luncherita, cada alumno traerá su botellita con el agua necesaria para su consumo y para satisfacer las necesidades de los más pequeños.

No es broma. Escribimos la propuesta con un gran dolor. Hay escuelas que pueden perder MEDIO AÑO ESCOLAR por no tener dos pocetas. Representantes y padres del mundo sin pocetas y sin agua: ¡Unámonos! Que Dios y la Patria no tengan que demandarnos por no hacerlo a tiempo.



Al fracasar el intento de golpe de Estado del 4 de Febrero, deberían sobrevenir investigaciones con el fin de detectar los posibles implicados de modo de impedir nuevas acciones de esta naturaleza. Era lógico pensar y era deseable para el bien de la nación y de su democracia tener un real y justo conocimiento por dónde se mueven los diversos actores. Este es el sentido de los cuerpos de inteligencia y seguridad.

Después de una sacudida como la que sufrimos y ante la inoperancia vivida, cualquiera fuera su causa, era necesario con seriedad científica e imparcialidad tratar de investigar hasta dónde pudieran llegar los tentáculos conspirativos. ¿Era solamente una conspiración militar o se trataba de una intentona cívico-militar? Sobre esta base pueden tejerse diversas hipótesis, algunas probadas, otras claramente manipuladas, de acuerdo a intereses políticos o ideológicos.

Entre estas últimas nos parece ubicar el Informe de la DISIP al Presidente de la República o los informes y/o rumores de ciertos organismos policiales donde se acusa a sacerdotes comprometidos con el pueblo de ser correas de transmisión entre los dirigentes del golpe militar y los grupos cristianos. Desde esta perspectiva se hablaría entonces de un golpe cívico-militar-religioso. En Caracas, un conocido sacerdote defensor y

luchador en favor de los derechos humanos y populares, P. Matías Camuñas, sería según la DISIP el actor aglutinador de los "cristianos progresistas" y otros sacerdotes lo harían en el interior según fuentes policiales.

¿En qué se basan estas fuentes para hacer tales afirmaciones? ¿Se mide la gravedad de tales imputaciones? ¿Es que se identifica la lucha por el pueblo con actitudes golpistas? ¿Se trata de descalificar sistemáticamente a quien lucha a lado del pueblo? ¿Y esto no es inmoral y desestabilizador? Así lo han entendido grandes sectores de comunidades cristianas petareñas y caraqueñas que espontáneamente se han solidarizado con lo que ahora le ha sucedido al cura petareño pero que en cualquier momento puede sucederle a quien se alinea con las causas populares. Por ello, más allá de este caso particular, lo denunciaremos enérgicamente y exigimos un público desmentido por lo que significa de metodologías en nuestros cuerpos de seguridad atentatorias contra la libertad y la democracia. Esto también es corrupción y antidemocracia.

Creemos que este tipo de acusaciones buscan amedrentar y hacer callar las voces contra la injusticia. En último caso aunque se vea lo absurdo de ellas sus instigadores piensan "calumnia que algo queda".

—¡Quiero un pase! (porción de cocaína), exclamo Ramón, mayor de edad, antes de comenzar compulsivamente a buscar su propia muerte

El comercio ilegal de drogas y la captación de clientes de jóvenes a diario para su adicción se ha convertido en uno de los más complejos y preocupantes problemas que acecha a nuestra sociedad. Las recientes muertes por intoxicación de perico con caballo (coca + heroína) constituyen un tímido indicador de la destrucción de nuestra población más joven.

Sobre el problema de las drogas existen diferentes versiones estadísticas. Algunos expertos sobre la materia en el país, han señalado que hasta un 20% de la población sufre de algún tipo de adicción a estupefacientes.

En los Estados latinoamericanos la depresión económica del campesinado, el creciente sub y desempleo, la desintegración familiar, la subsistencia individualista implantada por nuestras economías de mercado y la falsa alegría de los espectáculos del Jet-set internacional, profesada por la madre mecánica de las últimas generaciones —la televisión— constituyen un importante caldo de cultivo para la propagación de la economía informal de la droga. Las fabulosas ganancias y la dependencia que el oro blanco genera en su público se han convertido en las razones fundamentales de su éxito.

El caos urbano para cientos de miles de jóvenes hacinados y torturados existencialmente por las brechas económicas que los han condenado a vivir al margen de las posibilidades de optar por el desarrollo equilibrado de su calidad de vida y la falta de compromisos y disciplina de hogar facilitan las tentaciones de una aculturación hacia el falso placer de la vida reducido al sexo, la droga y "la diversión". Ante esta añeja realidad ¿cuál ha sido la trayectoria y las metas

de un plan de empleo y políticas socioculturales destinadas al estrato más importante de nuestra población?

Con la organización que presenta nuestro sistema de fronteras, Venezuela ¿puede decir que "combate" a la poderosa red de narcotraficantes latinoamericanos? La producción y distribución de este tipo de sustancias pica y se extiende. Ahora se le ha sumado la presencia letal de la heroína.

Las fuerzas públicas abocadas a esta tarea son insuficientes. A pesar de que se han desarrollado una serie de iniciativas y esfuerzos en la lucha y prevención del problema, los recursos y prácticas destinadas a los mismos son insuficientes, tímidos y obsoletos. Además ¿qué fuerza moral ha expresado el Estado y qué tipo de resultados se pueden esperar en un país donde se han señalado como traficantes a supuestos hombres de confianza del Presidente?

El infierno contemporáneo para todos los que sufren por adicción es un serio problema de salud pública. Sus resultados vendrán impresos en nuestras próximas generaciones. Esto se agrava en los estratos pobres de la población. El hambre, la ignorancia y la intoxicación constituyen una bomba letal para el futuro latinoamericano.

Las decenas de drogadictos muertos deben inspirar a la colectividad para intensificar las denuncias de sitios de expendios. Las campañas educativas sobre cómo enfrentar el problema se deben intensificar. Las autoridades legislativas tienen que actuar con más vigor contra el lavado de dólares y los policías que en los narcotraficantes tienen matraca segura. A los adictos vivos ojalá les sirva este caso de espejos rotos.

## 2. HAY SALIDA

## 2.1

# Alternativas, caminos y salida

Arturo Sosa A.

La sensación de inestabilidad política, social y económica que percibimos los venezolanos en el momento actual ha hecho que se vaya pasando de una actitud pasiva, de espectador ante una obra que le interesa pero no afecta fibras íntimas, a la paralizante ansiedad por estar enterado de los pormenores de lo que sucede concediéndole igual verdad a los datos que a los "rumores", y a la pregunta por la posibilidad de una salida a esta crisis.

### SALIR DE DONDE Y HACIA DONDE

La crisis que vivimos es de tal magnitud y profundidad que afecta los cimientos mismos del sistema político en el que estamos acostumbrados a movernos. Esta planteada la necesidad de un cambio del o de los sujetos políticos hasta ahora protagonistas, decisores exclusivos de la suerte de todo el país. Para que sea políticamente verdad que un proceso constituyente como el que se viene proponiendo sea "regresar al pueblo su voluntad soberana", es absolutamente necesario que el vocablo pueblo adquiera rostros precisos, es decir, que pueda actuar como un sujeto adulto. El pueblo venezolano de 1992 no es un sujeto monolítico, sino que esta conformada por una variada gama de personas, grupos sociales, formas de pensar, intereses, culturas... Al hablar del pueblo venezolano debemos evitar la tentación de uniformarlo y, más bien, estimular la aparición de la complejidad que ha alcanzado y de su rico pluralismo.

El meollo de la dimensión política de la crisis que atraviesa el país se ha formulado como la "pérdida de legitimidad del sistema de partidos". Tal diagnóstico —pérdida de legitimidad— ha sido confirmado por el propio Presidente de la República, cúspide del sistema cuyos cimientos han cedido. Las Fuerzas Armadas, columna del sistema en crisis, se pronunciaron no sólo de palabra sino con los hechos del 4 de febrero, que si bien no son su expresión formalmente "oficial", pare-

ce ser una muy extendida opinión de sus oficiales de todas las jerarquías y fuerzas. Los partidos políticos han tenido que reconocerlo muy a regañadientes, intuyendo las transformaciones que en su "estilo de vida" político esto significa. El sector empresarial privado también la reconoce y ha puesto todo su empeño en hacer ver son los políticos y sus conductas populistas los que han perdido legitimidad y que, por tanto, no debe modificarse la política económica que como "paquete" ellos habían logrado imponer como opción del Estado.

Es evidente, entonces, que el problema no es el **texto** de la Constitución de 1961, ni el debate fundamental se centra sobre la mejor manera de modificarlo, actualizarlo o echarlo a perder. Sólo la miopía política o el cinismo en los esfuerzos por no ceder un milímetro en los privilegios de las élites, puede entender así la fuerza cobrada por la posibilidad de convocar a una Constituyente en la opinión pública. Lo que se intuye como necesidad es un proceso de constitución política de la legitimidad democrática que luego se plasmará en un texto constitucional.

Salir de la crisis de legitimidad puede entenderse, entonces, de diversas maneras. Para unos será recobrarla. En ese caso sería más bien "entrar" de nuevo al mismo sistema de relaciones después de haber hecho algunas reparaciones más o menos complicadas. Para otros será caminar hacia unas relaciones de poder (políticas) concebidas en otros términos, más democráticas, es decir más participativas, más adultas, menos mediáticas por pequeñas élites erigidas en intérpretes-representantes exclusivos de las demandas de la variedad de sectores que hoy conforman la sociedad venezolana. Desde nuestra perspectiva hablamos de "salida" sólo en el segundo sentido, es decir, como camino de profundización de la democracia. Solventar la actual situación para que el sistema tome un respiro y vuelva a su normalidad es

permanecer más salir. La instauración de un régimen autoritario-purificador, por bien intencionados, honestos, coherentes y seguidores del Libertador Simón Bolívar que sean sus propulsores es un retroceso que no sirve ni para coger impulso.

### UN PROBLEMA DE FONDO Y DE LARGO PLAZO

El "acelere" en que estamos viviendo durante estas semanas y las angustia por sentir que volvemos a pisar firme pueden llevar a tomar decisiones precipitadas que no hagan sino posponer por un tiempo la búsqueda del camino de salida. La pérdida de legitimidad del sistema populista de conciliación no se produjo de repente en la madrugada del 4 de febrero. Ha sido un largo proceso cuyos síntomas se han venido señalando una y otra vez en los más diversos tonos. El aislamiento de los "cogollos" políticos o económicos de sus bases organizativas y de la realidad del país se ha evidenciado desde detalles como su estilo de vida y comunicación hasta asuntos graves como a quién miran y escuchan a la hora de tomar de decisiones. A medida que ha transcurrido el tiempo "democrático" el interlocutor ha sido cada vez menos el pueblo cuya opinión no cuenta y cuyo clamor no se escucha y cada vez más los organismos internacionales y los gobiernos de las grandes naciones desarrolladas. Constituir una nueva legitimidad no puede ser, entonces, cuestión de un instante ni de pocas semanas. El problema es de fondo y afecta el mediano y el largo plazo. La salida que se escoja debe llevarnos por ese camino o no es salida.

Puestas así las cosas lo primero en lo que hay que insistir es en que hay que hablar claro, decir la verdad. Los dirigentes políticos deben renunciar a su habilidoso lenguaje ocultador-promisor de realidades presentes y paraísos futuros en favor de la verdad sobre lo que se está viviendo. Volveríamos a oír con agrado a funcionarios del Gobierno, comenzando por el propio Presidente, y a miembros de las direcciones nacionales de los partidos poniendo las cartas arriba de la mesa con toda franqueza, explicándole al pueblo la complejidad de la situación, los compromisos adquiridos, y el margen de movimiento que se tiene. Sería refrescante escuchar a los empresarios de las distintas ramas de la economía plantear sin tapujos sus aspiraciones e intereses y dando

muestras de que saben "negociar" con el resto de la sociedad y no simplemente imponer presiones o compra de posiciones en formas de mayor o menor corrupción. Veríamos otra imagen del país si los miembros de las Fuerzas Armadas pudieran expresarse como ciudadanos sin tener que recurrir a la conspiración dentro de las paredes de los cuarteles y al uso de las armas que no son suyas para proponer sus inquietudes y puntos de vista contribuyendo a la conducción del país. Y así podríamos sugerir a cuanta organización, grupo o persona quiera participar en la constitución de la legitimidad democrática venezolana. Para seguir la moda de comparar procesos quizás valdría la pena recordar que lo que desató el proceso en el este europeo fue un palabrita que aún no ha entrado a formar parte de nuestro léxico político: "glasnot". La traducimos como "transparencia". Ver las cosas como son, decir las cosas como las vemos y sentimos, no tapar información, intenciones, proyectos... Claridad informativa para poder entender y tomar decisiones apropiadas a los deseos, objetivos y posibilidades reales de un consenso nacional fruto de una amplia y democrática negociación política. Eso sería la base de crecer en democracia.

Constituir la legitimidad democrática del sistema político venezolano tiene como otra dimensión ineludible la vinculación entre distribución de la riqueza y régimen político participativo. En el lenguaje del antiguo régimen populista se habló durante mucho tiempo del paso de la democracia política a la democracia económica. Mientras la democracia económica significó dar algunos pasos hacia la modernización desde la postración que caracterizaba la sociedad tradicional venezolana mediante la repartición desigual de la renta petrolera del Estado, fue posible sostener establemente un régimen populista de partidos que beneficiando a todos privilegió sustancialmente a las élites. Cuando se plantea, en cambio, que el Estado cumpla con su función de distribuir la riqueza producida en el país como forma de conseguir la justicia social sobre la que se afinque la participación igualitaria de los ciudadanos en las decisiones de la nación, las resistencias de quienes más deben contribuir se hacen mayores. La crisis actual deja como lección que la democracia política no puede separarse de la búsqueda de la justicia social.

Un "paquete" económico que signi-

fique el empobrecimiento agudo de los sectores populares y atente contra el nivel de vida de los sectores medios, mientras aumenta la riqueza de las minorías super-privilegiadas no puede pretender legitimidad democrática. Un régimen político que beneficie económicamente a una minoría y empobrezca la mayoría sólo puede imponer se por la fuerza y actuar autoritariamente. Salir hacia la democracia requiere, entonces, recorrer un camino en el que se mantenga la vinculación entre aceptación consensual mayoritaria, amplia participación política y una distribución de la riqueza que tienda a la justicia social. Sólo sobre estas bases puede pensarse en la constitución de la legitimidad.

### LA RUPTURA DEL HILO CONSTITUCIONAL

Esta alternativa hay que considerarla aunque no la concibamos como salida a la crisis en el sentido arriba explicado. La posibilidad de un nuevo "golpe" de Estado sigue siendo una realidad. Diversos elementos convergen en esta dirección. El primero es la permanencia del Movimiento Militar Bolivariano en el seno de las Fuerzas Armadas. El intento de alzamiento del 4 de febrero no ha significado su desmantelamiento. Al contrario, podría pensarse en su fortalecimiento. El positivo impacto que la acción militar ha tenido en vastos sectores de la población es un dato que desde dentro del movimiento bolivariano se interpreta como ampliación de las posibilidades de éxito. Los Comandantes líderes del movimiento, aunque están detenidos y sometidos a juicio, mantienen comunicación abierta con sus compañeros. Derrotados en la acción intentada aparecen como triunfadores, ante la opinión pública y como capitalizadores del emotivo impulso de la población a agarrarse de soluciones rápidas y mesiánicas.

Este desarrollo de la percepción de los militares después del golpe ha desatado los impulsos de la tendencia más radical del movimiento militar bolivariano, especialmente de los oficiales de menor graduación que sufren en carne propia las consecuencias del empobrecimiento colectivo, a intentar de nuevo la toma del poder por medio de la rebelión, contando con un supuesto apoyo de la población. En ese mismo carro quieren subirse los grupos de militantes organizados de las organizaciones conocidas como de "ultra-izquierda", es decir, todos

## 2. HAY SALIDA

aquellos grupos que se sienten desde hace años vanguardias populares, que nunca han logrado un apoyo organizativa grande para sus aspiraciones políticas y menos aún un apoyo masivo a sus intenciones o métodos de acción políticos.

Hay que sumar a estos factores la existencia de un descontento muy grande en los estratos populares, infestado de gérmenes de anarquía, potenciados por la manifiesta pérdida de credibilidad de las instituciones, organizaciones y líderes que canalizaban esas expectativas en el pasado. En el seno de las Fuerzas Armadas se preguntan si deben esperar el estallido social para sumarse a él y derribar el régimen o si deben tomar la iniciativa de encender la chispa con otro golpe provocando el apoyo de las masas descontentas.

Un segundo golpe en el que tomen la iniciativa los jóvenes militares tiene en este momento más posibilidades de éxito y apoyo externo que el primero. Sin embargo, no toda la oficialidad simpatizante con las ideas "bolivarianas" está de acuerdo con esta vía para obtener el poder, ni saca las mismas conclusiones de la popularidad post-4 f de los comandantes. Los esfuerzos del General Ochoa Antich y otros oficiales con prestigio dentro de las FAN por desvincular las rectas motivaciones de los jóvenes y lo acertado de sus apreciaciones sobre la situación nacional de una salida golpista han tenido éxito relativo hasta ahora. Una explosión social acabaría, en cualquier caso, con la posibilidad de canalizar las inquietudes existentes en los militares hacia una contribución efectiva e importante en una salida democrática.

Si se produce un golpe como consecuencia de la iniciativa de jóvenes militares o por oficiales superiores (Coroneles y Generales) que se adelantan para salirles al paso a los primeros, o porque se suman a una explosión social y tiene éxito en el derrocamiento del actual gobierno, sus consecuencias no son muy halagadoras. Aunque es evidente que las ideas del movimiento militar bolivariano no son ni las de la "ultra-izquierda" ni las de los neoliberales, que buscan mejorar las condiciones de vida de las mayorías, y que las intenciones de sus líderes son las mejores, avaladas por

## 2. Hay salida

una integridad personal poco común, llegar de esta forma al Gobierno coloca al país en el plano inclinado hacia un régimen autoritario de derecha.

En el caso de un golpe "limpio", es decir, sin excesivo desorden social, el desarrollo probable es la agudización de la crisis económica debida a reacciones tanto internas como externas de los factores de la inversión, producción, comercialización... A las inmediatas se produciría escasez, encarecimiento de los productos... y consiguientemente descontento, protestas, creciente represión y hasta posibles estallidos de anarquía social que llevaría a la sustitución de este primer gobierno por uno más fuerte capaz de imponer el orden a sangre y fuego y devolver la "confianza económica". Un gobierno de derecha autoritario y neoliberal que se sabe cuando llega y no cuando se va. Si el golpe es consecuencia de una explosión social los militares bolivarianos tendrían que permitir varios días de saqueos y desordenes o convertirse inmediatamente en quienes repriman violenta y fuertemente a "las masas que los apoyan". La consecuencia del desorden y descontento social llevaría también por la pendiente de una sociedad que pedirá a gritos un gobierno que imponga el orden a cualquier costo.

La ruptura del hilo constitucional nos llevaría, por una u otra vía a un régimen autoritario, posiblemente dictadura militar, de derecha, que impondría con más fuerza aún el programa de ajustes económicos "neoliberales" y cuya duración se contaría en décadas. Representaría un retroceso tan grande en la evolución democrática venezolana que aterra sólo mencionarlo.

### UN PARCHÉ CONSTITUCIONAL PARA LA ROTURA DE LEGITIMIDAD

En esta alternativa se concentran los esfuerzos de quienes piensan que es recuperable la legitimidad por la vía de la reforma, es decir, quienes no consideran al tejido social desecho sino con una rotura fruto de un accidente, para lo cual hay que recurrir a las mejores técnicas de parches y zurcidos.

El primer intento de poner un parche se hizo a través de la petición

de renuncia del Presidente Carlos Andrés Pérez con la cual automáticamente el Presidente del Congreso Nacional ocupaba provisionalmente la cabeza del Ejecutivo y en el lapso de un mes las Cámaras en sesión conjunta elegían un nuevo Presidente de la República para que culminase el período constitucional 1989-1994. Este parche pretendía tapar el pequeño roto que significaba el rechazo colectivo a la persona de Carlos Andrés Pérez. Suponía, por tanto, que la crisis de legitimidad sólo alcanzaba al actual Presidente y no a otras instituciones del Estado como el mismo Congreso, ni a los cogollos partidistas. Igualmente se basaba en el supuesto de que una renuncia del Presidente en lugar de enardecer a las masas las calmaría definitivamente y que los militares al acecho del poder dejarían pasar la oportunidad de llenar el vacío sin moverse de sus cuarteles, aunque nunca se dijo cómo solucionarían la tal renuncia los problemas por los que se quejan las mayorías populares y los sectores medios. Suponía, finalmente, que para desatascar al sistema bastaba un "chivo expiatorio" cuyo sacrificio era suficiente para descargar el descontento popular, desinflar el globo de las tensiones sociales y darle tiempo a las maquinarias para recuperar su control de la expresión política. Quienes eran los candidatos a suceder a C.A. Pérez nunca se dijo, o porque no los había o porque estaban interesados en ocultar sus intenciones o porque esperaban surgir de una poco disimulada penumbra aclamado como el experimentado salvador de la Patria reclamado unánimemente en una de sus horas aciagas. El fluir de los acontecimientos parece haber eliminado esta posibilidad por los momentos.

La segunda estrategia que hace posible esta alternativa tiene tres pasos: reforma constitucional, referéndum aprobatorio y recorte del actual período constitucional de todos los poderes. El sujeto político de esta alternativa es el mismo del antiguo régimen populista: los cogollos partidistas y las élites económica y militar aliadas. La mayor ventaja es que puede hacerse con relativa rapidez (aunque no tanta como un golpe de Estado). Para mayo o junio podría estar hecha, si hay acuerdo cogollístico, la reforma constitucional y realizado el referéndum, con lo cual se podrían convocar elecciones anticipadas para diciembre de 1992.

Los defensores de esta alternativa

insisten en que la gravedad de la situación no es tal como para provocar la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, pues las modificaciones que necesita el texto constitucional de 1961 han venido siendo estudiadas y políticamente negociadas por una Comisión Bicameral presidida por el más experimentado redactor de constituciones de la República, el Dr. Rafael Caldera, constituyente importante en la de 1947, clave en la de 1961 y guía segura para la reforma de 1992. Se escoge la vía de la "reforma constitucional" por su rapidez en relación al lento proceso de la enmienda que tiene que pasar por la consulta y aprobación de las Asambleas Legislativas de los Estados. La reforma introduciría algunas novedades como la posibilidad de convocar a una Constituyente, el referéndum como forma de consulta popular, la figura del Primer Ministro y del Defensor de los Derechos Humanos, además de otras modificaciones que ponen el texto al día de lo que han sido evoluciones reales del Estado venezolano. Hasta aquí se iba a proponer antes del 4 de febrero. Ahora se introduciría una "disposición transitoria" mediante la cual se reduce el período constitucional de los poderes públicos, fórmula que sustituye la renuncia del Presidente y busca los mismos efectos antes señalados.

El referéndum es el momento clave de esta estrategia, pues pretende convertirse en el momento en el que el pueblo participa en la reconstitución del sistema. Lo hace en una forma sencilla y poco tiempo, otorgándole a la dirigencia la posibilidad de levantarse de la caída sufrida después del golpe. El referéndum lo exige el mecanismo previsto en la propia Constitución de 1961 para su reforma. Se limita a aprobar o improbar la reforma hecha. Como parte de la reforma es el recorte del período Constitucional equivaldría a obligar al Presidente, Senadores, Diputados y Magistrados de la Corte Suprema de Justicia a "renunciar", pues sería sustituidos mediante elecciones anticipadas. En diciembre de 1992 tendríamos, pues, elecciones y a continuación nuevos Gobierno, Legislatura y Magistratura y "colorín, colorao esta crisis se ha acabao".

Esta alternativa tampoco es una salida al camino de la constitución democrática de la legitimidad del sistema político venezolano. No hay cambio, ni siquiera parcial del sujeto político. Tampoco de los mecanismos

reales de participación de los ciudadanos en la toma de decisiones pues sólo se les permitirá decir sí o no en bloque a unas reformas constitucionales cocinadas por las élites en su vieja hornilla cogollística. La premura de buscar un nuevo aire lleva, además, a que no se permita un tiempo para la discusión de las reformas propuestas en las propias Cámaras, menos aún en la base de las organizaciones partidistas o en la opinión pública. La reforma se hará por el más tradicional mecanismo del antiguo régimen: el pacto entre cogollos sentados en Comisión alrededor de una mesa a dos más uno.

En este momento esta alternativa tiene dos grandes escollos que superar. El primero la reticencia de Acción Democrática a suscribir el recorte del período constitucional tanto por la insistencia de Pérez como por el riesgo de que su candidato llegue en tercer lugar en las elecciones anticipadas del 92. El segundo lograr que el pueblo entre en el juego, asuma como legítimo este proceso y participe realmente en el referendium y las elecciones. ¿Qué pasaría si al referendium no acuden ni la mitad de los electores? ¿Y si se mantienen en diciembre los índices de abstención de los últimos comicios?

Si esta estrategia fracasa abriría espacio a la alternativa que hemos denominado rotura del hilo constitucional. Si tiene éxito obtendría un segundo aire al sistema de conciliación de élites que se consumirá con mayor rapidez que el primero y en poco tiempo tendríamos otra crisis tan grave como la actual. Equivale, pues, a "darle una patada al mingo".

## LA RUECA PARA REHACER EL HILO CONSTITUCIONAL

Tal como hemos descrito la profundidad y magnitud de la pérdida de legitimidad del sistema político y la evolución en complejidad, pluralidad y capacidades de la sociedad, lo que procede es volver a hacer, con materiales nuevos, el hilo que se convierta en materia prima del tejido social y se exprese, al final del proceso, en una Asamblea Constituyente capaz de poner en un texto el horizonte al que aspira la actual sociedad venezolana, los objetivos que busca, los grandes principios que la motivan y deben inspirar las decisiones de Estado y de Gobierno. Un proceso social mediante el cual pueda expresarse políticamente la variada sociedad venezolana de hoy y llegar a los consensos básicos que

proporcionen las bases de sus relaciones de poder y mecanismos de toma de decisión es lo que quiere decir la palabra "constituyente" que ha tenido tan profundo eco en la conciencia de muchos venezolanos.

Dicho en palabras de Diego Bautista Urbaneja, director del Diario de Caracas: La Constituyente responde a una necesidad mucho más amplia: a la necesidad de relegitimar y relanzar nuestra democracia. Es uno de los principales instrumentos para lograr esos urgentes objetivos. Es un canal por donde dar salida y expresión a la intensa repolitización que ha tenido la ciudadanía desde la 4-F, fecha en que los ciudadanos han recobrado el interés por la cosa política." (Editorial del 9.3.92)

Nos encontramos en una situación históricamente inédita en Venezuela. Las Constituyentes que hemos tenido hasta ahora han sido fruto de la ruptura del hilo constitucional, es decir, consecuencia de golpes de Estado; Además, han sido convocadas y dominadas por grupos portadores de un proyecto político elaborado en busca de su última legitimación. Ahora nos encontramos en una situación constituyente como resultado de un golpe militar fallido, que ha abierto la posibilidad de una constituyente sin ruptura del hilo constitucional y sin que ningún grupo político o élite social tenga un proyecto con capacidad de imponerlo sin mayor discusión al resto de la ciudadanía.

Por eso, resultan claves tanto la convocatoria, proceso de selección y elección de los Constituyentes como la agenda que en ella se discuta. En relación a lo primero lo crucial es sacar el proceso del control de los cogollos del antiguo régimen populista, tanto de los partidos como del sector empresarial privado. Con esto no se pretende ni despolitizar el proceso ni emprender una cacería de brujas contra los miembros de partidos o los políticos de profesión. Al contrario, se trata de desbloquear a los propios partidos quebrando el centralismo que los ha caracterizado, dándole cancha a quienes dentro de ellos por sus capacidades y dedicación pueden convertirse si se les da la oportunidad en representantes de algún sector significativo de la ciudadanía y abriendo el abanico para encontrar nuevas formas de organización política que expresen intereses existentes en la sociedad pluralista que tenemos y queremos ampliar. Por eso, la elección uninominal de los

## ■ 2. Hay salida

Constituyentes, la garantía de que asistan representantes de todo el territorio nacional y del espectro social existente es la clave de su éxito. Aunque por definición una Asamblea Constituyente decide su propia agenda es importante insistir en que esta vez hay que plantearse el llegar a un consenso sobre lo que queremos como pueblo.

Una constituyente concebida como proceso de constitución de la legitimidad democrática se enfrenta a obstáculos nada fáciles de sortear. El primero de todos es la poca experiencia de participación política y las prevalentes actitudes de "mesianismo político" que existe en la mayoría de los venezolanos. El primer y más difícil paso de este proceso constituyente es la decisión de cada ciudadano de hacerse cargo de su propia responsabilidad pública y disponerse a dedicarle tiempo y energías a ello. El segundo gran obstáculo es la ausencia de organizaciones masivas de la sociedad civil y de partidos políticos capaces de canalizar la pluralidad de intereses, voces y voluntades que hoy existen en la sociedad venezolana. Superar este obstáculo requiere de una enorme creatividad y de la explosión de una energía colectiva capaz de generar canales organizativos representativos en poco tiempo.

En tercer lugar aparece el más evidente de los obstáculos: los intereses concretos del actual estamento político y sus élites aliadas, de quienes depende que este proceso pueda darse ahora sin ruptura del hilo constitucional, sin un nuevo golpe de Estado o sin una incontrolable explosión social. Salvar este obstáculo depende de la vinculación real que establezca la actual dirigencia nacional con su pueblo y la capacidad que tengan de calibrar la profundidad del daño sufrido por la legitimidad del sistema al que ellos se aferran. Otro obstáculo es el tiempo necesario. Por una parte no puede esperarse tanto como para que tome cuerpo la primera alternativa y, por otra, no puede hacerse tan precipitadamente que se impida la participación real de la población en el proceso.

He aquí la salida hacia un camino que signifique profundizar la democracia en su más complejo sentido. Vislumbrarla y seguirla no resulta tan fácil, pero el esfuerzo vale la pena.

## 2. Hay salida

## 2.2

# Comenzar de nuevo

Luis Pedro España N.

Luego del fallido intento de golpe de Estado los distintos sectores dirigentes del país se han visto en la necesidad de producir respuestas que logren atenuar la intranquilidad manifiesta que el alzamiento militar dejó sobre la democracia venezolana.

En un marco de desaciertos los partidos políticos, los sindicatos, los empresarios y el gobierno, se han dado a la tarea de encontrar una "fórmula mágica" que les permita restablecer la estabilidad del orden sin incurrir en acciones, rectificaciones o aventuras reformistas, que puedan comprometer o afectar sus propios intereses o los derechos adquiridos logrados durante estos 34 años de democracia.

Así hemos visto cómo al día siguiente del frustrado golpe de Estado, el sector económico y sus voceros, trataron de advertir la absoluta independencia que existía entre el *programa de ajustes* y el levantamiento militar, sugiriendo que las causas del intento de desestabilización debían encontrarse exclusivamente en el ámbito de lo político. Por su parte, los representantes políticos, hacían lo propio reclamando del gobierno rectificaciones económicas y "cabezas de tecno-ministros", dado que habían sido los ajustes los responsables del contexto en que ocurre el intento de golpe militar y la posterior reacción civil.

Bajo una lógica maniquea, la segunda mitad del gobierno de Pérez se enfrenta en la necesidad de producir cambios (no esperados antes del Golpe), dada la amenaza cierta de no terminar su mandato o, más grave aún, que termine con él la continuidad democrática. Con la amenaza de la inestabilidad se exigen rectificaciones, pero no está nada claro en qué ámbitos, en cuál magnitud y con qué consecuencias mediatas e inmediatas en orden a la capacidad del país de producir riqueza, que ésta alcance a las mayorías y, además, en un marco de libertades políticas.

### LA DEMOCRACIA QUE PROFESAMOS

Resulta absolutamente obvio sentenciar que un levantamiento militar (en nuestro caso frustrado) se debe a una crisis política de envergadura y que sus remedios se inscriben por tanto en la reestructuración de los principales elementos que constituyen el sistema político que vio comprometida su estabilidad. Partidos, titulares de cargos políticos, sistemas de representación y elección, entre otros, deben reacomodarse a la nueva situación, a menos que se arriesgen a que el "segundo golpe sea definitivo".

No obstante, pensar que la crisis de estabilidad que dejó el intento de golpe es en primer lugar una crisis política, y por tanto concluir que es en ese sector donde "exclusivamente" se deben producir cambios, ello no puede ser sino la visión parcial e interesada de un sector de la vida nacional que deliberadamente desconoce qué tipo de democracia es la venezolana.

Suponer que sólo a partir de reacomodos políticos, incluso sustantivos, es posible que se restablezca por sí misma la estabilidad y legitimidad perdida, refleja el desconocimiento del tipo de democracia que se formuló en Venezuela, o más probablemente, pretender cambiar el proyecto democrático que dio origen a nuestro sistema político.

En otras palabras, pretender que el sistema político, sus procesos, instituciones y agentes, cambien en dirección a obtener mayor credibilidad, lealtad u apoyo, sin tomar en cuenta la calidad de vida de la población, los niveles de desigualdad social, pobreza y deterioro reciente; implica no entender (o estar en desacuerdo) que esta democracia se instauró sobre la base de reivindicaciones políticas para los ciudadanos, pero también, y sin poder ser separada de lo anterior, de garantías de progreso y disfrute de los bienes modernizadores, por parte de todos los grupos sociales, que fuera obteniendo el país.

La democracia venezolana, fundada

en 1958, pretendió ser una democracia política, que dota de derechos y libertades a los ciudadanos, pero también ofrecía ser una democracia económica, que de ninguna manera alguno se desocupaba o dejaba fuera de sus responsabilidades *públicas* los problemas sociales.

Esta doble dimensión de la democracia venezolana no sólo se inscribió en el marco de lo normativo. La experiencia, por más de veinte años de régimen, fue que bajo el signo de la democracia era posible lograr mejoras relativas en los niveles de vida de la población. El reparto, aunque en ninguna forma equitativo, del ingreso petrolero por parte del Estado fungía como garante de la *promesa* de bienestar socio-económico, mientras que el sistema de representación y elección popular, con sus libertades colaterales, concretaban las reivindicaciones políticas ofrecidas por la democracia.

La asociación entre estas dos acepciones de democracia es tan cierta que incluso una llegó a ser subsidiaria de la otra. Así, mientras que objetivamente los principales actores del sistema político democrático aumentaban la distancia entre sus intereses y el de sus representados, cerraban los espacios y canales de participación, transformándose cada vez más en élites autocráticas; no fue sino hasta que los problemas económicos y sociales se hicieron presentes cuando quedó en evidencia el rezago de las reivindicaciones políticas prometidas, con el respectivo saldo negativo en los niveles de credibilidad, legitimidad y apoyo.

Aceptando que el proyecto vigente de democracia es aquel que reconoce y hace suyo la doble acepción que "la democracia" tiene en el país, y más importante aún, que sólo es ese perfil de sistema político el que los venezolanos estarían dispuestos a aceptar persuasivamente (*por las buenas*) y no coactivamente, como lo sería el caso de un régimen autoritario que nos lleve al sacrificio económico necesario. De ser así, llegamos a dos conclusiones lógicas:

1. Si sólo produciéndose cambios o rectificaciones es posible restablecer la estabilidad democrática; entonces éstas deben hacerse no sólo en el ámbito político, sino que también en el económico y social.
2. De prever que no pueden haber mayores transformaciones de tipo socio-económicas, o pretender *normativamente* que no las debe haber; los problemas de estabilidad democrática nos seguirán acompañando, o se está propugnando por un cambio político que necesariamente conducirá

a la *suspensión provisional* de las libertades políticas.

## VIEJAS PROMESAS FRENTE A NUEVAS REALIDADES

Si lo que está planteado es rectificar en dirección a que las bases de sustentación de la democracia sigan teniendo vigencia, es decir, que políticamente se superen las involucionadas formas de representación, apareciendo nuevos canales de participación que se acoplen a los potenciales niveles de participación de la sociedad venezolana de hoy y, por otro lado, que socio-económicamente la expectativa de mejoría en las condiciones de vida vuelva a ser una posibilidad cierta; estas "*viejas promesas democráticas*" debe inscribirse en el marco de las nuevas realidades de país, para que sean viables.

Precisamente porque el país de hoy no es el de hace 34 años atrás, es por lo que las nuevas condiciones podrían comprometer a las antiguas bases de sustentación. No en vano pareciera que detrás de las resistencias al cambio por parte de la dirigencia política y la alarma de algunos sectores económicos por que se cuestione la reforma económica, se encuentra el proyecto latente de acoplar las actuales condiciones a la formulación de unas nuevas bases de sustentación democrática, en la cual "lo económico" se deslinde de "lo político" para hacerse privado, o al menos no tan ligados a compromisos políticos e incluso estatales.

El hecho que las condiciones iniciales que permitieron crear la sensación de respuesta por parte del sistema político en cuanto al desarrollo de una democracia, no sólo política sino incluso económica, no estén hoy presentes, si bien puede llevar a cambiar el proyecto político del cual nació la democracia, optar por la redefinición del proyecto podría llevar a suspender las libertades políticas, por los años que dure la superación privada de los problemas económicos.

De esta forma cualquier rectificación que se plantee el gobierno en este momento debería considerar reactivar las viejas promesas, aunque no así (necesariamente) la forma de cumplirlas. Suponer que sólo con reformas políticas se lograría el apoyo político suficiente para introducir los *ajustes* necesarios para hacer frente a las dificultades económicas, es tan irreal, como pretender que volviendo a la forma como operaba la economía venezolana en los años setenta se resolverán los problemas, incluso los políticos, y ello sin tocar al excluyente

sistema de partidos en el cual ha involucionado nuestra democracia.

Para el común de los venezolanos rectificar, responder positivamente a las consecuencias dejadas por el intento de golpe de Estado, no es más que reactivar las promesas sustentadoras originales de la democracia, si ello no es posible desde las nuevas realidades en las que se encuentra el país, el camino que sigue al 4 de febrero será la inestabilidad política hasta su definitivo quiebre.

## ESPACIOS PARA MANIOBRAR

La variable determinante para tratar de verificar cuál es la probabilidad de que a partir de las nuevas condiciones se pueda seguir manteniendo el doble sentido de la democracia venezolana, está constituida por la respuesta a la pregunta de cual es el margen de maniobra que existe en los ámbitos políticos y económicos, para que se atiendan a las demandas, sin que ello comprometa la posibilidad de seguir atendiéndolas en el futuro. A simple vista parece que el espacio para las rectificaciones es mucho mayor en el campo de las reformas políticas, que del lado de las medidas o cambios económicos a realizar para que cese el severo ajuste que desde esta esfera se ha producido en los niveles de vida de la población.

Sin ánimos de estructurar un listado de rectificaciones, dentro del orden económico actual, sólo hay posibilidades de atenuar las dificultades sociales que se derivan (en parte) de los problemas económicos, siempre y cuando se re-legitime el papel del Estado en la atención e intervención eficaz en los asuntos sociales claves. Para lograr esto se debe aceptar que el Estado cada vez menos seguirá actuando como distribuidor de ingresos externos, para convertirse cada vez más en redistribuidor de los ingresos producidos internamente. Lejos de eliminarse sus cargas y responsabilidades sociales, éstas deben aumentar y para ello (entre otros) debe incrementarse la carga tributaria.

Para que esa re-legitimación ocurra, y sea posible que el tributo interno pueda compensar la pérdida de dinamismo del Estado en su acción social, éste debe redefinirse en términos no muy lejanos a lo que recurrentemente ha sido planteado en cuanto a la reforma del Estado. Incrementar sus niveles de eficiencia, seleccionar sus campos de intervención, liberarse de las ineficiencias clientelares partidistas y gremiales, producir políticas de Estado y no sólo de *gobiernos*, resolver la administración de justicia,

## 2. Hay salida

entre otras muchas reformas públicas; son algunos de los cambios que deben realizarse para "combatir" los preceptos ideológicos de su repliegue absoluto, o la ineficiente conformación del Estado a partir de los lineamientos de la llamada "Gran Venezuela".

Más que situar la discusión de las rectificaciones económicas en el estéril campo del *paquete*, que tal y como ha sido planteada lleva a la dicotomía *interesada* del "*quiebre de la economía vs. el quiebre o la minimización del Estado*", lo que se impone es obligar a que los agentes económicos se comporten como tales y asuman la responsabilidad social de "mantener" al Estado Democrático Social del futuro.

Si bien los espacios de maniobra o rectificación son algo estrechos en el área económica y parecen resumirse en buena parte a lo que el Estado pueda hacer para reformarse a sí mismo, a la recuperación de su potencial de intervención en el área social y a la posibilidad de que actúe soberanamente en materia impositiva, en el ámbito de lo político serían más los "puntos de agenda pendientes", aunque no por ello esté sea más fácil de llevar adelante que lo anterior.

Las rectificaciones políticas se refieren todas ellas a la posibilidad de iniciar y profundizar un proceso de modernización política, que se resume en la trillada frase de democratizar la democracia. Sin embargo, como la democratización no es más que la desagregación del poder, no se puede aspirar a que "voluntariamente" los centros de poder enquistados en los partidos y las organizaciones intermedias lo cedan, junto a los privilegios, para que éstos sean democratizados.

La disputa por la democratización del poder en Venezuela requiere al menos de dos contendientes en una relación de asimetría. En la actualidad sólo existen dos sujetos y ambos desde tipos distintos de poder tratan de homogeneizar sus intereses. Las élites económicas por un lado, y las élites partidistas, por otro, han dejado fuera del juego al único sujeto-objeto de la democratización en el país. Nos referimos al inexistente sujeto político que se expresa esporádicamente a través de "cacerolazos", a la mayoría que vota(ba), al expectante del 4 de febrero, al que busca el mesianismo salvador en Caldera, Uslar, Chávez, Piñerúa,

## 2. Hay salida

o cualquier otra figura pública por aparecer. Ese sujeto desarticulado, denominado indefinidamente como *Sociedad Civil*, sería el otro contendiente necesario que se encuentra en asimetría de poder político, y hasta que no surgan estos sujetos nuevos desde la inorgánica sociedad civil, la democratización de la democracia en Venezuela, seguirá en torno a las limitadas posibilidades de reforma de las devaluadas organizaciones e instituciones del sistema político actual.

### HABLAR CLARO O MENTIR PARA GANAR TIEMPO

A partir de los márgenes de maniobra de que se dispone, bajo una estrategia para mantener el hilo constitucional en función de acoplar las bases sustentadoras de la democracia venezolana a las condiciones actuales del país en el orden económico y político, las posibles rectificaciones que estarían planteadas se inscriben todas ellas en el mediano o largo plazo. Recuperar la legitimidad del Estado para fortalecerse, ampliar su capacidad de intervenir eficientemente en el área social y comenzar a descentralizar el poder en aras de democratizar el sistema; son todos ellos tópicos que suponen la activación de múltiples procesos de largo plazo.

No obstante en los actuales momentos convocar a las distintas fuerzas sociales del país, plantearles la profunda rectificación que debe hacerse en términos de tiempo, con la finalidad de recuperar la estabilidad democrática, puede que no sea viable desde los actuales niveles de credibilidad y legitimidad con que cuenta este gobierno y el resto de los sectores que resultaron más afectados con el intento de golpe, es decir, todas las organizaciones de representación de intereses, y en especial los partidos políticos.

Si en la actualidad no hay legitimidad suficiente para obligar a que los empresarios paguen impuestos, a que los partidos se democratizen internamente, que los gremios entreguen a sus parcelas, que la prensa sea responsable y que se atenúen o pospongan las demandas imposible de satisfacer, lo que se impone es ganarle tiempo a los candidatos golpistas que pretende hacerlo por la fuerza y no por medio de negociacio-

nes.

De este momento hasta que por medios institucionales se abra un nuevo chance para realizar las rectificaciones de largo plazo que deben hacerse, el gobierno y el resto de los actores políticos comprometidos con esta democracia deben manejar acertadamente las expectativas de la población, ello significa centrar el discurso a lo que efectivamente podrá realizarse en los dos años que restan de mandato, activar todos los canales posibles de participación política para que no quede ningún actor político excluido, y no pretender creer que se puede engañar nuevamente con formulas macroeconómicas salvadoras o medidas de emergencia a una población descontenta e incrédula.

Al país se le debe hablar claro, tenemos problemas económicos y políticos para unos cuantos años más, nadie tiene la salida inmediata y definitiva, y cualquier solución fuera de la democracia no haría sino alargar nuestra larga lista de quejas fundadas. Hablarle claro al país supone no disparar expectativas que al no ser cumplidas degeneran en frustraciones susceptibles de ser recogidas por más de un oportunista político civil o militar. La tentación de prometer rectificaciones para que la población crea que se solucionarían los problemas y se atenderían las demandas, incluso las más particulares, no será sino nuevas razones para desconfiar de la democracia y sus cabezas visibles.

### LA NECESIDAD DE VOLVER A EMPEZAR

Si aceptamos que la democracia venezolana sólo puede recuperarse si comienza a realizar las rectificaciones políticas y económicas de largo plazo que requiere, la pregunta es si el actual orden cuenta con ese tiempo o no. En principio habría que decir que sólo reactivando los apoyos mínimos necesarios se puede volver a empezar a tratar de enfrentar los problemas que estallaron desde finales de los años setenta.

En principio la cuenta de la continuidad se acorta o se alarga en la medida en que las élites (políticas, económicas y militares) se encuentran aliadas y están dispuestas a permanecer en esa condición o no. El apoyo o desapoyo popular sin organicidad, como el que se expresa en el país, bien poco cuenta. A lo más las manifestaciones de las masas dan información que será procesada en los cálculos que realizan las élites para permanecer dentro de la alianza o por el contrario traicionarla.

En plazos muy inmediatos la continuidad democrática depende de las élites. En el largo plazo, la posibilidad de seguir en democracia supone la reactivación de los apoyos en función del restablecimiento de las "promesas de la democracia". La forma de lograr el objetivo a largo plazo, requiere como condición necesaria que las actuales élites evalúen que les sigue resultando favorable mantener las libertades políticas y el hilo constitucional democrático, pero esto no es suficiente. La democratización del país y los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de la población en libertad política, requieren que el sistema político recupere su legitimidad y credibilidad.

Para que la población otorgue nuevamente legitimidad al sistema, se requiere empezar de nuevo. Supone renovar el contrato de ejercicio y delegación de las decisiones públicas entre representantes y representados. En ese sentido las iniciativas de la Constituyente, el adelanto de las elecciones presidenciales, o la aparición de posibles cambios en la bipolaridad AD - COPEI tras unos resultados electorales novedosos, pueden ser formulas "peligrosas" pero que podrían conducir al rescate de la legitimidad perdida y por tanto comenzar de nuevo a diseñar políticas de largo plazo.

Si bien es cierto, que el intento de golpe militar puso en entredicho las rectificaciones que se iniciaron en 1989, probablemente lo que necesitamos ahora, con el fin de sincerar definitivamente que es lo deseable y lo realizable en democracia, sea experimentar un golpe civil organizado, que estremezca institucionalmente a las élites y que a su vez reporte nuevas razones populares para volver a apoyar a la democracia.

En un escenario como este la continuidad en los sacrificios por hacer, la desactivación de poderes que llevan demasiado tiempo sin renovarse, la aparición de nuevos liderazgos y la posibilidad de independizar al poder político de compromisos que por recurrentes se han vuelto hereditarios; podría suponer soltar el lastre del pasado ensanchando así el margen de maniobra para las rectificaciones que deben hacerse.

Si esto no ocurre, el sistema político seguirá dependiendo en demasía del cálculo de las élites y ello es demasiado frágil para augurarle una feliz recuperación a nuestro debilitado sistema democrático.



2.3

■ 2. HAY SALIDA

# La clave del desarrollo

Miguel Ignacio Purroy

Resulta difícil aportar algo sobre economía en el actual debate nacional. Uno se siente desbordado por la avalancha de proposiciones, cada cual más popular. El tono demagógico va "in crescendo" en la misma medida en que declina semana a semana la credibilidad de los proponentes. Pronto vamos a parecer reaccionarios liberales incluso los que siempre hemos estado hablando de equidad y de armonización de lo social con lo económico.

Poco es, por otra parte, lo que se puede hacer en lo inmediato. Más aún, lo más probable es que los golpes de timón venideros terminen de complicar las cosas. No es que no haya alternativas. Las hubo y las hay. En lo personal, he sido un crítico obstinado de las políticas de los últimos lustros. Todas ellas han tenido en común el intento de resarcir la pérdida de ingresos externos con el único expediente de castigar el ingreso real y el consumo de las mayorías. Pienso también que habría formas distintas de hacer las cosas en el futuro. Pero estamos hoy en una especie de callejón malévolo, en el que el clima político no deja espacio para la racionalidad económica, sea ésta de cualquier signo. Hasta tanto el sistema político no se reconstituya, sería preferible proponer y hacer el mínimo indispensable en materia de "rectificaciones" económicas. Ese mínimo no debería pasar del alivio temporal de la carestía de vida.

las disputas tecnicistas. Ya habrá tiempo después para hablar de tasas de cambio, de aranceles o de bonos cero-cupón. No sólo el sistema político, también el quehacer económico está necesitado de recuperar legitimidad, de volver a estar claro en lo básico ("back to the basics", que dicen los anglosajones). Si no desempolvamos esos conceptos constitutivos de la economía, cuando el marco político se aclare, nos volveremos a sumergir en la turbulencia de la ingeniería económica con la misma estulticia de antes. Volveremos a asombrarnos al cabo de unos años de que tampoco hemos avanzado y volveremos a lamentarnos de haber perdido el tiempo.

Dicho sin rodeos, lo básico del quehacer económico es que la gente viva bien. Y ahí hemos fallado rotundamente, porque hemos olvidado, en la práctica concreta, cuáles son los factores básicos en los que descansa un buen desarrollo económico. Hemos olvidado que el crecimiento proviene

del aumento de productividad y de que la productividad, a su vez, depende directamente de la calidad del capital humano. Las teorías modernas del crecimiento coinciden en señalar que, a largo plazo, el aumento de la riqueza de una sociedad depende del nivel de educación de su gente, porque ello permite aprovechar las potencialidades del avance tecnológico. Precisamente por ignorar este concepto y por despreciar, en la práctica, el cuidado de la gente, estamos hoy donde estamos. Se trata, pues, de devolverle a la economía su "ethos" social, el cual no es ningún postizo moralizante, sino su única razón de ser. Se trata también de demostrar que esta visión social de la economía está en concordancia no sólo con la tendencia más moderna del pensamiento económico, sino con la evidencia empírica de las estrategias de desarrollo exitosas.

## CUATRO PILARES DEL DESARROLLO

Estar claro en esta idea básica no significa ignorar o menospreciar la complejidad de una estrategia de desarrollo económico. Pero la complejidad no debe hacernos perder el norte. El Banco Mundial, en su "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1991"(1), hace una excelente sinopsis de las condiciones que favorecen el desarrollo y de sus interrelaciones. Intenta recoger, avalada con datos empíricos, la experiencia exitosa o frustrada de docenas de países durante los últimos cincuenta años.

Cuatro elementos interrelacionados determinan el éxito de una estrategia de desarrollo: la inversión en recursos humanos, una microeconomía competitiva, una macroeconomía estable y la vinculación con el comercio mundial. Cada uno de los elementos es importante en sí mismo, pero su implementación simultánea multiplica los efectos beneficiosos de cada área de acción (sinergia). Una economía interna competitiva, por ejemplo, permite que la inversión en capital



## VUELTA A LO BASICO

Los economistas le haríamos un mejor servicio a la sociedad si iniciáramos también nuestro propio proceso "constituyente", si nos eleváramos sobre la inmediatez de la coyuntura, si dejáramos de lado por un momento

## 2. Hay salida

humano se transforme rápidamente en incrementos de la productividad, ya que las empresas necesitarán incorporar personal mejor calificado para ampliar su cuota de mercado o sobrevivir en la lucha competitiva. Una macroeconomía equilibrada elimina la distorsión e incertidumbre que la inflación ejerce sobre los precios, y permite así un mejor funcionamiento del mercado. Una economía abierta al comercio mundial recibe un flujo permanente de conocimientos y tecnología, que mejora el nivel de la fuerza de trabajo local. La mejor preparación del recurso humano, a su vez, posibilita fabricar y exportar productos con estándares internacionales de calidad. Estas son algunas de las relaciones sinérgicas, y se podrían mencionar muchas más.

De hecho, las tasas de crecimiento de sesenta países durante el período 1965-1987 permiten concluir que los países con alto nivel de educación (medido por los años promedio de instrucción escolar) y bajo grado de control de precios (medido por la distorsión de la tasa de cambio controlada) han alcanzado un crecimiento promedio un ochenta por ciento superior a los países con bajo nivel de educación y alta distorsión de precios.

Otra de las conclusiones básicas del informe del BM es que la estrategia de desarrollo ha sido más exitosa en los países que han logrado una feliz simbiosis entre funcionamiento del mercado y actuación del Estado. Este debe hacer menos en los aspectos donde los mercados funcionan e incrementar su acción en las áreas donde los mercados no pueden funcionar, concretamente en educación, salud, protección de niños y ancianos, infraestructura física, normativa jurídica, etc. Es vital la función estatal de garantizar un marco macroeconómico estable (fiscal, monetario y de balanza de pagos). Países exitosos suelen tener Estados muy activos e, incluso, con un gasto público creciente en términos relativos. No debe haber dogmas sobre las áreas de actuación estatal. El

secreto está en lograr que el Estado no actúe "a contrapelo" del mercado, sino más bien potenciándolo y apoyándolo. La experiencia revela también que más importante que la amplitud del campo de acción del Estado es la eficiencia en la gestión de las tareas asumidas.

### LA VIEJA TEORIA

Reconocer la complejidad de la estrategia del desarrollo no debe desviarnos, sin embargo, de la idea básica, de la columna vertebral del problema del crecimiento. Mencionábamos al principio que el potencial de crecimiento tiene que ver fundamentalmente con la calidad del capital humano. La prestigiosa revista "The Economist" reseñaba recientemente la revolución producida durante la pasada década en las teorías del crecimiento. La mayor parte de los esfuerzos de los economistas para explicar y predecir el crecimiento no van más allá de consideraciones cortoplacistas sobre los ciclos coyunturales. Sirven a lo sumo para explicar desviaciones respecto a una tendencia de largo plazo, pero hay absoluta ignorancia sobre las fuerzas que determinan ese potencial de crecimiento a largo plazo. No explican por qué países con similares puntos de partida (en población, recursos naturales, stock de capital, etc.) han tenido desempeños tan distintos. Baste comparar países como los del Sureste Asiático con los del continente latinoamericano.

Desde la década de los 50 ha predominado la teoría neoclásica del crecimiento, cuyo máximo representante fue Robert Solow del MIT. Esta teoría dice que la producción de una economía está en función de la cantidad de capital y de fuerza de trabajo empleada (los factores de producción). Si se duplican ambas cantidades, la producción también se duplicará (supuesto de los retornos constantes de escala). Este supuesto hacía ser muy optimista sobre el potencial de crecimiento del mundo subdesarrollado, donde el margen de incorporación de capital y empleo era alto. Pero si, por ejemplo, el factor trabajo queda constante y se aumenta sucesivamente la inversión en capital, los incrementos de la producción serán cada vez menores (supuesto de los retornos decrecientes de los insumos). Este supuesto, aunado al supuesto de igual acceso a la tecnología, insinuaba que los países más desarrollados tenderían a igualar sus tasas de crecimiento.

Los datos empíricos no confirman ambos supuestos. Las tasas de crecimiento, tanto de los países subdesarrollados como de los desarrollados, han divergido enormemente. Por eso, la teoría neoclásica recurre al "progreso tecnológico" para descifrar esa parte del crecimiento que no puede ser explicada con los dos insumos básicos de producción (capital y trabajo). Es evidente que, más que la cantidad de insumos, el aumento de la productividad con que ellos se utilizan es lo que incide en el aumento de



**Cuadro 1**  
**PROPORCION DEL CRECIMIENTO ATRIBUIBLE AL AUMENTO**  
**DE LOS FACTORES (1960 - 1987)**

Países	Aumento Capital	Aumento Trabajo	Aumento Productividad
Japón	36	5	59
Estados Unidos	23	27	50
Asia Oriental	57	16	28
América Latina	67	30	0

Fuente: Banco Mundial, World Development Report 1991

la producción. Se supone que el mayor o menor rendimiento de la fuerza de trabajo, así como la mayor o menor productividad del capital dependen del progreso tecnológico en una sociedad. Y parecería que las diferencias en los ritmos de crecimiento guardan estrecha relación con la diferente capacidad de creación y asimilación de tecnología de los países.

**EL SECRETO DEL CRECIMIENTO**

Invitamos al lector a estudiar las cifras del Cuadro 1, porque son verdaderamente interesantes. Ahí se desglosa para el período 1960-87 qué porcentaje del crecimiento se ha debido a incrementos meramente cuantitativos de capital y de fuerza de trabajo y qué proporción se ha debido al aumento de la productividad en el uso de esos factores. Japón, por ejemplo, agradece un 59 por ciento de su crecimiento a incrementos en la productividad, un 36 por ciento al aumento de su stock de capital y apenas un 5 por ciento a la incorporación de nueva fuerza de trabajo. En los Estados Unidos, el incremento de productividad ha contribuido con un 50 por ciento. Los países de Asia Oriental (cuyo punto de partida en 1960 era similar o peor al de América Latina) deben un 28 por ciento de su crecimiento a mejoras de productividad. En América Latina, sin embargo, no ha habido ningún aumento de productividad durante esos 27 años. Todo el crecimiento se ha logrado a punta de inversión y de aumento de la población laboral. Mientras en Estados Unidos se necesitan 23 unidades de

nuevo capital para aumentar 100 unidades de producto, en América Latina hacen falta 67. Nuestro esfuerzo de inversión es el triple, debido al pobre desempeño tecnológico. Esta es la tremenda paradoja del subdesarrollo. Los países con menores recursos necesitan movilizar más insumos que los países ricos para obtener un mismo nivel de crecimiento, porque son más ineficientes en su uso.

Estos datos corroboran que el progreso tecnológico explicaría las fuertes diferencias en las dinámicas de crecimiento de los países. Pero la teoría neoclásica del crecimiento no ha sido capaz de explicar satisfactoriamente en qué consiste ese progreso tecnológico y cómo actúa. En el pensamiento neoclásico, la tecnología no es más que un factor "residual" y exógeno en la función de producción. Es lo que explica todo aquello que no encuentra explicación en la teoría. Es, en definitiva, una caja negra.

**NUEVA TEORIA DEL CRECIMIENTO**

Una importante contribución para llenar este vacío la ha venido realizando desde hace poco menos de diez años el profesor Paul Romer de la Universidad de California (2). Romer incorpora el "conocimiento" (el cómo hacer las cosas) como tercer factor de producción. Como cualquier insumo, hay que pagar por él, hay que producirlo, tiene su mercado, tiene su dinámica de expansión. No cae del cielo por obra y gracia de un genio inventor. La nueva teoría afirma que el conocimiento puede incrementar el

**2. Hay salida**

rendimiento del capital físico y de la fuerza de trabajo. Más aún, es usual que se produzca un círculo virtuoso en el que la inversión en capital potencia el conocimiento y viceversa. Igual virtuosidad se genera entre el mejoramiento de la fuerza de trabajo y el avance del conocimiento.

Es cierto que la contribución de Romer pudiera considerarse como una simple extensión de la teoría neoclásica, pero no es menos cierto que explica muchas más cosas. Apunta, por ejemplo, a interpretar el pobre desempeño de las economías subdesarrolladas no como una carencia de capital físico o de recursos materiales, sino como una falla de capital humano (piénsese en el caso Venezuela). Arroja luz sobre la interrelación positiva entre competitividad de la economía, apertura exterior y crecimiento. El nexo lo constituye el hecho de que en un ambiente competitivo y abierto el conocimiento fluye y se expande mucho mejor.

Aparte de arrojar más luz sobre el pasado, la nueva teoría del crecimiento puede aportar muchísimo al campo de las políticas económicas. Es una campanada de atención a todos esos ingenieros de la macroeconomía (sin alusiones al medio criollo), cuyo mundo se circunscribe a lidiar con los ciclos coyunturales. Es una invitación a colocar en el tope de la agenda política el problema de la gente, de su educación, de su crecimiento cultural y de su subsistencia material digna. Porque sólo así se crea el ambiente propicio para la difusión del conocimiento.

**LA EDUCACION ES LA CLAVE**

Quando se habla de innovación tecnológica y se observa el ritmo vertiginoso de avance de los países desarrollados, uno siente un cierto desaliento. El mundo subdesarrollado parecería estar condenado a un rezo sempiterno. Sin embargo, existe un elemento esperanzador. Aun cuando la innovación sea importante,

## 2. HAY SALIDA

su aplicación productiva es tanto o más importante. La ventaja de un mundo cada vez más intercomunicado es precisamente que el conocimiento puede fluir rápidamente hacia y ser aplicado en las sociedades que crean las condiciones favorables para ello, incluso en las sociedades subdesarrolladas. Aquí es donde adquiere relevancia la existencia de una economía estable, competitiva y abierta al exterior. El aspecto clave, que determina la capacidad de absorber y aplicar conocimientos, es la educación. Pero no una educación elitista, con unos pocos centros tecnológicos de avanzada, sino una educación ampliamente difundida. Una educación elitista puede ofrecer uno que otro éxito innovador, pero sólo la capacidad generalizada de la fuerza laboral para absorber y aplicar nuevos conocimientos garantizará la elevación del nivel de productividad de una economía como un todo.

Datos empíricos del Banco Mundial demuestran que, por cada año de aumento de la escolaridad promedio de los tres primeros años de educación, el PIB aumenta en 9 por ciento. Del cuarto al sexto año de instrucción, el incremento del PIB es de un 4 por ciento por cada año adicional de escolaridad. Este impresionante rendimiento económico de la educación responde al simple hecho de que produce el mismo efecto global incrementar un 100 por ciento la productividad del 10 por ciento de la fuerza laboral que incrementar un 10 por ciento la productividad del 100 por ciento de la fuerza laboral. Evidentemente, esto último es mucho más fácil de lograr. De ahí la mayor importancia estratégica de la educación primaria y básica y de ahí también la recomendación de concentrar recursos en esos niveles.

No sólo está demostrada la relación positiva entre nivel de educación y potencial de crecimiento de la economía. También hay evidencia de que a nivel individual un mayor nivel de educación reporta un mejor nivel de

ingreso. Un incremento de un año en el nivel de instrucción puede representarle al futuro trabajador un aumento del 10 por ciento de sus ingresos. Aparte de eso, aquí actúa también un círculo virtuoso entre mejora del ingreso y mejora de la productividad. Un mejor ingreso promueve mejor salud y mejor nutrición. Al mejorar la salud, el ausentismo laboral disminuye. En algunos países subdesarrollados, el ausentismo por razones de salud puede hacerle perder al trabajador entre un 2,1 y un 6,5 por ciento de sus ingresos anuales. Por otra parte, la productividad laboral aumenta en los trabajadores sanos y bien nutridos.

### CONCLUSIONES DEL NUEVO ENFOQUE

Confío en que el lector haya podido seguir el hilo de las disquisiciones anteriores, un tanto teóricas. Sólo pretenden sustentar teórica y empíricamente las siguientes cuatro ideas básicas:

- 1) Una estrategia de desarrollo, si quiere ser exitosa, no puede descansar aisladamente en la estabilidad macroeconómica, en la apertura comercial, en la liberación del mercado o, ni siquiera, en la inversión en el capital humano. Con todo y lo importantes que puedan ser estos cuatro pilares del desarrollo, deben promoverse conjuntamente.
- 2) En el corto y mediano plazo, la complejidad instrumental de las políticas económicas puede ser grande. En el largo plazo, sin embargo, el potencial de crecimiento de una economía depende de algo tan simple como es su capacidad para incrementar la productividad en el uso de los insumos. Esta, a su vez, depende de la calidad del recurso humano, de su capacidad para absorber y aplicar conocimientos.
- 3) Si el conocimiento es la fuente de la productividad, la educación se convierte en la clave de una estrategia de desarrollo. Debe ser una educación masiva y orientada a capacitar a la gente para entender, absorber y aplicar nuevas formas de hacer las cosas.

- 4) Ampliar el acceso a la educación es la mejor forma de mejorar el ingreso futuro de la gente y, por ende, mejorar su condición general de vida.

### ECONOMIA Y ETICA SOCIAL

Termino con dos reflexiones, derivadas de todo lo anterior. Debería haber quedado claro que rescatar el "ethos" social de la teoría y del quehacer económico no es un desideratum, con el que los cristianos quisiéramos humanizar la fría "racionalidad" económica. Nada de eso. Lo social es parte constitutiva de esa racionalidad económica. Primero, porque el bienestar material de la gente es el último fin del quehacer económico. Y, segundo, porque sin mejorar la educación, la salud y, en general, las condiciones de vida de la gente no hay posibilidad de sostener el potencial de crecimiento de la economía. Aquí es donde la racionalidad económica y la ética social se funden en un sólo propósito.

La segunda reflexión se refiere a la necesidad de distribución de la riqueza, de la que se va a hablar mucho en Venezuela en adelante. Advierto que no creo que sea viable el desarrollo económico de Venezuela con el actual patrón de distribución de la riqueza. No niego tampoco que se puedan obtener algunos resultados redistributivos por la vía fiscal. Pero insisto en que la mejor y más estable distribución de riqueza es la que se derivará de redistribuir las oportunidades de educación. Porque será la educación la que garantizará una mejoría permanente del nivel de ingreso de los individuos. Este enfoque redistributivo a través de la educación tiene una ventaja cualitativa sobre los enfoques tradicionales: es perfectamente compatible con la visión de una economía competitiva y abierta. Pero se requiere mucha paciencia y perseverancia, que es lo que hoy menos abunda en Venezuela.

- (1) Banco Mundial: World Development Report 1991, Washington D.C. 1991.
- (2) Paul Romer: Dynamic Competitive Equilibria with Externalities, Increasing Returns and Unbounded Growth, Univ. of California, Berkeley 1983.

2.4

■ 2. Hay salida

# Sociedad civil y democracia en Venezuela

*Edgardo Lander*

En Venezuela en los últimos años se ha generalizado el uso del concepto de sociedad civil para referirse a aquellos ámbitos de la sociedad que no tiene que ver directamente ni con el Estado ni con los partidos políticos. En reacción crítica en contra del clientelismo y manipulación partidista y paternalismo y corrupción estatal que penetró al conjunto de la sociedad venezolana, hoy se habla de la sociedad civil —por contraste— como el espacio de la sociedad en el cual se viene gestando y debe continuar desarrollándose una genuina democracia de participación ciudadana. Se trata de un concepto abarcante que tiende a incorporar usos políticos y formas de identidad colectiva que anteriormente se pensaban en otros términos en el país, tales como movimiento popular y, más recientemente, nuevos movimientos sociales. Las ONGs (organizaciones no gubernamentales) de diverso tipo, las cooperativas, organizaciones vecinales, asociaciones de vecinos, juntas de condominio, asociaciones de padres y maestros, son todas pensadas (y auto-identificadas) con la idea de sociedad civil.

Se trata de una saludable reacción ética, política, organizativa y conceptual en contra de la corrupción y la manipulación partidista-estatal a la cual ha estado sometida la población venezolana durante décadas.

## ESQUEMATISMO MANIQUEO NEOLIBERAL

Hay, sin embargo, un cierto esquematismo en la forma como se habla hoy en Venezuela de la sociedad civil, especialmente en las organizaciones populares y sociales sobre el cual vale la pena reflexionar. El pensamiento neoliberal ha venido imponiendo una visión maniquea de la

dualidad Estado-mercado. Mientras que en esa visión el Estado y los partidos políticos, son la representación de todas las perversiones (corrupción, clientelismo, ineficiencia, y paternalismo), el mercado y la empresa privada son la síntesis de todas las virtudes (honestidad, eficiencia, creatividad y transparencia). Esta misma visión maniquea parece estar imponiéndose en la forma como se reflexiona hoy la relación entre sistema político (Estado-partidos) y sociedad civil.

Los conceptos teóricos son abstracciones que destacan determinados aspectos de la realidad considerados como más importantes o significativos, mientras dejan afuera otros considerados como secundarios para la interpretación que se pretende mediante el concepto. En el propio proceso de iluminar determinadas relaciones y fenómenos, contribuyen a oscurecer o a ocultar aquellos aspectos sobre los cuales no se arroja luz. El concepto de sociedad civil, tal como se maneja hoy en el lenguaje político venezolano, es un instrumento teórico particularmente agudo para explorar las diferencias entre la centralización estatal-partidista y la descentralización de las organizaciones de base; para destacar el contraste entre el paternalismo clientelar y las tendencias autónomas y más participativas que han venido apareciendo en diversos ámbitos de la sociedad venezolana durante los últimos años. Sin embargo, el uso polar del contraste entre sociedad civil y sistema político en el cual la sociedad civil sintetiza las virtudes de la democracia mientras el sistema político representa la corrupción y la manipulación es singularmente inapropiado para pensar los retos de la democracia.

En este uso, que parecen compartir la mayor parte de las organizaciones sociales en el país, se está asumiendo

implícitamente el discurso neoliberal y tecnocrático sobre la política y la democracia: el Estado y los partidos son fuentes de manipulación y corrupción; la política y los políticos son, por principio, sospechosos. De acuerdo con esto, la verdadera democracia sería la democracia de los ciudadanos que participan directamente en sus organizaciones de base (organizaciones vecinales, cooperativas, y demás organizaciones sociales), manteniéndose al margen de la actividad política. Los partidos quedan reducidos al papel de maquinarias electorales para promover candidatos.

## NO CONFUNDIR LA ACTUAL POLITICA CON LA POLITICA

Aquí surgen, sin embargo, varios problemas claves en relación a la idea misma de democracia. A menos que se construya una sociedad totalmente descentralizada y autogestionaria, continuarán existiendo las estructuras estatales con niveles mayores o menores de centralización y continuarán tomándose decisiones políticas y económicas que afectan al conjunto de la sociedad. Si la población sólo se organiza y se preocupa a propósito de los asuntos locales y parciales de la vida colectiva, los asuntos políticos, los procesos de toma de decisiones que afectan al presente y futuro de la sociedad, no desaparecen, sólo se tornan menos visibles, menos transparentes, y por ello, aún menos democráticos. Esto es consistente con el modelo neoliberal, neoconservador y tecnocrático sobre la política y la democracia. A la vez que se enfatiza la participación creciente de la población a propósito de asuntos locales y parciales, se descalifica a la política en cuanto proceso de toma de decisiones colectivas sobre las opciones y alternativas sociales. En este modelo cada vez hay más ciudadanos que participan en asuntos cada vez menos centrales, mientras que las decisiones básicas de la sociedad son tomadas en otro lugar. Con las ideas del fin de la ideología y el fin de la historia se pretende que de ahora en

## 2. Hay salida

adelante no habrá grandes decisiones políticas, sino decisiones técnicas de gerencia de la sociedad.

Sin embargo, del hecho de que se oculten bajo el ropaje tecnocrático no se deriva que desaparezca la política, ni la toma de decisiones políticas capaces de afectar a toda la sociedad. No es posible la construcción de un orden social democrático si no existen mecanismos mediante los cuales la sociedad en su conjunto pueda debatir y decidir sobre los principales asuntos referentes a la vida colectiva, y si no existen organizaciones capaces de articular y organizar opciones colectivas respecto a la sociedad que se quiere. Es este el terreno privilegiado de los partidos y de la política global. No es conveniente, para el desarrollo de una sociedad democrática, confundir la actual situación de deterioro y radical deslegitimación de los partidos políticos venezolanos con la idea misma de partido. No es correcto confundir la crítica a la actual política y la actual democracia venezolana con la crítica a las ideas mismas de política y de democracia como proceso colectivo de toma de decisiones.

En un amplio espectro de las organizaciones de la sociedad civil venezolana se ha venido asumiendo acríticamente el discurso anti-estado y anti-político y anti-ideológico de la ideología neoliberal-tecnocrática. Pero la relación entre las organizaciones sociales de base y el régimen Estado-partidos, no es un juego suma cero, en el cual el debilitamiento del Estado y de los partidos signifique automáticamente el fortalecimiento de la organización ciudadana. En términos de las relaciones externas del país, el Estado es, por el momento, la única instancia de articulación de alguna noción de interés nacional *vis-a-vis* los centros financieros, el capital transnacional y los países del Norte. En este terreno, como lo ha demostrado contundentemente el proceso de renegociación de la deuda externa y la firma de la Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional, Venezuela no tiene un

Estado demasiado fuerte, sino muy por el contrario, un Estado excesivamente débil y dócil ante los intereses externos. Si se pretende preservar alguna noción de soberanía o autonomía nacional, se requiere, por lo tanto, un Estado democrático, pero más fuerte, no aún más débil.

Desde el punto de vista interno la crítica necesaria al excesivo intervencionismo Estatal y la discrecionalidad abusiva de los funcionarios públicos en relación a asuntos que afectan a los ciudadanos —fuente principal de la corrupción que se ha generalizado en los últimos lustros— no debe conducir a asumir la crítica neoliberal a todo intervencionismo estatal, especialmente en el terreno del bienestar social. El Estado venezolano no ha desarrollado actividades en los ámbitos educativos, de salud, vivienda, vialidad, etc., simplemente como un mecanismo premeditado de control y manipulación de la población destinada a preservar las prebendas de los políticos. La población sería una víctima de la política social. En ésta una visión unilateral y maniquea. Hay otra cara en este proceso: las luchas y las demandas de la población, incluidos los campesinos, trabajadores y habitantes de barrios que han exigido al Estado la utilización de la renta petrolera para satisfacer sus necesidades básicas, y no sólo para enriquecer a funcionarios y empresarios. Esta no ha sido una dádiva, sino la distribución de una riqueza que es la propiedad colectiva. La actual arremetida ideológica en contra del gasto social del Estado es una amenaza contra los derechos sociales y políticos que están establecidos en la Constitución. El debilitamiento del Estado en estos terrenos en los últimos años no se ha traducido en un fortalecimiento de las capacidades autónomas de la población para satisfacer sus necesidades, sino en un deterioro, en ocasiones dramático, de los niveles de vida de amplios sectores de la población. En lo que se ha traducido este debilitamiento de la presencia estatal ha sido en el fortalecimiento del capital privado y en un aumento acelerado de la concentración del ingreso en el país. El debilitamiento del poder político ha ido acompañado del fortalecimiento del poder económico.

El pensar a la sociedad civil en términos genéricos, como si se tratase de una realidad homogénea, como expresión de todo lo bueno en oposición a lo negativo representado por partidos y Estado oculta —a veces intencionalmente— la diversidad y contraposición de intereses existentes al interior de la sociedad civil. Si por sociedad civil entendemos todo lo que es diferente al Estado, son parte de la sociedad civil cosas tan diversas y de intereses tan contrapuestos como las empresas transnacionales y una pequeña cooperativa de producción, o una asociación campesina. Esta visión de la sociedad civil que ubica todos los impedimentos a la democracia en el Estado, deja fuera de la mirada democrática tanto el terreno de la producción —uno de los espacios sociales más autoritarios de esta sociedad— como las propias organizaciones de la sociedad civil que no siempre son ni tan participativas ni tan democráticas.

### FORTALECIMIENTO DE LA SOCIEDAD CIVIL Y DEMOCRATIZACIÓN DEL ESTADO

La ampliación y profundización de la democracia a mediano plazo, dentro del actual modelo político liberal, no puede darse, por lo tanto, mediante el debilitamiento del sistema político, sino por la vía del fortalecimiento de la sociedad civil, la transformación del Estado en un sentido democrático y el surgimiento de un nuevo cuerpo de partidos a través de los cuales puedan expresarse auténticamente las aspiraciones y la diversidad de la población venezolana. Una sociedad democrática requiere estructuras y modalidades de participación democrática en los procesos de toma de decisiones en cada uno de sus niveles, no sólo a nivel local y sobre asuntos particulares.

La actual —profunda— crisis del sistema político ha dejado al descubierto la inviabilidad de trabajos y procesos organizativos locales que no den cuenta de los problemas generales del país, que pretendan no contaminarse con la política. La estabilidad política y el mínimo de libertades cívicas para el trabajo local ya no están garantizados.

2.5

■ 2. HAY SALIDA

# Por la Asamblea Constituyente

## UN RECUENTO NECESARIO

El discurso de Carlos Andrés Pérez a las comisiones del Congreso con motivo del informe de la apertura de sesiones ordinarias fue el lugar más alto de la presión política que sobre su gobierno se había hecho desde el 4 de febrero.

Las cacerolas también sonaron para llamar a Pinochet en Chile, y el contragolpe no se sabía de dónde venía, pero se esperaba de general para abajo.

Por otro lado, la muda indignación del pueblo ante el discurso politiquero de los partidos se volvió sonido de latigazo: ¡Chávez!

La democracia venezolana era una soga maltrecha con la que se ataba un barril desvencijado rebosante de problemas.

Carlos Andrés Pérez sabía en el momento de su discurso del 5 de marzo, que su primer amago de reacomodo fue muy malo y demasiadas cosas ratificaron el descontento y lo acentuaron. Que la alianza partidista del 4 de febrero se despedazaba y ya nadie se quería retratar en grupo. Que la designación de Lauría en el Ministerio de Relaciones Interiores sonó a Lusinchi. Que se suponía que él no le había pedido al Consejo Consultivo nada más que opiniones. Que la única cosa que sabiéndola no la terminaba de saber era la situación militar. Carlos Andrés Pérez sabía que todo eso esperaba respuesta en el discurso presidencial, que su discurso era la medida de su rectificación.

Frente a corrupción dijo extradición.

Frente a situación económica dijo congelación de los precios de la gasolina.

Frente al descontento popular, incluyendo en él al militar, dijo Referéndum para mayo en orden al llamado a una Asamblea nacional constituyente. En frase que anoto para la historia que yo estoy escribiendo dijo: "Es tiempo de devolverle al pueblo su soberanía".

En el discurso presidencial los coman-

dantes militares presos por la insurrección del 4 de febrero no fueron ni bandoleros, ni fascistas, ni magnicidas frustrados.

Para aclarar las especulaciones sobre su renuncia, anunció su disposición a conducir el proceso mediante el cual el pueblo de Venezuela retomaría su soberanía.

El discurso fue a mediodía y en un noticiero estelar de uno de los canales de televisión comercial, un familiar de uno de los comandantes de la insurrección militar leyó un mensaje de éstos, en el que manifestaban su voluntad de participar en esa Asamblea nacional constituyente.

El país sí amaneció distinto. No totalmente distinto, pero sí distinto. Se impone un análisis más profundo del discurso presidencial, no tanto para saber si era o no verdad lo que dijo, como para medir



cuál fue la presión a la que se vio sometido. Qué reconoció y qué no reconoció. Para ello es útil recordar cuáles eran las propuestas políticas que estaban en discusión.

La renuncia del presidente. Planteada principalmente por Arturo Uslar Pietri y Rafael Caldera, y secundada por diversas individualidades y sectores políticos.

La realización de un Referéndum nacional sobre si se quería o no que el presidente continuara en el cargo. Planteada por el partido La Causa R.

La convocatoria de una Asamblea Constituyente. Planteada hace meses por el Frente Patriótico, organismo que reunía en su seno a gentes de diversa procedencia, la cual, a la luz del 4 de febrero, ha sido recogida y replanteada bajo distintas modalidades por algunas personas e instituciones de relativa relevancia.

Tratemos pues de ver esta realidad como al trasluz.

## QUE DIJO EN LO QUE NO DIJO Y QUE NO DIJO EN LO QUE DIJO

Para alguien como Carlos Andrés Pérez, quien hace poco ha declarado a la opinión pública por los medios de comunicación social, que Jaime Lusinchi es un hombre honesto, decir extradición no es tan sencillo. Más bien yo diría que hay que tragar grueso.

Más allá de creer que Blanca Ibáñez de Lusinchi, José Angel Ciliberto y la parranda que vive en Florida y que durante los cinco años del gobierno pasado usufructuó la relación de un presidente y su secretaria privada, vayan a estar alguna vez tras las rejas de una cárcel venezolana; yo creo que el hecho de que Carlos Andrés Pérez diga extradición, es darle carácter beligerante a la opinión pública nacional que cree que en Estados Unidos viven unos delincuentes venezolanos que traficaron influencias por valor de miles de millones de dólares, segándole el futuro a una generación de venezolanos. Ese importante sector de la población tiene gruesas posibilidades de estar en lo cierto. Ya el Dr. Morris Sierralta dijo que no se puede extraditar a su defendida por causa tan poquita, pero el que inicia los trámites

## 2. Hay salida

de extradición contra Blanca Ibáñez de Lusinchí no es él, sino un tribunal venezolano que por considerarlo conveniente a los intereses de la justicia, ordena al gobierno de Venezuela a, en nombre de la república, iniciar el proceso de extradición ante los organismos pertinentes del gobierno de los Estados Unidos. Cuán rápido, cuán tarde lo determina la presión de esa opinión pública.

Si atendemos a las implicaciones económicas de lo que dijo en su discurso, nada más atinado que extraer opinión de las opiniones de un economista de la talla de Domingo Maza Zavala, miembro del Consejo Consultivo, quien aclarando que el presidente escuchó un 40% de lo que se le dijo, precisó que con la medida de congelación de precios de la gasolina "...nos estamos desviando del camino que eligió el FMI como correcto para nosotros". (El Nacional 10-10-92 pag. D-2).

Sin embargo lo respuesta a la sensación de falta total de representatividad del sistema político fue la que considero más increíble y contundente: "Es tiempo de devolverle al pueblo su soberanía".

A confesión de partes, relevo de pruebas.

Negando cualquier posibilidad de renuncia, anunció que dirigirá personalmente el llamado a un Referéndum para el próximo, muy próximo, mayo. Dicho referéndum consultará la voluntad popular sobre la realización de una Asamblea Constituyente.

Lo que no dijo pero se entendió, es que él entiende el lenguaje del plomo, y que durante los dos años que le quedan está dispuesto a echar todo el que sea necesario para mantener esa voluntad suya de quedarse en el poder, que apoya en la Constitución nacional vigente y en más o menos cuatro millones de votos a su favor en el —reciente y lejano a la vez— Diciembre de 1988, cuando este país se saludaba de acera a acera moviendo los brazos como aspas de molino.

### LAS REACCIONES Y SUS IMPLICACIONES POLITICAS

Entre los que plantean la renuncia es necesario establecer diferencias. La posi-

ción de Uslar Pietri no es la de Caldera, ni la de ambos la de La Causa R.

Para esta última, la renuncia de Carlos Andrés Pérez en ese discurso del 5 de marzo podría haber sido un acto antidemocrático de su parte. El no es presidente sólo por la voluntad de él. No puede dejar de serlo porque algunos cuantos quieran. El pueblo que le dio el mando es el único que se lo puede revocar, y ese es el sentido del Referéndum propuesto por esa organización.

Para Uslar Pietri, quien no ha desmentido su acuerdo con los lineamientos económicos del FMI, aplicados por el gobierno de Pérez, la persistencia en el cargo, la negativa a renunciar es el colmo de la desfachatez.

Para Caldera, quien se debate por su responsabilidad ética entre ser un senador vitalicio a plenitud, o un precandidato presidencial a quien la renuncia de CAP coloca en unas elecciones adelantadas con los más elevados niveles de popularidad... después del Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, la persistencia en el cargo por parte del presidente Pérez debía ser un motivo de reflexión. No se puede pedir a los estudiantes, profesores y público en general que plenaba el Aula Magna de la UCV en el Foro del Lunes 9 de Marzo que salvemos la democracia, y estar él manteniendo una posición como la de la renuncia, que tanto está conduciendo al país a una situación de fuerza, y tan poco contribuye al camino que requieren las cosas.

Para el Frente Patriótico debió constituir una gran sorpresa. Al punto tal que Juan Liscano, miembro de la referida agrupación y en el nombre de la misma, declaró que esa Asamblea Constituyente no era la que planteaban ellos, dejando a su propuesta colocada en años de un difuso e inexistente organismo popular con autoridad moral para convocar tan magno evento.

En el foro del Aula Magna al que se ha hecho mención, concurrió en boca de dos representantes estudiantiles la propuesta de la insurrección popular. Creo interesante debatir con esta propuesta en la medida en que enfrentarla abiertamente permite paradójicamente "desechar las ilusiones y prepararse para la lucha".

Si por algo es falaz esta propuesta, es por desconocer la dominación. Por ignorarla. No se plantea una insurrección popular contra la dominación; sino como si

la dominación no existiera.

Si acercaran su mirada un poco más a la raíz de los problemas, si estudiaran, sabrían que una insurrección popular en Venezuela no tocaría los lugares por los que la dominación domina. Entenderían que sobrevivir en una economía dependiente, y dominada en su dependencia, implica cosas que no ocurren dentro del territorio nacional. Por el contrario un aprovechamiento adecuado de la circunstancia política irrepitable que vivimos, tocaría pilares estratégicos sobre los que se soporta la dominación que hoy nos oprime. Pilares estratégicos llamo yo la ilusión de soberanía e independencia que contribuyeron a crear AD y COPEI durante estas décadas de democracia, el extrañamiento del poder al pueblo en una Constitución Nacional que no prevé mecanismos populares de decisión, de control sobre el gobierno, la frivolidad cotidiana inducida por los medios de comunicación de masas, por citar sólo algunos y sin olvidar el nunca bien ponderado beneficio del desarrollo de la organización del pueblo.

El 27 de febrero de 1989 otra vez: ¿Esa es la línea?

El 27 de febrero de 1989 destapó el horrible rostro de la dominación que dispara lo que haya que disparar para imponer su orden. Fue un carísimo mercado en el que a cambio de unos pocos millones de bolívares rápidamente recuperables y recuperados, se pagaron cientos de vidas tan irreparables que hoy nos hacen más falta que nunca.

Plantear el saqueo como línea es además destruir la noción de los derechos del pueblo. Un pueblo que opta por saquear los alimentos que necesita, es un pueblo que renuncia a su derecho a tenerlos como suyos. Como lo que le corresponde en justicia.

Más le valdría a esos estudiantes estudiar. Estudiar su propia legitimidad de representantes estudiantiles, salidos como son de una aplastante mayoría que se abstuvo. Que no votó por ellos.

### BASES PARA UNA PROPUESTA

Hay básicamente dos posiciones. Una plantea el discutir. La necesidad de discutir a fondo nuestros más graves problemas como pueblo, y otra que plantea votar. Votar por otro presidente y por otro con-



greso. Cambiar hombres y nombres en la misma estructura de poder.

Estoy entre quienes creen que enfrentar los problemas del país exige un conjunto de acuerdos, de consensos al interior del pueblo, a los que sólo se puede llegar mediante un profundo, orgánico y sistemático proceso de discusión.

No tengo necesidad de que nadie me diga quién es Carlos Andrés Pérez y cuán malo es. Cuando hubo que combatirlo porque estaba engranando, articulando a Venezuela a las exigencias del capital transnacional, cuando estaba decidiendo las acerfas que nadie en el mundo quería hacer por no rentables y altamente contaminantes, cuando estaba pudriendo al Orinoco con inmensas plantas de aluminio pensadas desde las necesidades de Japón, cuando estaba nacionalizando lo que de la industria petrolera no valía, para seguir comprando la tecnología en términos de sumisión, cuando —con el beneplácito de la CTV— decretó la antiobrera Ley de seguridad y defensa nacional, cuando era aplaudido por su ostentoso derroche que prodigaba condonaciones de deudas, carros libres y comisiones, cuando sobre la base de una violenta represión al interior del país, salía por el mundo a dárseles de libertario, cuando en el 88 era —de nuevo— sólida y bonchona mayoría; ahí lo combatimos.

Por eso luce extraña tanta animadversión de repente. Nadie quiere recordar que Carlos Andrés Pérez, está en Miraflores porque se votó por él en forma abrumadora. Esa pretensión de olvido es peligrosa. Al pueblo, según algunos dirigentes populares, nunca le toca hacerse autocríticas.

Carlos Andrés Pérez es, pese a mí, el presidente constitucional de Venezuela. Elegido democráticamente por el pueblo en los comicios de Diciembre de 1988, en la única votación uninominal que tenemos. En su carácter de presidente, Carlos Andrés Pérez se percató de que el pueblo no era soberano y de que había que devolverle su soberanía. Colocó en manos del país el instrumento operativo de un Referéndum para el mes de mayo, que consulte la voluntad popular sobre el llamado a una Asamblea nacional constituyente, que implique la asunción por parte del pueblo de esa soberanía popular que él estaba administrando a su antojo, comprometiéndolo al país a sacrificios que éste no había aceptado ni decidido, y permitiendo

un descarado entorno de corrupción.

Esa es mi línea inmediata: EN EL REFERENDUM QUE TIENE QUE HABER EN MAYO, VOTAR POR EL LLAMADO A UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

### LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE QUE PROONGO Y EN LA QUE CREO

Magnetizados por su horror a la democracia, ya el CEN de AD y el Comité Nacional de Copei han iniciado su bombardeo a ese compromiso presidencial que Carlos Andrés Pérez tenderá a no cumplir si no se lo recuerdan y ya se le olvidó en el listado de cosas que publicó en toda la prensa como su compromiso ante el país.

Todo el reaccionario cuerpo social que teme a un pueblo discutiendo las causas más profundas de sus problemas, formulando una Ley fundamental que oriente la búsqueda de soluciones colectivas; tratará de hacer ver ese proceso de discusión como algo engorroso, fastidioso, difícil de asumir, ajeno al interés de la mayoría que lo que quiere es que las cosas marchen bien. En contra de esa posibilidad concreta de estar en pocos meses debatiendo las razones por las cuales un grupo de privilegiados tiene mecanismos eficaces para adueñarse del aparato del estado, se nuclearán en breve lapso todos los que temen el poder del pueblo, todos los que medraban a la sombra de las insuficiencias de nuestra Carta Magna, que relativamente es bastante buena. Aderezarán el cuadro los representantes de ese injustificable retraso político, que andan emocionados porque la gente quiere tum-

## 2. Hay salida

bar a Carlos Andrés Pérez. Esos necesitados de catarsis más que de cambios estructurales que modifiquen positivamente la vida, esos también estarán opuestos a la asamblea constituyente.

El proceso que creo posible es una revisión de la actual constitución a la luz del derecho del pueblo, no tanto a elegir sus representantes, como a decidir sobre los asuntos, y tener en los representantes los ejecutores de las decisiones tomadas por él, por el pueblo, y no por los representantes, tal y como es ahora.

Veo este proceso realizado en los lugares donde el pueblo tiene existencia organizada, es cuerpo de algo. Las comunidades educativas, las organizaciones sindicales y gremiales, las cooperativas, los proyectos sociales en marcha, las asociaciones de vecinos, los grupos juveniles. Creo en la posibilidad de instrumentar un mecanismo nacional de compilación, ordenamiento, jerarquización y vaciado de ese proceso de discusión en un documento que exprese nuestro deseo de vivir en libertad y justicia.

No creo que sea fácil y desconfiaría de un camino fácil para la solución de los complejos problemas que nos afectan.

Creo que las posibilidades de realizar este proceso democrático que no es votar sino discutir, en mejores condiciones y con una más sólida significación, dependen de la fuerza que se logre desarrollar contra quienes no van a permitir de brazos cruzados que el pueblo discuta y decida su futuro.




 Matías Camuñas


 El menor

El Barrio Antonio José de Sucre, sector 2, está situado en la carretera vieja Petare-Guarenas. Han visto los hombres y mujeres del barrio cómo se levantó la urbanización vecina Terrazas del Avila... Han visto erigirse las torres de clase bien, sus balcones llenos de flores y matas, sus guardia-nes privados. En Antonio José de Sucre no suele haber agua; el agua que antes recibían ahora pasó a la urbanización. Hace unos seis años las lluvias se llevaron por delante 14 viviendas, ranchos tan humildes como sus habitantes y entraron a formar parte de la lista innumerable de damnificados sin vivienda; la cloaca está cara al sol, con las aguas sucias corriendo a sus anchas, amigas de los niños del lugar. Barrio petareño que está formado por recobecos, escalones, muchas escaleras; en frente, la urbanización, y, dominando, el Avila que recoge suspiros, sueños, anhelos, frustraciones, mucha esperanza y pensamientos perdidos de nuestros amigos del barrio.

El Avila responde dándoles sus más y mejores tonos, que varían según las horas del atardecer o al sol del medio día, los tonos de nubes o la frescura de la mañanita.

Cuatro años atrás fui avisado de la muerte de una madre del barrio, mujer joven, mujer abandonada de los hombres que la amaron. Allí estaban sus 5 hijos, el menor de 12 años. Recuerdo que el silencio lo llenaba todo, el silencio de los hijos, de la abuela, el silencio de la solidaridad de los vecinos. Ese muchacho de 12 años que callaba y miraba, allí estaba. Bajar el féretro por esos escalones tan desiguales, tan estrecho el callejón... silencio y a seguir la vida de cada día, el trabajo, las largas colas, las horas de espera, el cansancio, porque es tan corto el salario que lo que produce es angustia, preocupación, llantos de niños y la vida como una gran carga.

En la parte baja del barrio hay una cancha de bolas, un parquecito había, hoy convertido en estacionamiento y

casi en chivera de carros sin vida. En ese pequeño espacio plano se juega, se reúnen los vecinos, se echan los tragos, desfilan las reinas de carnaval y danzan las niñas del grupo folklórico. Ahí mismito, las camionetas que llevan y traen a Petare, al trabajo, a la diligencia...

Después de estos años, he vuelto al barrio. El Grupo Cristiano de Base ha cumplido el año. Todos los miércoles un puñado de personas se reúne para comentar la Palabra, para planificar la Casa de la comunidad, para pensar en el barrio, porque lo que todos deseamos es que el barrio sea mejor, progrese, que el barrio cambie y formemos una comunidad unida, "chévere". Entre esperanzas y paciencia,



miércoles a miércoles, el grupo "Corazón de Jesús" haciendo sus pinitos — muy humildes, por cierto— de comunidad cristiana.

Aquel niño de 12 años hoy ha crecido. Ni tanto en estatura, pero acaba de cumplir el pasado 19 de enero sus 17 años, conservando los rasgos de niño. En su corta edad ha vivido muchas noches despierto en redadas, comisarias; al cielo raso.

"Medido en un tremendo rollo", como comentan los vecinos, se enconchó. Los rumores apuntan a que la policía lo busca para matarlo. "A Matías yo me entrego". Así ocurrió. En la Párrroquia, en la presencia de una procuradora de menores, ante un documento escrito, en presencia de testigos, entregamos al muchacho a dos funcionarios de PTJ de la Comisaría de El Llanito. Antes la doctora—mujer responsable y competente— ha revisado al menor, certificando de su buena salud y notificando que "no tiene ni un rasguño". Era la noche del 25 de enero.

Macarri José no puede caminar. Así lo vi el pasado día 12 de febrero, día de la juventud. Confieso que me duele profundamente, tanto dolor de este joven, tanto sufrimiento, que le han hecho padecer cobardemente.

Una vez que la procuradora lo llevó, después de pedirme la bendición llorando, Macarri quedó solo con los funcionarios. Y aquí empezó su largo calvario. No puede andar. Fue golpeado en la comisaría de El Llanito por funcionarios la noche del 25 de enero. Tantos golpes recibió que Macarri José vomitó sangre en dos ocasiones. Fue golpeado con un hierro, cuidando no darle en la cara "porque lo entregó una procuradora y un Padre" según se decían los funcionarios. Fue entregado a otros detenidos por un funcionario con la orden de "tienen que joder a este malandro; si no lo hacen, les prohibo las visitas". Le arrancaron la ropa, los zapatos, dejándole en interiores. Ha sido tomado de nuevo por los funcionarios de PTJ y tomado por los pelos han estrellado su cabeza contra las rejas de una ventana. El dolor y el miedo se apoderaron del menor que gritaba suplicando no le maltrataran tan duro. "Si no te callas, te reviento", es la amenaza del baté del PTJ.

Fue pasado a la central de la PTJ en Parque Carabobo. El muchacho fue respetado. Después de los interrogatorios, a un nuevo destino: PTJ en Cochecito. Aquí la tortura llega al sadismo. Han esposado al menor, le han

guindado al menor y golpes y golpes. Con un tubo grueso de hierro, en las piernas, en los costados, en la cabeza. Un auténtico suplicio, "no vas a salir vivo" es la frase repetida que oye Macarri.

Es llevado a tribunal en tal estado, que la Juez 2º Penal se pone "fúrica" al ver las condiciones en que los torturadores han dejado al menor Macarri José Fermín. Ella toma la iniciativa de llamar al internado Carolina Uslar 2 para que enviaran un carro y llevarse al muchacho. Todavía no puede andar. La doctora que lo ha visto en estos días pronostica que los golpes recibidos son tan graves que pueden existir lesiones internas. Gracias a la Fiscalía pude localizar a Macarri, al que tuvieron incomunicado. No sé si se hará justicia con los torturadores, si el menor tendrá lesiones de por vida. En estos momentos está bien atendido en el internado y además "no le pegan". Ya se tiene soló de pie y no necesita apoyarse en otra persona para caminar.

Junto a su hermano mayor —su representante— he visitado a Macarri. Gracias a la Fiscalía pudimos localizarle; repito que estuvo incomunicado durante 8 días. El muchacho me ha hecho esta confesión. Lo encontré con zapatos prestados, con un mono de un compañero y una franela igualmente prestada. "Está bueno que me golpeen, pero no tan duro", es su confesión. No se qué será de este chico. Ahora sólo pienso en su salud, en que no tenga lesiones graves y ya veremos. Le enviamos zapatos, ropa y comida y reprimimos mucho dolor por la suerte de Macarri y de los jóvenes de nuestros barrios. Sus manos siguen moradas de las esposas apretadas...

Pedro Romero tienen 18 años. Igualmente ha sido torturado. También ha sido puesta la denuncia en la Fiscalía. El martes 21 de enero, en su propia casa, ante su madre, es detenido. Se le pone una bolsa en la cabeza, se le ata el cuello con un mecañillo y le golpean la cabeza contra la pared. Son funcionarios del grupo COBRA de la PM. En Cotiza, vuelven los interrogatorios y las torturas. A Pedrito le han dado en la espalda. Me dice su mamá que lo ha visitado en el retén de Catia que siente fuertes dolores en la espalda, que le ve muy decaído, triste y sin ganas. Fueron muchos los golpes recibidos.

A Jonathan le veo muy contento desde que "nos hemos hecho amigos". Hermano de Macarri. El sabe que siempre que haya un problemita irán

por él. Me cuenta que hace unos dos meses se lo llevaron detenido a la zona 7 de la PM donde le golpeaban con un bate. Le ponían cigarrillos en las tetillas. Uno de los muchos golpes que recibió le lastimó la rodilla. Se le hinchó, se le puso morada. Así estuvo tres días hasta que sus compañeros "se amotinaron" para que lo llevaran al médico y no le dejaran morir. Este motín le salvó la pierna. Me dice que ya no es malandro pero "los policías la toman con él".

La semana pasada estaba trabajando. Subiendo arena por esas escaleras infinitas y se lo llevaron. Delante de varios miembros de la comunidad le golpearon, lo vejaron, lo maltrataron. Cuando las mujeres del barrio reclamaron a los funcionarios de por qué le maltrataban, se lo llevaron, y continuaron los golpes y maltratos.

No sé si la Fiscalía puede hacer algo. Vivimos una situación de anarquía y desgobierno por parte de los cuerpos policiales. (Hay que exceptuar a los funcionarios de la Alcaldía, que son ejemplo de respeto y cumplimiento de la ley). Hay una cacería contra los muchachos pobres de los barrios. Irrespetan la Constitución y todos los Pactos Internacionales que el Estado venezolano tiene firmado... Estos funcionarios policiales que torturan a los muchachos son asesinos en potencia, han perdido el control, son delincuentes, son un peligro del que cualquier gobierno con un mínimo de ética y control debería de liberarse.

Si hay interés de buscar la Justicia por parte de los responsables del "Bien

Público", el camino se presenta fácil. Se sabe quién estaba de guardia la noche del 25 de enero del presente año en la comisaría de la PTJ de El Llanito, se sabe quién estaba de guardia en Cohecito, se sabe quiénes eran los funcionarios del grupo COBRA que fueron en comisión el 21 de enero a las 8:30 y torturan a Pedrito... Hay nombres concretos.

Dejar que el tiempo nos borre la memoria, callar, dejar pasar estas ilegalidades y torturas es complicidad. Quien no responde a su obligación es responsable de los maltratos, injusticias y atrocidades que estos delincuentes están cometiendo.

No hace falta que manifieste que muchos de estos jóvenes tienen problemas muy serios de conducta. Pero hay una ley, una justicia. Una constitución. Porque la tortura, la asfixia, la corriente eléctrica, los golpes... no dejan de ser una ilegalidad.

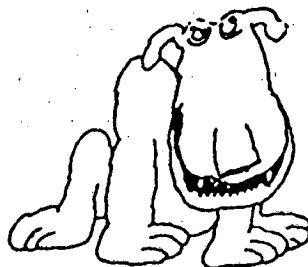
Es necesario apostar contra los dioses de la muerte que nos quieren imponer y que no se sacian. Cada día pareciera que tienen más sed de la vida de estos jóvenes empobrecidos con su violencia, sus propagandas, sus mentiras.

Seguimos confiando en la honestidad y la Vocación de Justicia del equipo que trabaja en la Fiscalía General de la República. A ellos les mando esta — más que denuncia— vivencia de tanto dolor acumulado. Con esperanza, con fe en que Macarri, Pedrito, Jonathan y los cientos de muchachos de las comunidades de nuestra parroquia un día serán hombres de bien y como tales vivirán.

# LETRAS

el periódico universitario

universidad  
informática  
salud  
secretos  
de estado  
boberías  
feminismo  
machismo  
cine  
educación



ecología  
américa  
latina  
caricaturas  
fotografía  
política  
derrapes  
música  
solidaridad  
sexo

Edif. Doraboi, local A - Avda. Andrés Bello  
Teléfonos 781 14 84 y 793 05 81

Charles Hardy

## El Plan Concertado de Eficiencia Social

# ¿Modelo Tacagua para el Megaproyecto Social?

La semana pasada yo tenía gripe y me acosté temprano. Una hora después mis vecinos me despertaron: "Charlie, ¿podrías llevar a Susanita al hospital? Está vomitando lombrices." Salí de mi cama repitiendo las palabras: está vomitando lombrices, está vomitando lombrices..., y preguntándome si era una pesadilla o estaba despierto en el mundo real. Era una parte del mundo real, es una parte de la vida en Nueva Tacagua. En mi vecindad, creo que son muy pocos los muchachos que no tienen parásitos o lombrices y eso en el año 1992.

En Septiembre de 1991, apareció en el Canal 10 el programa "Fuera de Línea" con Napoleón Bravo con el título "Nueva Tacagua, La Venezuela del Futuro": una hora de alabanza para El Plan Concertado de Eficiencia Social (PCES). Mirando al programa, caminé por mi memoria y me acordé de tantas promesas incumplidas y tanta falta de respeto para la gente de mi vecindad, y yo tenía que preguntarme en esa ocasión también si lo que estaban pasando por el televisor era parte de una pesadilla o si era realidad.

Por casi siete años, he tenido el privilegio de vivir en una casa de cartón y lata en el barrio de Nueva Tacagua, un proyecto de INAVI que empezó con casas "provisionales" durante el primer mandato de Carlos Andrés Pérez en 1974. (¿"Provisional" en Castellano quiere decir 18 años?) Se ve el barrio a la derecha de la autopista, al subir de La Guaira, como una urbanización de bloques sembrados en terrazas. Pero entre esos bloques (algunos de 10 pisos y sin ascensores) también quedan barracas y trailers hechos de cartón y lata donde viven aproximadamente 2.000 familias.

Vivo tan cerca de mis vecinos que en la noche yo puedo oírles respirando del otro lado del cartón que queda entre mi cama y sus camas. En el día, cuando salgo de mi casa, cubro la cama y el escritorio con bolsas plásticas para que, si llueve, no se mojen, ya que ha sido imposible eliminar las entradas de agua en la casa. Si está lloviendo durante la noche tengo que dormir cubriéndome con un plástico.

Para mí, vivir en Tacagua ha sido el privilegio más grande de mi vida. Digo privilegio, porque nunca en mi vida he conocido gente mejor que la gente que conozco en Nueva Tacagua y quiero gritar esto en voz alta. La gente es buena.

Pero también tengo que decir que nunca en mi vida he conocido gente más pisoteada, más golpeada, más maltratada que la gente de Nueva Tacagua. No estoy diciendo que no hay personas en peores condiciones en el mundo que en Nueva Tacagua, pero estoy diciendo que nunca he conocido personas más maltratadas por la sociedad.

Por eso, sonaba cómo buena noticia el anuncio de que la Primera Dama nos escogiera para mostrar como el gobierno enfrentaría la pobreza crítica en las diferentes áreas de acción como son educación, salud, vivienda, productividad, servicios públicos, ambiente, deporte y recreación, identidad, seguridad personal, abastecimiento de alimentos, capacitación vecinal y cultura.

El Plan empezó al final de 1989, y en Abril de 1990 hubo la primera evaluación en la residencia presidencial La Casona, con la presencia de la Primera Dama, el gobernador del D.F., el Ministro de Agricultura y Cría, Ambiente, La Familia, Sanidad y Asistencia Social, Ministerio de Desarrollo Urbano, de Promoción de la Mujer, Viceministro de la Cultura, de Educación, de Justicia, y de los presiden-

tes de CANTV, Defensa Civil, FEDE, IMAU, INCE, IND, INN, INAVI, Inparques, INOS, Fundación del Niño, los coordinadores Dr. José Fiol y el Arq. Ricardo Pinza y dirigentes de la comunidad de Nueva Tacagua (El Nacional, 4/28/90). El artículo en El Nacional concluyó: "próximamente este plan será masificado en todo el país."

Durante el primer año del Plan (1990), la Primera Dama visitó a Nueva Tacagua varias veces; y su hija, Carolina Pérez, asistió regularmente a las reuniones. Pero, desde entonces, se han alejado del Plan, igual que muchas personas que trabajaron en él. ¿Qué pasó?

El primer año, el Plan estuvo lleno de promesas. Cuatro áreas de mayor necesidad en Nueva Tacagua pueden servir como ejemplos: vivienda, transporte, educación y trabajo. Cuando el Plan empezó, había un grupo de personas que llevaban dos años luchando por la oportunidad de un proyecto de autogestión, de autoconstrucción. El Dr. Fiol pidió que desistieran de esto, porque solamente INAVI con sus contratistas podían construir en Nueva Tacagua e íbamos a tener más de 2.000 viviendas nuevas. Las primeras unidades iban a estar listas en septiembre u octubre de 1990. Al final del año, hablaron de la aprobación de 792 viviendas. Hoy en día, aunque los contratistas han puesto toneladas de cemento en el terreno para el pilotaje, todavía no hemos visto ni un solo apartamento. Por eso, muchas personas han empezado a construir sus propias casas de bloque, dentro de las paredes de cartón.

El transporte siempre ha sido un gran problema en Nueva Tacagua. Muchas personas salen de sus casas a las 5 a.m. para regresar a las 8 ó 9 p.m. Los líderes del Plan hablaron de 100 Jeeps para Nueva Tacagua; después hablaron de 50. En Septiembre de 1990 el Dr. Fiol anunció que ya tenía 25 Jeeps para Nueva Tacagua. Hasta hoy no hemos visto uno solo.

Desde Octubre de 1990 hasta Febrero de 1992, la escuela 12 de Octubre en la



Terraza "A" de Sector "C" ha estado cerrada. Cientos de niños perdieron un año y medio de clases. A pesar de esto, el Plan continuó con sus reuniones cada martes, hablando de los problemas de Nueva Tacagua. Cuando los representantes hicieron una manifestación de protesta, un martes en enero de 1991, antes de la reunión del Plan, alguien mandó una brigada especial de la Policía Metropolitana para enfrentarse a los niños de primaria con sus vestidos escolares. El resultado fue que dos catequistas y otro joven fueron arrestados por sacar fotos de la manifestación. La policía destruyó el rollo de fotos.

Otra gran preocupación del Plan era el trabajo para la gente, para que pudieran pagar por los nuevos apartamentos que iban a construir. Por eso, nos dijeron que Singer iba a abrir una fábrica para 1.600 mujeres. Volkswagen también iba a abrir una fábrica para dar trabajo a los hombres. Ninguna fábrica abrió.

De vez en cuando algunas personas dicen que el Plan no ha hecho nada. Eso no es la verdad. MINDUR está construyendo varios módulos de multiuso, por ejemplo. El problema es que ya teníamos módulos que nunca habían funcionando en beneficio de la comunidad. La gobernación construyó una capilla velatoria en 1991. Ahora, después de casi un año, se puede oír merengue y salsa de un mini-componente de los que están cuidando el sitio, pero ni siquiera un sólo muerto ha pasado por la capilla.

Tenemos un mercado con aproximadamente 40 puestos, otorgado en Agosto de 1988, que según el Plan iba a abrir el 24 de julio de 1990. No abrió. Después, el Dr. Fiol nos dijo que no haría falta ni un grano de arroz para abrir el 12 de octubre de 1990. Hoy en día el Plan tiene sus reuniones semanalmente en el mercado, pero el mercado todavía no está funcionando.

Dr. Fiol es un asesor de INAGER, e INAGER escogió Nueva Tacagua para iniciar a nivel nacional el programa "Atención Integral al Anciano." (El Diario de Caracas, 9/4/91). No se puede criticar esto; pero, por otra parte, Nueva Tacagua es un barrio de jóvenes, no de ancianos, y esta obra puede ser un símbolo del Plan de Eficiencia Social. Es un plan, una táctica para distraernos de la realidad, y los logros (incluyendo un maratón, una bandera en cada terraza, la presencia de notables en las reuniones, becas de 2.000 bolívares del Ministerio de la Familia, de 1.000 bolívares del Instituto Nacional de Deporte, etc.) en vez de confrontar seriamente los problemas como vivienda, transporte, educación y trabajo, continúan distrayéndonos.

Si alguien va a darse un "tour" por

Nueva Tacagua con los ojos abiertos, va a ver rápidamente que, con la excepción de la construcción de los nuevos módulos, poco ha cambiado en Nueva Tacagua, y que en muchas partes la situación es peor. El Diario de Caracas (10/1/91) empezó un artículo diciendo: "Alrededor de 10 mil personas que habitan en seis terrazas de Nueva Tacagua quedaron aisladas desde que el muro de contención construido hace dos meses por el INAVI con un costo de 7 millones de bolívares, se desplomó obstruyendo la carretera". Todavía la carretera está cerrada sin ninguna indicación de reparación.

Pero tal vez más preocupante que el incumplimiento de sus promesas (apenas he mencionado unos pocos casos) es la filosofía del Plan y su manera de organizar. El Plan llegó bajo el lema del Maestro Simón Rodríguez: "Ha llegado el tiempo de enseñar a las gentes a vivir". No tengo ningún problema con el dicho de Simón Rodríguez, pero, si él estuviera aquí hoy, creo que él diría que ha llegado el momento de aprender de la gente de Nueva Tacagua cómo vivir, porque ha sobrevivido tantos años y ha luchado por años por cada gota de agua, por cada comida para sus familias. Hoy en día, el lema representa una actitud de superioridad por parte de los líderes del Plan frente a la gente de Nueva Tacagua. Asistir a una reunión del Plan es darse cuenta de que hay una persona que manda, el coordinador Dr. José Fiol, y que ha habido pocos cambios en el liderazgo de Nueva Tacagua. Los mismos dirigentes políticos, continúan en el poder entre los coordinadores de las 12 áreas mencionadas. La organización es sumamente vertical. Cada una de las 33 terrazas debería elegir un "nucleador" y un delegado para cada una de las áreas. Pero el poder queda en las manos de los 12 coordinadores escogidos por el Dr. Fiol.

Desde su principio las palabras "transparencia," "denuncia," y "corte de cabeza," han caracterizado las reuniones. Pero transparencia para ellos quiere decir que nadie debería hacer nada sin la aprobación de los líderes del Plan. (No se puede ir a la prensa sin su aprobación; no se puede tener una organización que no esté vinculada con el Plan; y, si existe una organización, ésta deberá mantener el Plan informado de sus actividades, etc.) Deberían denunciar ante todo el mundo y "cortarle la cabeza" a cualquier persona que no colabore con el Plan. Uno tiene que cuestionar la idea de que todas las organizaciones de un barrio tienen que colaborar en un plan del gobierno (aunque los líderes del plan ahora dice que el Plan es una organización no gubernamental).

Un grupo que ha provocado la rabia del Plan es la Iglesia Católica en Nueva Tacagua. Por años, el trabajo de la Iglesia en Nueva Tacagua siempre ha sido de concientización. Un ejemplo podría ser el grupo de fotografía. Hace más de ocho años, un misionero laico empezó a enseñar a miembros de la comunidad cómo sacar y revelar fotos, con el objetivo de ayudar a la gente a ver su realidad. En 1986 publicamos *El Pan Nuestro de Cada Día*, un libro de fotos, la mayoría de Nueva Tacagua. Cuando el Plan empezó, el Dr. Fiol alababa este trabajo y compartió con los ministros copias del libro y mostró un videocassette que fue hecho para *Vivienda '86* en la UCV. Pero ahora, el hecho de haber publicado fotos de Nueva Tacagua nos da el título de "traficantes de miseria." Ultimamente es una molestia para los líderes del Plan ver que hay poca diferencia entre las fotos que fueron sacadas hace seis, siete u ocho años y la realidad que todavía existe en Nueva Tacagua.

Todavía no sabemos la razón por la que en Marzo de 1991 el comando de la Policía Metropolitana de Nuevo Horizonte allanó mi casa durante una reunión del clero de la zona sin tener órdenes para hacerlo. El asunto está aún en los tribunales. (A pesar de un artículo publicado por la Asociación de Vecinos de Nuevo Horizonte en SIC, enero 1992, apoyando al comando, la policía continúa con sus abusos a la gente de Nueva Tacagua.)

Cuando El Nacional publicó en la primera página al Cardenal José Alí Lebrún entrando en una barraca, antes de la celebración de la Confirmación en mayo de 1991, los líderes del Plan se molestaron porque esa no es la imagen que quieren que otros vean. En otra ocasión, cuando el Cardenal pasó un día en Nueva Tacagua, uno de los coordinadores del Plan dijo que no era el Cardenal... que disfrazamos a alguien para que hiciera el papel del Cardenal. Esta vez, con la foto del Cardenal en la primera página, no era posible decir ese tipo de tontería.

En resumen, tenemos que decir que el Plan Concertado de Eficiencia Social no ha confrontado los problemas mayores de Nueva Tacagua, que ha servido para distraernos de nuestras necesidades y que lo que han causado es más conflicto entre miembros de la misma comunidad —un chiste cruel para las personas que han sufrido por tantos años—. Si esto ha sido la meta del PCES, ha tenido gran éxito. Pero si el Plan verdaderamente quería atacar el problema de pobreza crítica en el país, tenemos que decir que todavía está bien lejos de su objetivo o que "La Venezuela del Futuro" irá por el rumbo de un neo-liberal dictatorial, vertical, piramidal y autoritario.

Demetrio Boersner

## La Hora Internacional

El acontecimiento más importante y positivo de los últimos días en el mundo, ciertamente lo constituyó el referéndum por el cual la minoría blanca de Suráfrica votó inteligentemente y responsablemente en favor del abandono definitivo del apartheid y el avance hacia una democracia con igualdad para personas de todas las razas. Ese paso alentador hacia la libertad, la justicia y la paz fue posible en gran medida gracias a la acción orientadora de dos dirigentes excepcionales: el negro Mandela y el blanco De Klerk se encuentran entre los poquísimos estadistas grandes del mundo actual.

Otro suceso que reviste alto interés es la decisión tomada por el Partido Comunista Chino, de reanudar el avance hacia la liberación económica y social, pero sin aflojar su monopolio del poder político. El anciano Deng Xiaoping (otro gigante en medio de tantos enanos) ha esbozado e impuesto una estrategia "para cien años", encaminada a democratizar el socialismo autoritario, o comunismo, desde arriba, con pulso firme, y tratar de evitar las desquiciantes precipitaciones del "ensayo Gorbachov."

En el hemisferio occidental, el proceso electoral de los Estados Unidos constituye el tema más interesante y significativo. Desde ahora hasta el mes de noviembre, es probable que en América ocurran pocas cosas importantes, ya que nuestros "países modestos" tienden a reducir su ritmo de actividad política y adoptar una actitud de espera cada vez que los norteamericanos se retiran temporalmente de la escena internacional para concentrarse en la determinación de su destino interno.

En Europa Occidental ya pasó la euforia de Maastricht, y la integración

está perdiendo algo de su velocidad. A cada momento se hace evidente la natural terquedad de los intereses nacionales, y cada paso integrador se negocia con sudor y dolores de cabeza.

Rusia y los demás Estados ex-soviéticos están atravesando su invierno benigno con menos frío y menos hambre de lo que se temía, y tal vez su proceso de restauración capitalista resulte soportable. Así cabe anhelarlo por razones humanitarias porque cualquier ruptura violenta podría resultar en el auge del fascismo y la guerra.

Es posible que la socialdemocracia (expresión política del pensamiento económico keynesiano y de los intereses de la gente humilde) salga de su actual estancamiento mundial y comience una nueva etapa de ascenso, si Neil Kinnock y sus laboristas ganan las elecciones de abril. Por la influencia internacional que la Gran Bretaña sigue teniendo, se trata de un proceso que amerita nuestra atención.

### LA GRAN DECISION SURAFRICANA

La punta meridional de Africa, originalmente poblada por hotentotes y bochimanos con patrones culturales correspondientes a la Edad de Piedra, fue invadida desde el Norte por etnias bantúes (zulú, xosa y otras) de un nivel histórico-cultural similar al de los griegos de la época homérica y los nórdicos del tiempo de los vikingos. Centenares de años más tarde, en el siglo 17, desembarcaron holandeses que decidieron quedarse y comenzaron a cultivar la tierra. Estos agricultores o campesinos ("boers" o "burs" en holandés) a su vez fueron invadidos y empujados desde el Cabo de la Buena Esperanza hacia el interior del

país por los ingleses que convirtieron el Cabo en base estratégico-naval y en factoría comercial, en el siglo 19.

Hacia fines de ese mismo siglo se descubrió que el subsuelo surafricano contiene riquezas minerales incomparables (los mayores yacimientos de oro y de diamantes del mundo, además de uranio, platino, cobre, vanadio, manganeso, fosfatos, estaño, níquel, cromo, carbón, hierro y antimonio). El Imperio Británico provocó un conflicto con los descendientes holandeses y se apoderó de Suráfrica en la Guerra de los boers, de 1900 a 1902.

Desde allí en adelante, Suráfrica tuvo una sociedad negra en su gran mayoría, con una minoría blanca rural de habla "afrikaans" (dialecto derivado del holandés), y una minoría aún más reducida, urbana y gobernante de habla inglesa. Además existen núcleos étnicos que no son ni negros, ni blancos: hindúes y "gente de color" (mulatos).

Los "afrikaners" o boers, de origen holandés, que son la mayoría de los blancos, jamás se reconciliaron con sus conquistadores ingleses y formaron su movimiento "nacionalista" dedicado a la causa de luchar por el restablecimiento de la supremacía boer, contra los ingleses por un lado y los reclamos de la gran mayoría negra por el otro. El nacionalismo boer o afrikaner tuvo dos vertientes, una oficial y la otra oculta. La expresión oficial es el Partido Nacional o Nacionalista, actualmente en el poder, y la oculta es una organización secreta a ratos siniestra denominada el "Broederbond" (Liga de Hermanos), fanáticamente dedicada a la defensa de la supremacía blanca y de habla afrikaans, y a la represión de la "raza inferior" negra. Durante la segunda Guerra Mundial, el Broederbond simpatizó y tuvo vínculos efectivos con Alemania Nazi. El Broederbond es el núcleo central de los dirigentes y activistas afrikaner, en tanto que el Partido Nacional constituye la periferia masiva y visible desde el exterior.

Llegado al poder en 1948, el Partido Nacional estableció una dictadura férrea de la minoría blanca sobre las mayorías negras y morenas. Las leyes de "apartheid" (segregación) ordenaron la separación estricta entre las

razas. El sufragio, el poder, la riqueza y todas las mejores tierras quedaban reservadas para los blancos, en tanto que a los negros se les pretendía asentar en reservas tribales (muy pobres y desasistidas). El negro que no quisiera estar en esas reservas, podía vivir en barrios miserables, en las afueras de las ciudades blancas, trabajar como obrero o como peón agrícola, sin derechos de ninguna índole y con paga mucho más baja que la de los trabajadores blancos. Se prohibió el matrimonio entre blancos y negros o morenos, y se impuso la pena de prisión por toda relación sexual entre personas de origen europeo y las pertenecientes a otras razas.

Ese régimen neo-esclavista perduró hasta la actualidad y provocó la indignación de toda la humanidad democrática. Pese al interés de los sectores financieros e industriales del mundo en las riquezas de Suráfrica, la presión de los pueblos, sobre todo del tercer mundo, obligó a las Naciones Unidas y todos sus Estados miembros a adoptar sanciones contra el régimen racista de la República Surafricana.

Hubo tres factores que paulatinamente causaron cambios en la reaccionaria testarudez de los dirigentes nacionalistas blancos. En primer término, las sanciones y la desaprobación internacional les dolieron y los hicieron pensar. En segundo lugar, se formó un combativo y heroico movimiento de liberación de los negros, liderizado por la organización clandestina Congreso Nacional Africano (ANC), que amenazó con hundir a la minoría blanca surafricana en un mar de sangre y de violencia. Y como tercer motivo, surgió la conciencia de los empresarios blancos, de que el progreso tecnológico requería la formación de trabajadores negros más preparados y sofisticados, lo cual implica la necesidad de ofrecerles mayor libertad y mayores derechos.

El presidente De Klerk, en el poder desde 1989, tuvo sus orígenes políticos e ideológicos en la turbia mística racista del Broederbond pero, como hombre de excepcional lucidez y de altura moral, comprendió que el apartheid está condenado por la historia, y que la única manera de salvar la presencia blanca en Suráfrica y de

conservar lo más esencial de los intereses y privilegios de los descendientes de europeos en esa región, consiste en negociar con el ANC para establecer una sociedad democrática plurirracial, en la cual exista un equilibrio entre la mayoría numérica de los negros y el peso socioeconómico de la minoría blanca.

Para realizar ese gran proyecto, De Klerk liberó de la cárcel a ese hombre de enorme lucidez y nobleza que es Nelson Mandela, líder heroico del pueblo negro y principal dirigente del ANC. Paso a paso, negociando con firmeza y respeto mutuo, Mandela y De Klerk esbozaron un programa de desmantelamiento del apartheid y preparación para una futura democracia multirracial que incluya —eso sí— garantías explícitas y firmes en los derechos políticos, económicos y culturales de las minorías.

Pero contra esos progresos se alzaron las protestas y las maniobras de los sectores reaccionarios. Los servicios de seguridad y defensa del gobierno surafricano, probablemente a espaldas del presidente De Klerk, armaron e instigaron a la violencia homicida a los militantes del movimiento Inkatha, basado en la etnia negra de los zulú y dirigido por el "chief" (cacique) de dicha etnia, Mangosuthu Buthelezi. Como representante del sector patriarcal y tradicionalista del pueblo negro, de mentalidad tribal y reaccionaria, Buthelezi llevaba años rompiendo la unidad de los oprimidos y buscando acomodados con el poder fascista blanco. Ahora, alentados y ayudados por la policía, matones del Inkatha, armados con lanzas y machetes, atacaron a los militantes y simpatizantes del ANC, matando a muchos centenares de ellos. El ANC a su vez contraatacó, y a duras penas Mandela y los demás dirigentes responsables y progresistas pudieron evitar que la violencia fratricida de negros contra negros acabara con toda esperanza de unidad popular y pareciera justificar la tesis racista de que "esos salvajes son incapaces de autogobernarse".

Al mismo tiempo se volvió cada vez más agresiva la reacción pro-apartheid del Partido Conservador de Andries Treurnicht y los actos violen-

tos del ultraderechista Movimiento de Resistencia Afrikaner, dirigido por el feroz neonazi Eugene Terre-Blanche. En vista de que esos movimientos iban ganando terreno e intimidando o convenciendo a muchos ciudadanos blancos, De Klerk decidió su gran jugada, audaz pero bien calculada, del referéndum.

En la consulta del 17 de marzo, los blancos surafricanos debían decir "sí" o "no" a la continuación de las reformas democráticas. Si triunfase el "no", De Klerk renunciaría a la presidencia y se lavarían las manos de toda responsabilidad futura. Si triunfaba el "sí", De Klerk y Mandela prometían una evolución pacífica y civilizada hacia una democracia multirracial en la cual serían plenamente respetados los derechos políticos y económicos de la minoría blanca. Mandela anunció, en ese sentido, que el ANC había decidido abandonar su tradicional programa de socializaciones y que estaba dispuesto a respetar la propiedad privada y la economía de mercado. Pero si votáis "No", agregó con tremenda seriedad el gran líder negro, será inevitable una sanguinaria guerra civil que acabará con todo. De Klerk por su lado explicó y reexplicó, con paciencia y gran capacidad de persuasión, que el "sí" era la única alternativa viable.

Y el pueblo blanco respondió con inteligencia a los líderes inteligentes. Sesenta y nueve de cada cien ciudadanos de origen europeo votaron "sí". Gente preocupada, tal vez algo escéptica, ciertamente conservando dudas y prejuicios frente a los negros pero, pese a todo, convencidos de que había que ir hacia adelante y no hacia atrás. Gente con limitaciones y fallas, pero al fin y al cabo decentes y constructivos; gente con miedo quizás, pero dispuestos a tender la mano y estrechar una mano negra.

Aunque falta mucho camino por recorrer, y aunque los extremistas de derecha no dejarán de intentar provocaciones y de cometer actos de violencia, se ha logrado un avance enorme. Suráfrica se ha convertido en un país de esperanza para blancos y morenos, y ello representa una inestimable contribución a la causa de la dignidad humana.

## REFLEXIONES SINDICALES PARA LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

### CODESA

LA CONFEDERACION DE SINDICATOS AUTONOMOS DE VENEZUELA —CODESA—, ha abierto un proceso de reflexiones, para guiar a su militancia, en su lucha por la democracia. En un primer seminario sobre el tema realizado en la Ciudad de Mérida, en los días 20 al 22 de febrero de 1992, se recogieron las siguientes conclusiones:

1. El Movimiento Sindical Venezolano, agrupado en sus diversas centrales y expresiones organizativas, no ha escapado de la corrupción generalizada que contamina los fundamentos éticos de las instituciones democráticas del país.
2. La corrupción sindical en Venezuela se manifiesta en los siguientes síntomas:
  - a) Deterioro progresivo de la autoridad moral de la dirigencia sindical, su pérdida de credibilidad ante los Trabajadores y su bajo y casi nulo poder de convocatoria.
  - b) Ausencia total de actividad sindical reivindicativa en el país, aburguesamiento y pérdida de combatividad social de la dirigencia y militancia laboral.
  - c) Abandono de los principios morales que deben acompañar la lucha sindical, con el consiguiente deterioro del sentido ético de la solidaridad de clase, de la lealtad debida al compromiso de representación y defensa de los derechos e intereses de los trabajadores, de la honradez y honestidad en el ejercicio del deber y manejo de los intereses patrimoniales de los sindicatos.
  - d) Deserción de los cuadros dirigentes y militantes, disolución de las organizaciones sindicales, e indefensión de los trabajadores ante la avaricia e insensibilidad de los patronos.
3. Tal situación, constatada en el seno del Sindicalismo Nacional, unida al deterioro y agotamiento del liderazgo de los partidos políticos y sus dirigentes, influye directamente en el descrédito de la Democracia Venezolana.
4. Entendemos y definimos al Sindicalismo como fuerza destinada a la lucha por la justicia, por la solidaridad social y por el rescate y consolidación de los valores éticos que deben regir las relaciones laborales y la convivencia de los trabajadores y sus organizaciones de clase. En tal sentido declaramos, que el movimiento sindical sólo puede existir y desarrollarse en un régimen que garantice el ejercicio pleno de la libertad y de los derechos humanos, que definen al sistema democrático de gobierno. En consecuencia, rechazamos y condenamos todo intento y todo comportamiento, provenga de donde provenga, que destruya o amenace destruir las bases y los fundamentos de la democracia. Declaramos y exhortamos a la comunidad venezolana, a declarar como enemigos de la democracia, sobre los cuales debe caer todo el peso de la sanción pública y de la Ley: a los militares que hayan hecho o pretendan hacer uso de las armas contra las libertades democráticas. A los políticos en ejercicio de gobierno o en oposición que en campañas electorales hayan hecho o hagan uso de la demagogia y la mentira para engañar al pueblo con promesas que de antemano, no han tenido ni tienen intención de cumplir. A los funcionarios de la burocracia estatal, que han hecho uso de sus posiciones administrativas para enriquecerse, cometiendo delito de peculado. A los patronos, que se han enriquecido y se enriquecen impidiendo, con persecución terrorista, (el terror del despido), el libre ejercicio de la acción sindical y de la contratación colectiva a sus trabajadores; que por su egoísmo son responsables de los salarios de hambre, del desempleo, la marginalidad y la miseria de ingentes masas de trabajadores. A los jueces que se venden —al mejor postor denegando justicia y consolidando la corrupción. A los sindicalistas que trazan inmoralmante a cambio de beneficios personales, derechos adquiridos de los trabajadores, consagrados en la Ley o en los contratos; que hacen uso indebido de las finanzas sindicales; que se han aburguesado y abandonado sus puestos de lucha para convertirse en privilegiados del sistema, en parlamentos políticos, nacionales o regionales,

haciéndose cómplices de las injusticias y desviaciones del régimen y que por su irresponsabilidad y negligencia han causado el prestigio y el derrumbe del movimiento sindical en Venezuela.

5. Caeríamos en el mismo delito de traición y negligencia, que estamos denunciando, si nos quedáramos en la sola denuncia, sin asumir el compromiso de la rectificación.

CODESA, para la Defensa de la Democracia, asume la conclusión de que, para rescatar el sindicalismo venezolano del foso de la corrupción, los trabajadores y sus organizaciones deben luchar por un movimiento sindical con las siguientes características.

1. Un sindicalismo comprometido con la educación y formación integral de los trabajadores, que para la formación del ser en el plano de la ética inspire su pensamiento y su acción en las enseñanzas emanadas del Evangelio, y aplicadas a la Cuestión Social por la Doctrina Social de la Iglesia. Que en el plano de la ciencia y de la técnica, oriente su enseñanza al uso de métodos modernos de educación a cuyos fines solicite y obtenga la alianza y el apoyo del Ministerio de Educación y de las Universidades del País, en cuyas aulas reciben educación profesional muchos trabajadores militantes sindicales. Que en el pleno de la formación sindical, propiamente dicha, se acoja a las orientaciones impartidas en Venezuela por el Instituto Nacional de Formación Escuelas Sindicales Abiertas, Manuel Aguirre Elorriaga — INFORMA-ESA.
2. Un sindicalismo ligado a la comunidad y a la familia que conciba la acción y las reivindicaciones sindicales como un medio destinado a la prosperidad y a la felicidad de la familia.
3. Un Sindicalismo de vanguardia juvenil que llegue a ser un verdadero vivero de jóvenes formados y entrenados para la lucha con visión de porvenir y aliento histórico.
4. Un Sindicalismo que denuncie en las Asambleas convenciones o congresos de trabajadores a quienes incurran en hechos de corrupción y se les aplique las sanciones correspondientes.

### LA DEMOCRACIA QUE QUEREMOS Y POR LA CUAL LUCHAMOS

El más grave error de los políticos venezolanos y la causa principal de las debilidades y defectos de nuestro sistema, consiste en definir la democracia en función del voto. La democracia que queremos y por la cual luchamos va mucho más allá del derecho a elegir y ser elegido. Lo que imprime legitimidad y autenticidad al régimen democrático es la lealtad y fiel cumplimiento de la Constitución integralmente considerada. Los partidos políticos y sus líderes, centran su interés en el Capítulo VI, del Título III de la Constitución Nacional, que consagra los derechos políticos y ponen especial énfasis en el derecho al voto. Se dejan de lado, se olvidan las demás garantías que consagran los derechos individuales, sociales y económicos de la Carta Magna. Un análisis completo de las normas constitucionales violadas en Venezuela con la complicidad o vista gorda de los líderes y conductores políticos, sería demasiado largo para la presente declaración. Nos limitamos a señalar el texto del Artículo 95 Constitucional que se explica por sí sólo: Artículo 95: "El régimen económico de la República se fundamentará en principios de Justicia Social que aseguren a todos una existencia digna y provechosa para la colectividad". EXISTENCIA DIGNA PROVECHOSA. Pensemos en los millones de Venezolanos sin empleo, carentes de lo más elemental para la vida. Pensemos en las comunidades marginales que carecen de los servicios públicos esenciales. Pensemos por la deficiencia de nuestros servicios públicos de salud. Pensemos en la angustia de las familias de Venezuela por el estado de inseguridad social y pública y llegaremos a la conclusión de que los más elementales derechos y garantías consagrados en la Constitución están siendo violados y que la democracia que queremos está muy lejos de la democracia que vivimos.





**Juan Miguel GANUZA Buenas Noticias para cada día.** Ediciones Paulinas. Caracas. 1991. 2 volúmenes de 427 y 470 páginas respectivamente.

Editados en papel biblia, y en un formato de bolsillo (8cm x 12 cm) estos libros son todo un éxito en presentación y aptitud para el manejo manual. Recientemente se ha hecho usual este tipo de publicaciones que presentan una meditación para cada día del año. Los hay en los que el material corresponde incluso al día de la semana y del mes para el año en curso, digamos 1992. Es una especie de agenda espiritual.

El P. Ganuza, todo un veterano en comentarios bíblicos, editor por varios decenios de la presentación exegética de la Hoja Dominical, recoge en estos dos volúmenes textos correspondientes a la vida de Jesús, comenzando en el mes de diciembre (coincidencia con el Adviento) con los pasajes sobretudo de San Lucas referentes a de San Juan Bautista y el Nacimiento del Salvador, prosigue a lo largo del año con la vida pública y predicación de Jesús y termina con la efusión del Espíritu Santo y la expectativa de la segunda venida de Cristo.

Cada capítulo está dispuesto en cuatro partes: 1. El texto evangélico (en cursiva) que se va a meditar. 2. La reflexión ayudada por aclaraciones exegéticas sacadas en buena parte de renombrados biblistas. 3. Respuesta y Compromiso. Son aplicaciones concretas a la vida privada y pública del que hace la meditación. 4. Cuestionario. Preguntas que reformulan las consideraciones anteriores y también abren nuevas inquietudes para ulteriores reflexiones y aplicaciones.

Sobresale el carácter claro y pedagógico tan alabado en el autor. Igualmente se ha de notar la dimensión ecuménica de estos escritos realizados en una forma tan natural y de acuerdo con el evangelio, y que de esta forma resaltan aquello que nos une a los cristianos y no tanto lo que nos divide. Véase como muestra el bello comentario a San Juan 19,23-25 (sorteo de la túnica inconsútil): "Así debe ser también la unidad del cuerpo de Cristo, todo entero, unidad fuertemente estructurada por la fuerza vital del Espíritu Santo" En el Cuestionario se pregunta: ¿Nos duele la división de los cristianos? ¿Qué hacemos por la reconstrucción del cuerpo de Cristo dividido?

El libro es ampliamente recomendable para todo cristiano iniciado en la oración, ya que difunde el conocimiento de Jesús según la Sacrada Escritura y ayuda a la oración frecuente. Desde luego puede también servir de base a oraciones ecuménicas.

Rafael Carías

**Felix MORACHO. Para entender lo que Jesús hacía y decía.** Ediciones S.A. Educación y Cultura religiosa. Caracas. 1991. 176 páginas

Como en la célebres vidas de Jesús, (Fillión) originadas en la Francia católica de principios de siglo con buen despliegue de erudición lingüística, histórica y cultural, se perseguía dar un conocimiento adecuado del entorno en que

se movía Nuestro Señor, así esta reciente obra del P. Felix Moracho, en forma compendiosa y no alejada de la facticidad histórica, quiere ilustrar el escenario donde le tocó vivir a Jesús.

El primer capítulo es de índole geográfica y se refiere principalmente a las dos regiones donde ocurre la vida de Jesús: la Galilea y la Judea. En los capítulos restantes, está de manifiesto la perspectiva singular del autor que reagrupa en seis temas de bastante actualidad la actitud de Cristo en relación a estamentos sociales importantes en aquel entonces, pero igualmente actuales hoy en el desarrollo social del mundo.

La mujer, los enfermos, los grupos religiosos, los grupos sociales, los ricos, todos estos títulos, son relevantes para una sociología religiosa en el mundo contemporáneo. En el plano latinoamericano, la mujer y los enfermos son temas ciertamente de gran magnitud. La mujer es entre nosotros la columna que sostiene la familia y la portadora de los valores tradicionales y religiosos que se transmiten de una generación a otra. En la vida de la comunidad cristiana las mujeres del pueblo y las religiosas son las grandes mediadoras. Cuanto a los enfermos, no faltan teólogos que han abordado el tema de la enfermedad como situación existencial ordinaria en el medio—desnutrido—latinoamericano. La enfermedad endémica y crónica es algo de todos los días. El enfermo en nuestro acompañante inalterable en la familia, en la comunidad eclesial y también en las comunidades religiosas. La actitud de Cristo ante los enfermos, su modo de acercarse a ellos, su modo procesual de irlos curando en el cuerpo y el espíritu marcan una dimensión distinta del mero devolver la salud. La dimensión aquí está en el acercarse al enfermo, devolverle la paz y la libertad. Todo eso es importante en el mundo inmisericorde de hoy y donde el enfermo está social y económicamente pre-determinado.

Los restantes grupos que estudia el autor (grupos religiosos, sociales, entre ellos los ricos) encuentran una referencia institucional en el templo y una expresión dramática en el papel jugado en la muerte de Jesús (Temas VII y VIII) Sin duda, que la iglesia histórica también se mueve en ese mismo mosaico de grupos y conflictos y Jesús está prolongando su pasión en nuestro tiempo en medio de la nueva Jerusalén, entre actores semejantes a los de la Jerusalén antigua. Téngase pues entendido, que el libro del P. Moracho, no es del carácter erudito de las famosas vidas de Jesús, que eran una especie de arqueología religiosa, sino de otro tipo de exégesis cristológica de Jesús, que sigue existiendo, esto es, actuando y padeciendo en su Cuerpo Místico.

El libro constituye material valioso para agentes de pastoral, predicadores, catequistas y para el pueblo de Dios en general y especialmente el latinoamericano que busca luz y consuelo en sus sufrimientos actuales.

Rafael Carías

**MESTERS, Carlos: Una entrevista con el apóstol Pablo.** Paulinas. Bogotá 1991. 60 pgs.

El padre Carlos Mesters, carmelita brasileño, es autor de numerosas, breves, densas, claras, profundas, y populares publicaciones sobre temas bíblicos, la mayor parte de ellas

editadas por Ediciones Paulinas.

Esta publicación es una introducción general a San Pablo para gente normal, en forma de entrevista.

Mesters hace cuarenta preguntas sobre su origen, familia, formación, oficio y trabajo, conversión, nacionalidad, viajes, lenguas y comunicación, problemas con la policía y la justicia, cárceles, salud, tristezas, religión, relación con Jesús, discusiones, planteamientos sobre el matrimonio, las mujeres, la esclavitud, desaliento, situación de las comunidades, evaluación de su vida, esperanzas.

Yo hubiera planteado de manera distinta la problemática de las mujeres, fijándome sobre todo en Gálatas 3,28 y en las mejores explicaciones sobre la primera carta a los Corintios (capítulos 11 al 14), y no me hubiera centrado en la Primera de Timoteo, como lo hace Mesters, siguiendo un artículo de Alan Padgett. También me hubiera fijado en todas sus colaboradoras, citadas en los saludos de Romanos 16 y otras cartas.

También hubiera respondido de otra forma a la problemática de la esclavitud, profundizando en la carta a Filemón y otros pasajes.

Igualmente me parece que habría que haber dedicado más espacio a lo que la comunidad de la Iglesia concreta significa para Pablo, un tema central para él, desde su conversión, pasando por la riqueza de las grandes cartas hasta su evolución en las cartas desde la cárcel y las pastorales.

Pero, de todas formas, de cuántas introducciones a San Pablo conozco, me parece sinceramente la mejor para los cristianos normales, y para ellos la recomiendo.

J.P.W.

**GUTIERREZ, GUSTAVO. La verdad os hará libres.** Ediciones Sígueme, Salamanca, 1990, 220 pp.

Tres trabajos forman parte de este libro. El primero, "Lyon: debate de la tesis de G. Gutiérrez", de 1985, contiene dos partes: la primera es la tesis presentada por el P. Gustavo Gutiérrez para recibir el doctorado en la Facultad de Teología del Instituto Católico de Lyon, Francia, donde años antes había cursado sus estudios de teología. La tesis no es un trabajo especial sino la síntesis de los puntos de vista teológicos expuestos en sus diversas obras presentadas por el "padre" de la Teología de la Liberación como tesis para el doctorado. La segunda parte contiene sintetizado el debate de más de cuatro horas entablado por el jurado con el defensor de la tesis. Al final del mismo, el jurado concedió al P. Gustavo Gutiérrez el grado de Doctor en teología con la calificación máxima existente, que sólo se otorga por unanimidad.

El segundo trabajo: "Teología y Ciencias Sociales", es un artículo publicado en 1984, que sólo quiere presentar algunas reflexiones sobre la relación entre estas dos disciplinas en el contexto latinoamericano.

El tercero es el que da el título al libro. Escrito en 1986, a partir de recientes documentos del Magisterio de la Iglesia: de la Congregación de la doctrina de la fe las dos "instrucciones"; "Instrucción sobre algunos aspectos de la «teología de la liberación»" (6/8/84), e "Instrucción sobre Libertad cristiana y Liberación" (22/

3/86); "Mensaje del papa Juan Pablo II a los Obispos del Brasil": "La Teología de la Liberación oportuna, útil y necesaria" (9/4/86); el "Documento de la Conferencia Episcopal peruana sobre Teología de la Liberación" (octubre 1984).

Para G. Gutiérrez "los últimos pronunciamientos de Roma ("Instrucción sobre Libertad cristiana y Liberación", y el "Mensaje del papa Juan Pablo II a los Obispos del Brasil) no son una sorpresa, son un resultado. Ellos no retiran condenaciones, porque éstas no existieron, ellos no constituyen tampoco compromisos ante presiones o expedientes para evitar divisiones que jamás estuvieron en el horizonte. Ellos deben ser más bien, como lo dice el cardenal Ratzinger a propósito de la segunda Instrucción ("Ad alta quota col prefetto della fede: 30 giorni, mayo 1986), «el punto de partida de una nueva literatura sobre el tema de la libertad y la responsabilidad cristiana en el ámbito político-social», quedando claro que la enseñanza del magisterio «no quiere substituir la investigación de los teólogos en este campo, sino sólo indicar al respecto los puntos firmes, bíblicos y antropológicos, así como sus consecuencias sociales» (pp. 107-108)

Para G. Gutiérrez estas palabras constituyen una invitación a la reflexión, puntualización, diálogo para avanzar en la aspiración a la liberación: "La poderosa y casi irresistible aspiración de los pueblos a una liberación constituye uno de los principales signos de los tiempos que la Iglesia debe discernir e interpretar a la luz del evangelio", decía la primera "Instrucción" (nº 1, con esos mismos subrayados) Y la segunda afirma que "la búsqueda de la libertad y la aspiración a la liberación... tienen su raíz primera en la herencia del cristianismo" (nº5)

El autor quiere esclarecer cómo la teología de la liberación entiende el encuentro entre Cristo, verdad del Padre, verdad que libera, y la libertad humana; cómo ese encuentro legitima una determinada praxis de liberación (porque el Señor anuncia una verdad que debe ser puesta en práctica), y de liberación integral y total que es la salvación que Jesucristo nos trae. Porque la praxis liberadora es en última instancia una praxis de amor, está basada en la gratuidad de Dios, y nos lleva a la solidaridad con los pobres y oprimidos, con toda persona humana. De acuerdo con la misión de la Iglesia, la teología de la liberación, centrada en el misterio de Cristo, por fidelidad a la misión de la Iglesia, busca ir más allá de las exigencias en el campo de la justicia social.

Un libro que aclara bastantes cosas, entre otras la relación entre el seguimiento de Jesús con el obrar la verdad, la ortodoxia y ortopraxis; el camino de la liberación siguiendo a Cristo, Señor de la historia, desde la experiencia de un Dios liberador que quiere una liberación total que está dada en última instancia por la comunión con Dios y con los demás; la misión liberadora de la Iglesia con una evangelización liberadora, y la opción preferencial por los pobres, siendo Iglesia pobre e Iglesia de los pobres, Sacramento de salvación en un mundo pobre. Precisamente en esto la Iglesia encuentra su propia identidad como signo del reino de Dios en la historia:

"La identidad de la Iglesia consiste en estar del lado del Dios de Jesucristo que ama a toda

persona y que tiene predilección por los últimos, por los pobres. No hay pérdida de identidad...

"Pero es verdad que debe pagarse un precio para ser una Iglesia de los pobres. No el del ser y hacer auténticos de la Iglesia, sino el de la libertad personal, la reputación, la integridad física y mental, la presencia en su propio país y en algunos casos la propia vida" (p.218)

Félix Moracho

**BENNASSAR, BARTOMEU. Moral evangélica, Moral social.** Ediciones Sígueme, Salamanca, 1990, 286 pp.

El autor, doctor en Teología Moral y profesor de la misma, ha escrito varios libros sobre el tema.

Hay un común denominador en sus escritos: no puede darse un "ser" cristiano sin un "hacer" cristiano, una ortodoxia sin una ortopraxis. Una fe sin obras es inútil, ella sola es un cadáver, o es demoníaca (Sant 2, 17. 19. 20).

Un hacer que es amor práctico, no sólo personal sino también social, por el que también liberamos la verdad del Amor por el amor, y vivimos la vida en verdad (Rom 1, 18).

Sólo una praxis cristiana de amor, justicia, igualdad, fraternidad solidaria en lo económico, cultural, político, social, etc. manifiestan la verdad del Dios cristiano: un Dios-Padre de todos los hombres, un Dios-Vida que quiere la vida para todos los hombres sus hijos, un Dios-Creador que no ha hecho más que un solo mundo y quiere que sea bueno para todos sus hijos por igual.

Sólo así todo ser humano, hombre o mujer, viven la esencia de su ser: a imagen y semejanza de ese Dios que es Amor, que es Vida, puestos en su lugar en este mundo para realizar ese plan social de Dios, ese reinado de Dios: que todos los hombres y mujeres tengamos vida y nos rebose.

La moral, si no es social, no es evangélica. Por eso el autor se mira en el espejo de los hechos y las palabras de Jesucristo. El que sigue a Jesús es cristiano, vive la moral evangélica que es moral social. Para seguir a Jesús hay que convertirse. Pero esta conversión personal absolutamente necesaria entraña también:

- una conversión económica, personal, colectiva, estructural. La economía es la base de la justicia y de la injusticia, de la fraternidad y de la muerte.
- una conversión ética y política inaplazable. Más necesaria todavía ahora cuando no hay más que un solo zorro libre, enteramente libre, y las pobres gallinas están atrapadas en el gallinero del Sur.
- una conversión de acción social práctica que responda a las necesidades (a los necesitados) que nos rodean.

No se trata de una presencia impactante, corporativa y espiritual-política, sino a través de una mediación activa, pero humilde y servicial, como la sal y el fermento, por la animación y la inserción en los mundos del valor y en los ámbitos de la inculturación y por la cálida ayuda tierna y eficaz en los mundos de mayor miseria y dolor" (p.12)

En tres partes organiza el autor el libro. En la primera (pp.17-45): "Lo social es también una cuestión moral" analiza lo que sobre esto

dicen Juan Pablo II en la "Sollicitudo rei socialis" (1987), y el Concilio Vaticano II en la constitución "Gaudium et Spes". En la segunda (pp. 47-158): "Conversión moral. Conversión social", fundamenta esa conversión en el comportamiento "social" del Dios de la vida, de la naturaleza, del pueblo, el que, siendo el Primero, está con los últimos, y propone como estilo de vida y compromiso de los cristianos, el que rezuma el "Magnificat", y el que nos presentan algunas figuras significativas del Evangelio: Zaqueo, el samaritano, el rico, sus hermanos y Lázaro, el juicio final. En la tercera: "Moral social: por un mundo solidario", desarrolla determinados aspectos de la moral social que deberían ser preocupación viva de todo cristiano: los retos morales y pastorales que nos presentan la marginación social, el consumismo; la conformación de una "sociedad civil" que sea antídoto contra toda prepotencia, desenmascarando el neoliberalismo económico en sus principios y en sus frutos, rehaciendo el tejido social, civil, humano, solidario. Para ello que prevalezca el paradigma del "ciudadano", arrinconando los paradigmas del "mercader" y del "poder"; el tiempo gratuito o tiempo libre y liberado para el "voluntariado social", la tierra, lugar teológico, moral y social de paz y para la paz fundada en la justicia y no en el armamentismo y los bloques militares; el turismo, las relaciones humanas y el desarrollo.

Los cristianos, de naciones que se proclaman cristianas, ¿estamos siquiera en el Kinder de esta Moral Social? ¿o jugamos en nuestros jardines de infancia a ser cristianos?

El autor emplea distintos estilos de redacción, intercala interrogantes que hacen pensar y exigen respuestas comprometedoras. Y encontramos también bibliografía escogida, actual.

Félix Moracho

**GOEDERT, VALTER M. Teología del Bautismo.** Ediciones Paulinas, Caracas, 1991, 221 pp.

El autor quiere dar una visión de los diversos aspectos del sacramento del bautismo, suficientemente clara, extensa y objetiva. No pretende ser exhaustivo, evita las excesivas citas y pormenores que dificultan la comprensión del texto en su conjunto.

El primer capítulo analiza las relaciones entre el bautismo cristiano, los ritos semejantes existentes entre los paganos y, sobre todo, en el contexto religioso de Israel: los ritos de purificación y de iniciación del Antiguo Testamento.

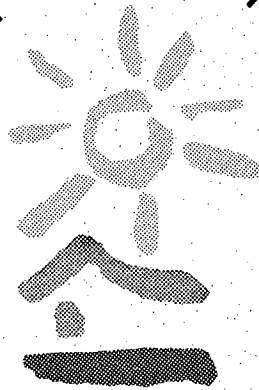
En el segundo capítulo analiza lo que en los Sinópticos, Hechos de los Apóstoles, Pablo, Pedro y Juan se nos dice sobre el bautismo buscando identificar las grandes líneas de la doctrina neotestamentaria del bautismo.

Lo que nos dice la historia de la Iglesia sobre el bautismo, desde los Padres Apostólicos hasta el Vaticano II, se resume en el capítulo tercero.

Por fin dedica un capítulo a cada una de las dimensiones del bautismo: teológica, sacramental, litúrgica, pastoral, jurídica y ecuménica.

Félix Moracho

Por Todo el País



## Economía en el Hogar **mavesa**

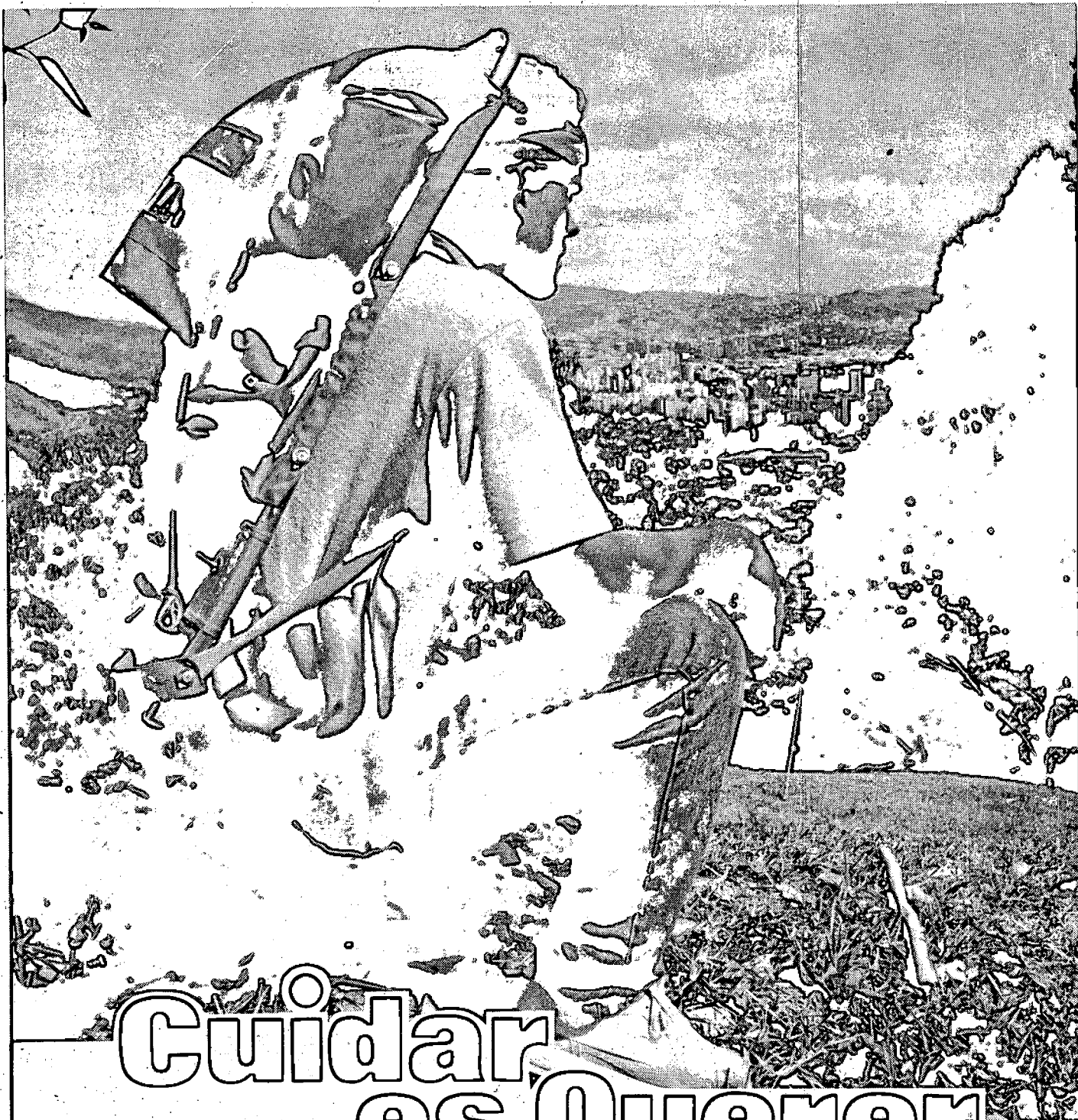
*Una Alternativa para Mejorar la Vida*

A través de talleres participativos, Mavesa apoya a las comunidades de Venezuela dándoles herramientas que pueden ser utilizadas para aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

- Rescatando soluciones creativas y sencillas para sacarle el mayor provecho a los alimentos a su alcance, tomando en cuenta su valor nutricional.
- Mostrándoles que las conchas, hojas, raíces y tallos de algunos vegetales también se pueden utilizar.
- Dándoles a conocer el poder que tienen las cooperativas para lograr beneficios para todos.
- Con fórmulas fáciles para conservar los alimentos.
- Métodos para formar microempresas en las comunidades y
- además, ofreciéndoles explicaciones sencillas sobre primeros auxilios en el hogar.

Una alimentación sana también  
es forma de hacer economía





# Cuidar es Querer



PETROLEOS DE VENEZUELA